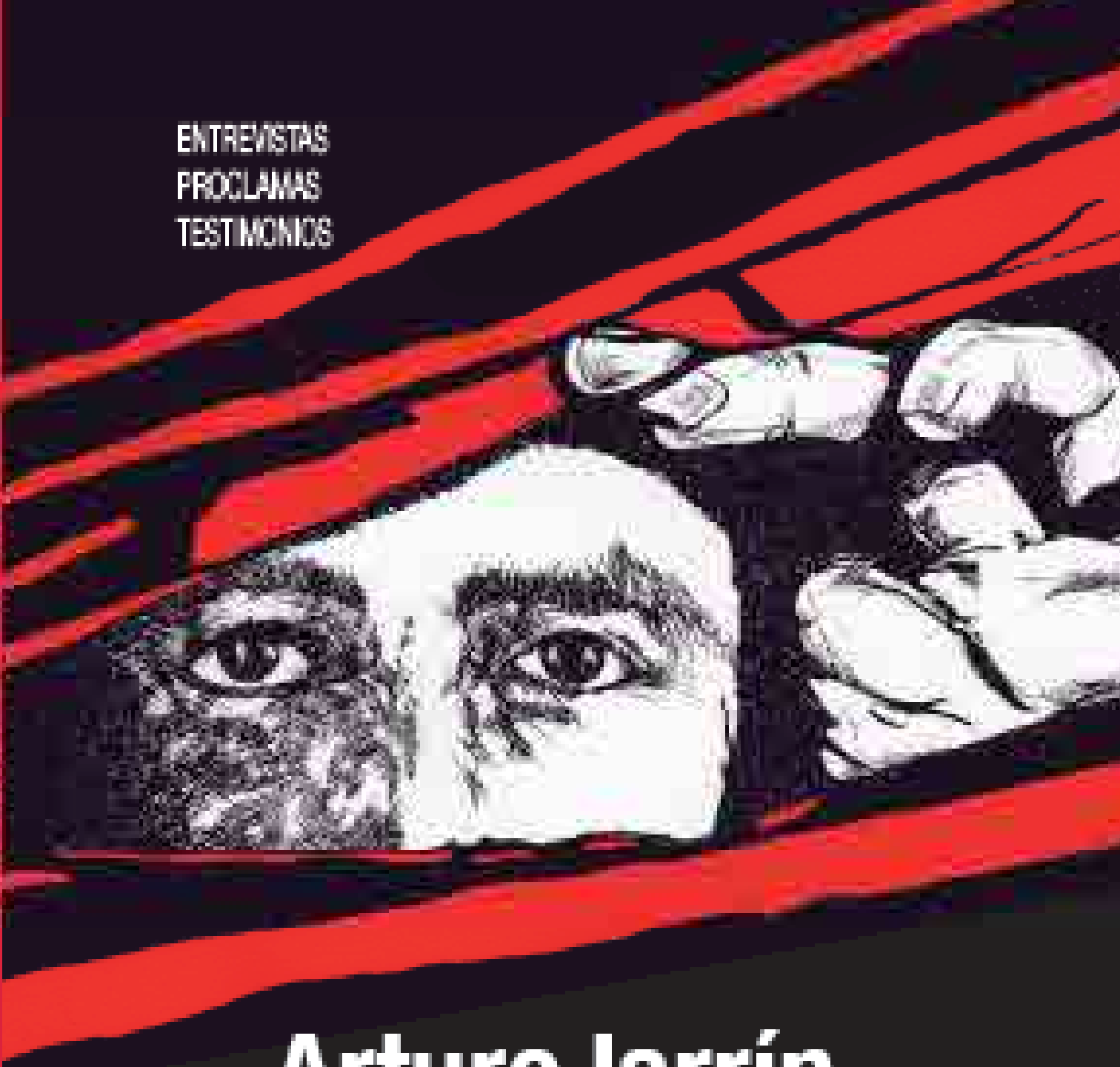
ENTREVISTAS
PROCLAMAS
TESTIMONIOS



Arturo Jarrín
memoria Alfarista

Arturo Jarrín
memoria Alfarista

ENTREVISTAS · PROCLAMAS · TESTIMONIOS
1981 - 1986

TEXTOS – ARTURO JARRIN J.
ILUSTRACIONES: GERACHO

CRÉDITOS

AUTOR:
Arturo Jarrin J.

ILUSTRACIONES:
Geracho Arias

RECOPILACIÓN DE TEXTOS Y AUDIOS
Miguel Jarrín J.

COMENTARIOS Y SUGERENCIAS
arturojarrin@hotmail.es

CONCEPTO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN
David Mena S.

IMPRESIÓN
Mengraf:
Impreso en Quito - Ecuador

ISBN Nº: 9942-07-872
Primera edición 2015

CONTENIDO

10 ..... INTRODUCCION

25 ..... Marzo 1981: SÓLO LOS CRISTALES SE RAJAN, LOS HOMBRES MORIMOS DE PIE Y NOSOTROS LOS REVOLUCIONARIOS SEREMOS COMO EL CHE.

30 ..... Septiembre 1983: POR EL FRENTE ANTIOLIGARQUICO

35 ..... Julio 1984: HABLA ARTURO JARRÍN. ENTREVISTA DESDE EL PENAL GARCIA MORENO. Preguntas enviadas por el periodista Dr. Diego Oquendo y respondidas oralmente en casete, el cual fue obtenido en los archivos de Radio Visión.

50 ..... Julio 1984: CARTA A HNA. ELSIE MONGE, PRESIDENTA CEDHU.

55 ..... Noviembre 1984: CARTA A LOS DIRIGENTES.

62 ..... Enero 1985: ¿QUIÉNES SON LOS TERRORISTAS?

70 ..... Septiembre 1985: DECLARACIONES EN RETENCIÓN A DIEGO OQUENDO.

84 ..... Enero 1986: DECLARACIONES EN RETENCIÓN A DOS PERIODISTAS DE EL MERCURIO DE CUENCA.

103 ..... EL CEMENTERIO DE LOS VIVOS TESTIMONIO – ARTURO JARRIN J.

106 ..... PRIVACIÓN DE LA LIBERTAD

115 ..... TORTURA INSTITUCIONALIZADA EN EL SIC

149 ..... EL CEMENTERIO DE LOS VIVOS

“ POR EL MONTE ARRIBA, POR LA VERDE FRONDA
MUCHOS CONEJITOS CANTAN A LA RONDA,
LOS CONEJOS BLANCOS, LOS CONEJOS GRISES,
TODOS MUY FELICES JUEGAN A LA FRONDA ”

INTRODUCCIÓN

TOMADO DE LA SEGUNDA EDICION DE “EL CEMENTERIO DE LOS VIVOS”

Al iniciar el presente escrito quiero dedicar con todo cariño el contenido a todos los lectores que van a ocupar su tiempo conociendo la verdad de cada uno de los testimonios y realidades.

El 10 de enero de 1957, en la maternidad “Isidro Ayora”, de Quito, di a luz el cuarto de mis hijos, un niño de 9 libras y 50 centímetros, sano. Al tercer día me dieron de alta y volví a casa, con el niñito, que con tanta ilusión, esperaban mis otros tres hijos. Había alguien más con quien jugar, era un niño muy inquieto, travieso al que bautizamos con el nombre de Ricardo Arturo.

Pasó el tiempo, cuando me di cuenta, mi hijo tenía seis años y debía entrar a la escuela; como vivíamos en la Quito Norte, en una casita que compramos con el Banco de la Vivienda, averigüé una escuela por el sector, me dijeron que en Cotocollao había la escuela “Alfonso del Hierro”, administrada por los Hermanos Cristianos. Fui, un día, llevando de la mano a mi niño, al entrar a la Dirección a solicitar cupo, el Hermano Director me preguntó en qué jardín estudió mi hijo. Le expliqué que no estuvo en el jardín; pues, sucede que por circunstancias del hogar no puse

a ninguno, porque el más grandecito cuidaba a sus hermanos pequeños; tuve nueve hijos, y siempre tres quedaban en la casa. Cuando tenían edad escolar había que mandarles a la escuela, y luego al colegio. Entonces, Arturo igual que todos sus hermanos no estuvo en el jardín, pero en la casa en momentos de descanso le enseñaba lo que como maestra sabía. Le dije al Hermano que le pregunte lo que él crea conveniente: le dice, ¿sabes recitar? y Arturo contesta sí; quiero oírte:
Por el monte arriba Por la verde fronda
Muchos conejitos cantan a la ronda,
los conejos blancos, los conejos grises, todos muy felices juegan a la fronda.

Muy bien, muy bien, dice el Hermano. Ahora quiero que cuentes. ¿Sabes contar?

Sí, responde mi pequeño, quiere que cuente de uno en uno, de dos en dos, o de cinco en cinco.

El Hermano le dice, cuenta de uno en uno hasta el veinte, el niño contesta 1, 2, 3 ... 20.

El Hermano le palmea la espalda y le dice, muy bien estás negrito. Dime, ¿cómo se llaman tu papá y tu mamá? ¿dónde vives? A lo que Arturo contestó correctamente.
Estudió los seis años de primaria en la escuela "Alfonso del Hierro". Siempre pasó en primer lugar y fue reconocido por sus compañeros como el "mejor amigo"; al fin de año, como estímulo le daban un crucifijo, que Arturo regalaba a su abuelita, a su madrina, o a personas por él preferidas; al fin fueron seis crucifijos en su primaria.

En sexto grado fue abanderado de la escuela y como premio le dieron una beca para que estudie la secundaria en el colegio La Salle de Quito. Hizo honor a su beca ya que en el colegio nunca perdió el primer puesto. En sexto curso participó en las elecciones para el Consejo Estudiantil, y ganó; el tesorero fue Hamet Vásconez.

Se graduó en julio de 1975 de Bachiller en Humanidades Modernas, especialización Físico-Matemático. Su deseo era estudiar sociología en la Universidad Central, y tuvo que revalidar materias, para lo cual estudió con mucha responsabilidad, dio los exámenes respectivos y fue aceptado. Pasaron los años, y en tercer año, participó en las elecciones y ganó la presidencia de la Asociación Escuela de Sociología, muy consciente de sus obligaciones se entregó de lleno a cumplirlas, realizando las actividades que le correspondían.

En cuarto año con frecuencia se ausentaba de la casa, pues tenía que hacer trabajos de investigación, para elaborar la tesis y luego graduarse.
Salía al campo con más frecuencia, iba a las comunas del Chimborazo; contaba

anécdotas que yo escuchaba con atención y en verdad, qué dura realidad la de nuestros compatriotas indígenas; me decía, los campesinos duermen en el suelo, sobre la tierra húmeda, de donde salen lombrices, ponzoñas o alacranes, el mejor regalo es llevarles un cartoncito para que sea la cuna de los niños, a veces, en la noche, los alacranes pican al niño y al otro día amanece con fiebre alta, la madre no se explica qué pasó, casi siempre muere envenenado.
Es gente que trabaja en el campo de sol a sol y no pueden tener mejor vida, ¿Por qué? Mientras más pasaba el tiempo, yo notaba que iba cambiando. El vivir la realidad con sus hermanos indígenas y sus estudios de Sociología le hicieron comprender la problemática nacional. Investigaba y vivía la realidad en varios sectores de la Patria y cada día como que se convencía que la única solución es un cambio, una mejor atención a quien labra la tierra.

Con sus compañeros organizaba grupos de trabajo. Por ejemplo, graduados o egresados de agronomía acudían a las diferentes regiones del país para enseñar al agricultor lo que necesitasen saber; supongamos, el uso del abono, porque creen que mientras más abono ponen, mejor cosecha van a tener, y eso no es así.

Entonces, los jóvenes, con los conocimientos adecuados enseñaban y trabajaban un tiempo con los campesinos. También organizaban grupos de señoritas graduadas en obstetricia, para distribuirlas en varios sectores para que ilustrasen a las madres campesinas, les explicaran la importancia de las vacunas, el cuidado prenatal, etc.

Como los centros de salud eran distantes, hacían un día de caminata, y muchas madres con los niños en brazos, guiadas por las señoritas que iban de Quito, llegaban hasta el Centro de Salud. Regresaban al atardecer, era un día bien aprovechado y de caminata fraterna; todo muy bien organizado, una ayuda efectiva para la niñez. Igual, compañeros que tenían la vocación de enseñar, ponían su escuela y a trabajar con amor y mucha decisión, a sacar del analfabetismo a quienes voluntariamente solicitaban ingresar a este trabajo, lo cual era muy bueno, entonces la gente de muchos sitios salió de la ignorancia. Eso le pareció peligroso al Presidente León Febres Cordero y comenzó la cacería de jóvenes, perseguir y perseguir. Mucha represión.

En el año 1983, el mes de enero, hubo un asalto al Banco de Fomento de Lago Agrio, era pretexto y abiertamente los persiguieron, culparon de ese asalto a los hermanos Jarrín. Empieza la persecución, pero quienes más soportamos esa situación fuimos su

familia. Ellos sabiendo, que desde antes les perseguían, ahora con este montaje, con esa falsa acusación, ni cortos ni perezosos, se ausentaron. Todos los días venían dos o tres agentes a allanar nuestra casa, buscaban hasta debajo de la alfombra, en los closet, no exagero, de bolsillo en bolsillo, y yo pensaba ¿cómo creen que en un bolsillo entre una persona?

Pero una noche supe qué es lo que querían encontrar. Como a las 11h00 o 12h00 de la noche los golpes como de costumbre, parecía que tumbaban la puerta. Ya, ya, ya, contestaba. Ellos gritaban: abra la puerta, sus hijos ya vinieron, abra, la policía. Hasta buscar con qué arroparme, dos o tres minutos y ya estaba abierta la puerta. Cada vez yo temblaba más, no sé si de miedo o de frío, pero daba diente con diente, y seguía a los "jefes". Una de esas noches levantan la cubierta del velador donde he dejado, olvidado, un vuelto, el hombre cogió el dinero y se guardó, yo le pregunté ¿por qué? y me dijo son "evidencias". Entonces me expliqué: cuando buscan en los bolsillos, qué es lo que quieren.

En cada allanamiento se llevaban algo: radio, máquina de fotos, grabadora, hasta licuadora, y siempre era el decir: "evidencias", "evidencias". Llegué a pensar que cada vez que necesitaban algo venían a buscar donde nosotros y con la categoría de "evidencias", nos perjudicaron bastante. El año 1983, año de los allanamientos, frente a nuestra casa pasaba permanentemente vigilando un agente, arrimado al poste, de rato en rato subía a darse una vuelta por el departamento; a las 13hOO, se cambiaba con otro, y en la noche pasaba un carro de policía. Pero con todas esas precauciones, el rato menos pensado venía algún joven o alguna chica, me dejaba un papel de Arturo y por la misma se iba.

Leía el papel de mi hijo que desde un punto de la Patria nos saludaba muy cariñoso y nos pedía que enviemos comestibles, nos daba la lista de cosas, un nombre para que en un cartón enviemos por Transportes Reina del Camino a ese nombre.

Era la época de las inundaciones y ellos estaban trabajando con quienes sufrieron las consecuencias, ayudando a construir las humildes casas, abriendo brechas, para que corra el agua y participando de los comestibles con quienes era posible hacerlo. Cuando por julio vino a verme y entre tantas cosas me contaba lo siguiente: una tarde en Quevedo, se reunieron por algo urgente; un compañero informó que estaban agentes que habían venido de Quito y le estaban buscando a Arturo.

- Así que por favor no salgas.
- Yo tengo en la casa un soberado quédate escondido ahí dijo otro joven.
- No, yo tengo una vasija de doble fondo;

no dijo otro compañero, en la casa hay un cilindro que es granero, ahí nadie sospecha. Luego de oír, Arturo, ha pedido la palabra, "bueno compañeros, en primer lugar yo no me escondo en ninguna parte, si me cogen será en el campo trabajando, o en la calle caminando, pero a un A.V.C. no le van a agarrar escondido, que vergüenza para la organización, su líder escondido, eso ¡No!

Y continuó con su trajinar de costumbre. Una mañana abriendo una brecha con su azadón para que corra el agua, estaba con el dorso desnudo, sin zapatos y con sombrero, un perfecto montubio trabajando, se le acercan un policía rural y un agente que había ido de Quito, y le preguntan:

¿No has visto por aquí a un serrano de melena, con chiva, se llama Arturo Jarrín? Mi hijo responde, no patroncito, no le he visto, aquí no aceptamos gente extraña, con todo pregunte por allá, porque yo personalmente no le he visto. El agente golpeándole en la espalda le dice: "sigue no más trabajando", Arturo contesta: vaya con Dios patroncito.

Claro, no le reconocieron porque en la Costa no iba a seguir con chiva y con melena, y por obvias razones tenía que cambiar su fisonomía.

Si ustedes me permiten retroceder a los años 1981-1982, época en que Arturo se dedicó a pedir ropa, primero a familiares, luego a amigos y conocidos que laboraban; de lunes a jueves reunía, y los viernes entraba a la cocina a buscar en la despensa qué hay, encontraba lenteja, por ejemplo, me decía: esta lenteja ¿va a ocupar?, y yo no Arturito, me insinuaba, regálame, bueno, le respondía, coge no más. ¿y este fideo, y este maní?, etc.

Bueno, lo que encontraba ponía en funditas de papel y seguía acomodando en un cartón, luego al quintal de arroz, y al quintal de azúcar, llenaba en fundas de tiraderas que había en ese entonces y completaba el cartón de víveres.

Admirando su paciencia, yo le veía cómo planchaba de pieza en pieza la ropa que iba a regalar; revisaba que tengan botones y si faltaban, él pegaba y doblando acomodaba en una maleta de tela con cierre; cada semana, yo observaba esa manera tan prolija de ser. Entre mí pensaba, y me decía a mí misma: "mi hijo erró su profesión, en lugar de estudiar Sociología debió hacerse sacerdote o Hermano Cristiano". Porque otra cosa era ver esa entrega absoluta a sus semejantes. Todos los sábados venía a las seis de la mañana

una camioneta, el joven que manejaba le ayudaba a bajar la maleta de ropa, el cartón de víveres y una pequeña caja de medicamentos que le pedía a mi otra hija que tenía una farmacia, colaboraba con lo que más podía. Con estos equipajes, salía muy temprano y regresaba por la tarde, cansado, agotado, hasta ronco; yo le preguntaba, ¿almorzaste?, no mamá, me respondía, ¿te caliento el almuerzo? Bueno, gracias, y le servía.

Un sábado, me senté a acompañarle y como la curiosidad era grande le pregunté: ¿dónde dejas lo que llevas? Contestó: usted es cristiana ¿no mamá?, sí le dije. Lo que hace la mano derecha, no debe saber la izquierda. Pero en confianza cuéntame ¿dónde dejaste las cosas? El me dice, las cosas están donde el que necesita, así que no me pregunte porque no le voy a contestar.

Yo supe, cuando él murió, me vinieron a dar el pésame, las personas que llorando me decían: él era nuestro protector, el Arturo nunca nos falló: nos traía ropa, alimentos, remedios y siempre preocupado por nosotros. Vinieron de algunos barrios, un día un barrio, otro día otro. Fueron muchos los barrios que lloraron la partida de mi hijo.

El tiempo implacable sigue su marcha, los jóvenes en la tarea que se impusieron con toda responsabilidad y valentía le dieron cara a las diferentes situaciones. Nosotros una vida de preocupación infinita, pendientes de las noticias, para enterarnos de lo que podía suceder.

Hasta que el 15 de junio de 1984, en las noticias, informan que detuvieron a un grupo de A.V.C., en un asalto al Banco del Pacífico. Arturo no estaba en Quito, detienen a otra hija mía, le sacan de su trabajo y sin ningún trámite le llevan al S.I.C., donde tenía que ir yo a dejar desayuno, almuerzo y merienda.
El día domingo manda a devolver el pan en la vianda, ¿por qué?, ¿cómo así? Vemos el pan partido y dentro un papel en el que nos dice que Arturo también está ahí. Fuimos a la Intendencia a preguntar, y luego a buscar abogado y a esperar con paciencia.

El 18 de junio llevaron a los varones al penal García Moreno, y a las mujeres al Inca, a la cárcel de mujeres, como el delito de mi hija era ser hermana de Arturo, en quince días salió.

A los jóvenes les pusieron juicio, y solo nos dejaron verlos después de mes y medio porque querían que algo de las huellas de las torturas se pierdan, pero a pesar de los días transcurridos todavía tenían huellas de las quemaduras con descargas eléctricas, los brazos desgonzados por las guindadas.

A los jóvenes detenidos en el Penal les tenían las veinticuatro horas del día con candado, los mismos candados que eran del Tribunal Supremo Electoral, candados muy seguros. Llegábamos a la visita, nos hacían entrar, y con la visita adentro ponían candado. Esa situación no estaba bien, entonces los jóvenes decidieron hacer una huelga de hambre, comenzaron dos, los primeros en iniciarla fueron Arturo Jarrín y Rubén Ramírez.

Alguien me indicó que les llevara agua de coco para que no se deshidrataran, fuí al mercado y compré dos cocos, sacamos el agua y en funda plástica le llevamos al penal; le molesté al "pasador" que me diera entregando la funda a mi hijo Arturo: esperé y regresó el "pasador" y me devolvió la funda con agua y un papel en el que me decía: muchas gracias por el agua, pero que su huelga era absoluta, me preocupé mucho porque pensé, él no está de lo mejor, no tiene reservas y en esas condiciones ¿qué podía pasar?

Pasaban los días de huelga, desde el lunes que comenzaron, y la visita para los A.V.C. era sólo los jueves, tenía que sacar paciencia hasta el día de visita, mas el miércoles de noche como a las 09hOO o 10hOO me llaman del Penal que vaya lo más temprano el jueves llevando un médico porque Arturo está delicado y necesita urgente atención médica, a esas horas a localizar un médico, explicar el caso y a las 06h30 nos encontramos en la puerta del Penal, fuimos a una farmacia cercana y compramos suero fisiológico y las inyecciones que el doctor nos indicó, eran para poner en el suero una vez que ya esté en el brazo. Regresamos a la celda 54 de la Serie "B", ví a mi hijo extremadamente pálido, el médico le examinó y le explicó que hay que aplicarle un suero, a lo que mi hijo se negó. Le rogué, le supliqué, pero él obstinado, acariciándome me dijo: mamita gracias, yo sé su preocupación, pero dejarme poner suero es dar por terminada la huelga y eso no puede ser. Usted me conoce, nunca me quedo en medio camino, vivo o muerto he de llegar a la meta. No me pida mamá, no voy a deponer la huelga, si quieren sacar cadáveres que saquen el mío primero.
El médico también le sugería, pero ¡no! y ¡no!, era como las 10h00 de la mañana y venía el guía alegre, y le dice: Arturo, Arturo, ya llegó la orden del Director que les quitemos el candado, ya este rato les vamos a quitar.

La verdad consiguieron y no fue en vano la huelga.

En los días posteriores empezaron a trabajar, les llevamos la materia prima y las herramientas, hacían zapatillas de casa, un trabajo muy bueno, útil y práctico. Para trabajar con ellos se unieron al grupo tres jóvenes mas, pues los otros detenidos

les guardaban respeto, consideración y afecto.
Los familiares de Patricio Baquerizo y nosotros fuimos agentes vendedores. Cuando preguntamos a los jóvenes cuál era el precio, mi esposo les dió la idea: no pongamos precio, indiquemos que es trabajo de ustedes aquí en el Penal y que es colaboración. Resultó de lo mejor, porque la venta fue magnífica, el que menos nos daba mil sucres, con ese dinero teníamos para llevarles compras para la comida, pues ellos mismos se preparaban la comida, ellos cocinaban en turno, uno cada día. Se vieron obligados a hacer esto porque al comienzo cogían la comida que les daban allí, pero a ellos no les permitían hacer cola, por orden superior, entonces les dejaban en la celda, pero cierto día trataron de envenenarlos, por el sabor raro de la comida no comieron y preguntaron a Arturo, ¿qué hacemos? la comida está fea; él les dijo: no comamos. Los detenidos sin imaginar que la comida que no consumieron estaba envenenada, la ingirieron, a la tarde, tuvieron que ser llevados al hospital para desintoxicarlos.
A propósito de compras, cada semana llevaba para la comida una libra de ajos, y por marzo me dice: mamita, no traiga una libra, sino dos de ajo, ¿cómo así?, es que el compañero como se está engordando, entonces para que queme grasa tiene que comer ajo.

En realidad en tres semanas o un mes estaba en línea. Aprendí que para rebajar la gordura es bueno el ajo.
El tiempo sigue su marcha, le sentenciaron a seis años, pues por orden superior no se le permitió al juez estudiar atenuantes, porque todos tenían magníficos certificados, de personas representativas, por ejemplo Arturo tenía de todos los profesores de él en Sociología, solo ese certificado, de no haber presión superior, era suficiente para absolverle, porque cuando fue el asalto al Banco, Arturo no estaba aquí, estaba en Quevedo trabajando en un aserradero. Arturo se informó por las noticias en la radio a las 06hOO, en el lugar donde comía; según el dato a las 12hOO han asaltado el Banco del Pacífico y que estaban detenidos tres jóvenes. Oyendo los nombres de inmediato sale al terminal, compra el pasaje a Quito, y llega a las 12 de la noche, trata de ubicar compañeros, se va a una casa de seguridad en el sector de Cotocollao, ¡oh sorpresa!, la casa ya había sido tomada por la policía, y llevados presos todos los que estaban allí, sin tener nada que ver con lo sucedido a medio día. Qué mejor para la Policía, con tremendo operativo, le llevaron al S.I.C. a las “investigaciones”, que en lenguaje apropiado se llaman: “tortura sofisticada”, con personal especializado en las diferentes técnicas y con sadismo. Ellos siguieron trabajando, pero ya no hacían zapatillas, se dedicaron a hacer en madera triplex tarjetas, muy, pero muy

bonitas, con inscripciones muy profundas, que hacían meditar y reflexionar al más duro, así mismo, seguíamos de agentes vendedores en nuestro bonito trabajo. Fue una época de mucho trajinar porque nos pedían por docenas. Los jóvenes velaban trabajando, el equipo era ideal, cada uno tenía su tarea, lo más importante era cumplir con los pedidos, pero sobre todo estaba haciendo impacto tanto en la gente joven, como en la adulta, las personas a más de admirar los trabajos excelentes comprendían el significado de los pensamientos grabados.

Por febrero o marzo, me encarga mi hijo una comunicación para el Director General de Cárceles, Coronel Piñeiros, en la que le pedía le permitiese salir una hora diaria al sol; a ellos, hasta el sol se les negaba.

Llegué a la Dirección, entregué la comunicación al Coronel, leyó y me dice: "señora, no hay como sacarles ni un minuto a 'estos' al sol. Por eso es que no les dejaba hacer cola para coger la comida, porque enseguida conversan con los otros, y no les saco por su hijo". Me sorprendí, y ¿por qué, por mi hijo? Sí, por su hijo, ¿usted no es la mamá de Jarrín? Sí, le contesté . Así dígales a los otros, que por su hijo no les saco al sol, porque cualquier rato que su hijo esté esperando el baño o haciendo cola para algo, le rodean los presos y él enseguida aprovecha para catequizarles; cualquier rato una fuga masiva. No señora, hay que prevenir y no lamentar, pensaré a ver si le saco un rato para que haga ejercicio físico.

El 14 de abril de 1985 salieron absueltos por el juez: Patricio Baquerizo y Jimmy Solórzano, del Penal García Moreno y de El Inca: Consuelo Benavides.

A los pocos días el 28 de abril a las 06:30 de la mañana mientras se realizaba el cambio de guardias, los otros presos aseándose y preparándose para el desayuno, ellos en sus ejercicios que desde hace unas dos o tres semanas venían realizando, cuando se dieron cuenta los Alfaros, ya no estaban en el patio, lo que hubo era humo que salía de un hueco por el cual salieron. La orden, todos los presos a sus celdas, los guías no sabían qué hacer, nadie estaba comprometido. A las diez de la mañana de ese domingo llama Arturo al licenciado Director del Penal a informarle: cuatro A.V.C. estamos libres, si quiere contar, vaya al Penal, vaya al Penal y verifique lo que le digo, chao.

Cuando llega el Director ya no hay nada que hacer sino ver el hueco y sin saber dónde está el otro extremo. Al otro día, que era lunes, hacen la reconstrucción, ordenan a una persona ingresar al túnel para saber por dónde salieron y a dónde salieron, todos asombrados y

sin encontrar explicación, todo mundo comentaba, qué cosa tan bien hecha.
A pocos días de esa escapada por el túnel, no sé cómo supieron donde vivía yo, porque cansada de tanto allanamiento, sin fuerzas para soportar más, decidí arrendar mi casa y trasladarme por donde quiera, me fui por la Quito Norte, a donde llegaban muchos jóvenes en grupos de ocho o de diez, timbraban el departamento, abría la puerta y un grupo de uniformados de los distintos colegios, otros sin uniforme me decían ¿aquí dizque es de inscribirse para ser Alfaro Vive?

Les respondía que no, pero como veía que les causaba decepción, enseguida les decía, inventándome, pero estén pendientes dentro de un mes vamos a poner una mesa con parlantes en la Plaza de San Francisco para legalmente inscribir a los que deseen. Cambiaban la carita y alegres decían: ¡que chévere¡ gracias señora ahí hemos de estar.

Luego, con el transcurso del tiempo, por las noticias, por la televisión y un día fui por el Seguro a retirar mi pensión de jubilada, me enteré ¡Qué impacto! con fotos y nombres, me acerqué a ver y no sé cómo pude seguir en pie, entre las cinco fotos estaba la foto de mi hijo, ofrecían cinco millones de sucres por cada uno. Qué leyenda; cómo se mancha la honra humana. Eran cinco personas que pensaban diferente, que forjaron un ideal en que la vida digna fuera para todos, que la principal preocupación de todo mandatario sea la niñez, porque ahí está el futuro del país. Se preguntaban, ellos, cómo es justo que el gobernante se descuide y permita que un niño trabaje, si todo niño debe estudiar y tiene que educarse, ir a la escuela a prepararse para un futuro mejor, para terminar con la delincuencia, el remedio es abrir fuentes de trabajo, ayudar préstamos a los agricultores, pues nuestro país es agrícola por tradición, es tierra productiva en todos los sectores, preocuparse por terminar con el analfabetismo, creando centros de alfabetización rural, servir al campesino, ellos sabían el camino que debía seguir para salir de la postración en que día a día nos hunden nuestros gobernantes. Pero así, perseguido, ofertado, se movilizaba por todo el país, me venía a visitar, me pedía que no llore, porque siempre al despedirnos yo lloraba y le abrazaba fuerte, no me explicaba, por qué, por ser bueno, por tener esa calidad humana tan alta, por poner en práctica lo que él decía “el segundo mandamiento”, porque de memoria todos repetimos como logros, “Amar al prójimo como a ti mismo”. Arturo sí practicó, y por esto el presidente hasta ofertó cinco millones, por amar a sus semejantes se le persiguió hasta matarle. Como les contaba, yo lloraba y él limpiaba mis lágrimas: no llore mamita, todo va bien. Yo le pedía que se

cuide porque en la calle cualquiera le reconoce, y no le cae mal cinco millones entregándole. No mamita, la gente nos quiere, la semana pasada estuve en Guayaqui1 y esto pasó: estábamos en el cuarto piso de una multifamiliar y uno de los compañeros nos dice, Ricardo ven, me acerco a la ventana y miro abajo, estaban armando el operativo, había patrulleros, escuadrones volantes, motos, la manzana armada a la redonda, éramos cinco los que estábamos entonces, el compañero dice: ¿qué hacemos?, ya nos ubicaron.

Bueno, salgamos de uno en uno, como no nos conocen, sal tú primero, luego tú, y así el último en salir fue Arturo. Al que salía primero le dijeron que recto hay una tienda que pida una cola y espere ahí, hasta que lleguen todos.

Salió el primero, el segundo, el tercero, el cuarto y al último él, llegaron a la tienda, pagaron la cola y salieron. Y ¿ahora?, Arturo se acerca a la siguiente casa, golpea y le abren, buenas tardes ¿puedo hablar con usted?, el señor que abrió la puerta, claro, pasen todos, una vez en el interior Arturo le dice: señor, yo soy Arturo Jarrín, por mí ofrecen cinco millones de sucres, yo quiero que alguien del pueblo se lleve, entrégueme, lo autorizo. Están armando el operativo, diga que estoy en su casa, gánese ese dinero, con eso puede comprar una finca o una casa o poner un negocio, bueno usted verá cómo dispone. El señor se acerca donde Arturo y viéndole fijamente le dice: claro, en televisión le he visto, esos ojos son inconfundibles, ¿cómo puede creer que yo haga eso? ese dinero quemaría las manos, vengan para acá y les hace entrar a una habitación interior. Aquí estamos mejor, siéntense, ¿ya comieron?, ellos le responden que no, sale el señor y regresa con arroz y menestra, luego trae café con bolones de verde, conversa y conversa les da las once de la noche, no vale que salgan, yo voy a ver qué pasa. Regresa y les dice que está todavía el operativo, acomódense como puedan y duerman aquí tranquilos hasta mañana, Durmieron seguros allí, hasta las 05hOO del otro día. El señor dueño de casa, golpea la puerta diciéndoles: joven Arturo, joven Arturo, ya está todo tranquilo, no hay patrullas ni escuadrones volantes, yo estoy con mi carro afuera, ¿a dónde quiere que les lleve? Arturo le contesta a Durán, se embarcan y les deja en Durán y queda el señor de amigo a las órdenes. Esta anécdota me hizo ver, una vez más, que eran en verdad queridos por la gente, que muchos grupos tenían esperanza y fe en estos jóvenes, sí hubieran sido la solución.

A fines de septiembre de 1986, vino a vernos, yo les indiqué a mis otros hijos que vengan a una merienda, mi objeto que se encuentren y se vean de cuando en

cuando, con toda la prudencia del caso. Llegó Arturo con cuatro compañeros, tuve el gusto de ver a mi negro, ¡quién me hubiera dicho que era la última vez! le abracé y lloré, pero él arrimó su cabecita en mi hombro y también lloró, le dije, qué pasa, ¿te vas lejos?, sí mamá , mañana salgo a una misión delicada, todos los días deme su bendición, se despidió de mi esposo, de todos sus hermanos y se fueron. Nos quedamos muy tristes y preocupados.

Debían viajar al otro día, era sábado, y el día lunes siguiente en Ipiales son detectados y detenidos todos menos Arturo, que coincidencialmente salía ese momento del hotel, él que regresaba, el gentío en la puerta del hotel, un operativo increíble, un patrullero les detiene y les trae a Quito a los cuatro jóvenes que viajaban con Arturo, quien viendo lo que pasaba, fue al terminal, cogió carro y viajó a Bogotá y luego siguió su viaje a Panamá. Llega el 7 de octubre, ingresa legalmente, tenía una reunión muy importante, pasó algunos días y pidió que le prorroguen la visa por treinta días. Una noche sale a hablar por teléfono a Bogotá, al salir a las 8:00 de la noche del 24 de octubre le detiene la C.I.A. en un operativo dirigido por el general Caterbury, quien le lleva a la Zona del Canal, donde comienza la tortura. Al otro día el 25 d octubre le embarcaron al Ecuador, la C.I.A. entrega vivo al detenido, y le llevan al cuartel de caballería, donde sigue la tortura, y acaban con su vida con treinta disparos a más de la tortura sofisticada el 26 de octubre de 1986, me entregan el cadáver el día 27, le velamos en la Funeraria La Paz, hubo mucha gente que nos acompañó.

Le enterramos en el Parque de los Recuerdos el 28 de octubre 1986.

Este año fue trágico para muchas familias. Así pues, el 4 de enero de este año fatal, con un operativo en el sector del aeropuerto, parecía que se trataba de defender la Patria, los uniformados en cantidad y había tanto escándalo para detener a una persona; sabiendo la capacidad de los uniformados, suficientes eran tres, al fin ubicaron al joven, se trataba de Fausto Basantes Borja, él entra a una tienda, pide una cola, entra un pelotón y ¡Alto! lo detienen, le pegan, le patean, un oficial le ha gritado: “ríndete no seas tonto, ríndete”, y Fausto con la dignidad de un hombre de bien y con el convencimiento de su ideal le había respondido ¡un Alfaro Vive, no se rinde, mátame si quieres!. Le llevaron y acabaron con la vida del joven de 26 años, muy capaz, correcto y valiente. Al siguiente día lunes, después de sufrir para recuperar el cadáver, que desde el sábado le retuvieron, con condiciones y más condiciones lo entregaron. No pudo contra veinticinco huecos de disparos, le enterramos en el Parque de los

Recuerdos, ahí descansa en paz.

Luego, en marzo del mismo año, ubican una casa de los jóvenes en el sector de Cotocollao, el operativo como siempre en estos casos: lograr matar a una joven llamada “Sarita”, le matan el 26 de marzo. El trabajo de recuperar los cadáveres era muy molestoso, al fin recuperamos el cadáver y se le enterró en San Diego. Pasan los meses, y el 11 de septiembre van a Altamira, con la denuncia que ahí había una casa de seguridad, llegan los uniformados, un operativo de seiscientos a ochocientos hombres, allí sí hubo enfrentamiento, diez minutos de balacera, el número era tremendamente desigual, tres jóvenes enfrentando a seiscientos uniformados armados hasta los dientes, sin embargo, los jóvenes que eran: Hameth Vásconez Viteri, María Argentina Lindao y Wladimir Sarabia Ramos, supieron enfrentar y defenderse; un momento el capitán Galo Miño, campeón de tiro al blanco, se acerca a la puerta y con ínfulas de grandeza, le grita, golpeando duro las puertas: “Hameth, entrégate”, y Hameth contesta “un Alfaro Vive no se entrega, deténme si puedes”. En este momento una bala por la espalda le mata al Capitán Miño, con este hecho los uniformados como que se desmoralizaron; luego una avioneta que sobrevolaba el sector lanza una granada a la casa, se incendia todo y mueren los tres jóvenes ahí dentro.

Posteriormente quisieron dar el giro de que Hameth disparó esa bala, pero la razón natural nos dice que una bala siempre sigue una línea recta, nunca en curva en U; luego en la autopsia le sacaron la bala.

A menos de un mes, el 29 de septiembre, por la noche, van los agentes a la casa donde estaba el capitán “Cerezo”, su nombre era José Luis Flores Castillo, junto con su esposa Sayonara Sierra Freile, un joven que estaba recuperándose de su brazo fracturado, Roberto Regalado, lo primero que hacen los agentes es quitarles la luz, bajando el switch del medidor, luego, a la brava, en el departamento, sin darles tiempo a nada les ejecutan y matan a los tres, allanando el domicilio sin causa que motive.

Pocos días después el calendario marca el 26 de octubre, el asesinato de mi hijo y con ello dejan desmantelada la organización A.V.C., León Febres Cordero supo a quien mataba, los precisos, para qué más sangre, si los decididos, entregados a su ideal ya estaban bajo tierra.

Con los mártires alfaristas, con su ausencia eterna, y con la constancia de capacidad, conciencia revolucionaria y alta calidad humana se terminó nuestra esperanza por un futuro mejor, seguros

estamos que sin ellos no moriría la revolución si se hubiera dado, en consecuencia el cambio en base a sus conocimientos sobre la problemática nacional, porque nadie desconoce que somos un país físicamente pequeño, pero bendecidos por Dios, somos productivos, con gente muy trabajadora, honesta y de iniciativas, que si llegamos a tener un buen administrador nos convertiremos en el paraíso soñado por quienes amamos la paz.

Al cumplirse DIEZ AÑOS de la ausencia de mi hijo, elevo en unión de todos ustedes, que honrarán su memoria con la lectura de su vida, una oración de amor sublime, igual que la grandeza divina que le llevó de nuestro lado.

Tu madre, Beatriz Jarrín.

" MIENTRAS HAYA QUE HACER,
NADA HEMOS HECHO. "

Marzo 1981: SÓLO LOS CRISTALES SE RAJAN, LOS HOMBRES MORIMOS DE PIE Y NOSOTROS LOS REVOLUCIONARIOS SEREMOS COMO EL CHE.

¿Dónde está la sangre de Daquilema? ¿Dónde está la sangre del Viejo Luchador? ¿Dónde está la sangre de los obreros guayaquileños derramada en noviembre de 1922? ¿Dónde está la sangre de los masacrados en junio de 1959, de Bajaña, de Reyes, de Pajuña, de Condo, de León, de Perugachi, de Brito, de Pinto, de Basurto? ¿Dónde está la sangre de los mártires de Aztra? Tu lo sabias ROBERTO y te disponías a hacer saber a nuestro pueblo donde está tanta sangre popular impunemente derramada por el delito de soñar en un mañana de luz y de justicia. Tu lo sabias CARMEN y te disponías a decirlo a nuestro pueblo, ya no solo con tus versos sino también con tu envidiable acción.

Sabían dónde está esa sangre, suficiente causa para ser catalogados como “subversivos”, y sabían que esa sangre demanda un deber: enarbolar las banderas teñidas con tinta de las venas, banderas de pan, trabajo, tierra, felicidad, justicia y libertad, y como hombres honestos enarbolaron esas banderas, causa más que suficiente para pasar a engrosar las “listas secretas” que bajo el título de “extremistas” reposan en los archivos y carpetas de los que ostentan las insignias de haber asesinado a luchadores populares.

Porque sabían dónde está esa sangre, porque se disponían a actuar para convertir la oscuridad en claridad, por ese tremendo delito, los viles y cobardes dirigieron sus miradas hacia ellos, afilaron sus garras y pensando en terminar con ellos: los mataron. Mas, respondemos a los viles y cobardes que se equivocaron, que

los ideales de un pueblo no se matan, que los anhelos postergados de un pueblo no se asesinan. Que Carmen, que Roberto, lo mismo que tantos y tantos luchadores anónimos asesinados cobardemente, VIVEN, viven en su ejemplo imperecedero, viven en todo hombre honesto, viven en cada combatiente popular.

No preguntamos donde está vuestra sangre, hermanos, porque lo sabemos, porque la sentimos, porque la vivimos. Porque junto a la sangre del Viejo Luchador, de los obreros de noviembre del 22, de los mártires de Aztra y de todos los héroes y mártires de la sagrada causa de la Revolución Popular Ecuatoriana circula por las venas de obreros y campesinos, corre a borbotones por venas y arterias de los pobres y humildes del país, corre pura y limpia en el agua de los ríos de montañas, campos y praderas gritando serenamente que hay que organizarse para luchar, que hay que luchar para triunfar, que hay que triunfar para ver a nuestros niños correr alegres por parques, escuelas y campiñas, en lugar de verlos, como ahora, correr desesperados, descalzos y harapientos, con llanto en la cara y hambre en las entrañas, vendiendo algún confite, vendiendo lotería, pidiendo una limosna, vendiendo algún diario, pidiendo permiso a los señores para limpiarles los zapatos, pastando y arriando el ganado del patrón o aprendiendo a contar en sus interminables dolores; que hay que triunfar para ver a las mujeres hechas madres felices y no prostitutas; que hay que triunfar para construir un mañana que se base en los pobres y humildes, que sea de los pobres y humildes, hecho por los pobres y humildes para los pobres y los humildes.

Vuestra sangre hermanos: brota en las minas, brota en la fábricas, brota en caminos y pueblos, brota en barrios marginados y en senderos pedregosos, brota en el chalo campesino, en el poncho y alpargatas indios, en los rostros firmes y serenos de negros y montubios, en las manos inquietas del desocupado, en la secreta vergüenza del subocupado, en la dura espalda de los cargadores, en la red y la canoa de los pescadores, en la pluma fiera del intelectual honesto, en el sudor frío de hambrientos y enfermos, en la decisión y el coraje de un pueblo que no se resigna a ser el juguete de los grandes, el hazme reír de los beneficiarios del poder, en la esperanza de una nueva aurora, en la fe inquebrantable de un mañana digno.

Vuestra sangre hermanos, circula ardiente por nuestras venas, calienta nuestros corazones y atempera nuestro pensamiento para que jamás olvidemos lo que juntos aprendimos, lo que soñamos juntos, las luchas que juntos compartimos.

Los viles y cobardes nos arrebataron varios hermanos, arrebataron a nuestro pueblo de luchadores de vanguardia con toda una vida por delante, pero los que con ellos nos formamos, los que aprendimos de su entrega, los que fuimos testigos de su TOTAL desprendimiento, los que vimos la consecuencia ejemplar de su acción con sus postulados: de confiar ante todo en las fuerzas del pueblo, de desarrollar las fuerzas revolucionarias en el combate diario, de la necesidad histórica de la revolución popular para resolver los mas sentidos problemas del pueblo y de la patria, de la necesidad de que para que la revolución triunfe debemos contar con una estrategia global y consecuentemente revolucionaria, de la necesidad de la organización popular revolucionaria y combativa para garantizar el triunfo, siguiendo su ejemplo, continuaremos por el camino que los verdugos de nuestro pueblo lo han trazado.

Ya nos lo advirtieron Ustedes y nosotros no los defraudaremos:

"COMPAÑEROS: en el camino cometeremos errores, de ellos aprenderemos y seguiremos adelante por el camino que nos demanda el pueblo y que el imperialismo nos lo ha trazado, es posible incluso que nuestros errores nos conduzcan a caer en el combate, nos conduzcan a derrotas parciales que aparezcan como derrotas totales, en esa situación la única actitud noble y digna, la única actitud revolucionaria, la única actitud de todo hombre honesto que se ha puesto al servicio del pueblo y de la patria es la de asimilar esos errores, superarlos, enarbolar nuevamente la bandera roja de Alfaro de la Revolución Ecuatoriana, y enarbolar dignamente el tricolor patrio y seguir adelante; aquellos que en esa situación pretendan arriar banderas, tarde o temprano serán arrollados por el pueblo, tarde o temprano serán condenados por la historia".

¡Justicia! Ante tan horroroso crimen reclaman quienes compartieron con ellos sueños, esperanzas e ideales. ¡Justicia! Ante tan cobarde asesinato reclaman quienes recibieron sus enseñanzas. ¡Justicia! Reclaman quienes los conocieron y supieron de su abnegación y entrega. Hay que recurrir a los tribunales, jueces y cortes han dicho ciertas voces, ingenuas unas y torpes otras; ¿Es que hacemos justicia recurriendo a los verdugos a pedir que se sentencien y condenen ellos mismos?

Justicia, SI, MIL VECES SI, TENEMOS QUE HACER JUSTICIA, y la hacemos enarbolando la bandera que nuestros hermanos portaron, la hacemos con humildad y valor siguiendo su ejemplo, JUSTICIA ante tanta vileza la hacemos ocupando los lugares por ellos dejados y marchando al frente con la mirada puesta

en un amanecer radiante iluminado por el sol de la justicia, la libertad, la soberanía, la independencia, la igualdad. JUSTICIA. . . claro que si Hermanos, claro que si Roberto, claro que si Carmen, la justicia que Ustedes se merecen es la felicidad de un pueblo al conquistar sus derechos postergados, es la alegría de niños derramada en sonrisas libres y seguras, es la dicha de padres que se sepan seguros de un salario, seguros de un trabajo, la JUSTICIA que Ustedes se merecen es la gratitud de un pueblo por haber reiniciado la larga marcha hacia la conquista de la nueva sociedad.

¡Se acuerdan hermanos, cuanto admirábamos a Joaquín Gallegos Lara? Lo admirábamos (y ahora más que antes) porque es el ejemplo del hombre honesto que al unir su vida a la de los intereses del pueblo, no reconoce imposibles. De Joaquín Gallegos Lara, ejemplar revolucionario guayaquileño para quien su postración física no fue causa para justificar la postración en la actividad revolucionaria, todo lo contrario: si su cuerpo no tuvo piernas, su pensamiento, su acción, fueron potentes cien pies para caminar por los difíciles senderos de la revolución popular, aprendimos que para los revolucionarios no existen imposibles. Joaquín Gallegos Lara es para nosotros un reto a la acción, un desafío a no ser postrados a pesar de todo; ese reto, ese desafío lo asumieron con entereza nuestros hermanos caídos y hoy nos dicen: adelante, adelante siempre adelante.

Ahora que la lucha recién se reinicia, ahora que la lucha popular revolucionaria crece como los ríos en invierno, madura como los frutos maternos, ahora que los viles y cobardes han pensado que asesinando a hombres de vanguardia, a hombres de acción, de ideales profundos y nobles, de sentimientos y virtudes puros, van a contener esa lucha, les respondemos con los puños cerrados, la frente altiva, el corazón a flor de piel y el ideal en la mira libertaria: Muerte ¿Dónde está vuestra victoria sobre los revolucionarios y el pueblo?.

¡MORIR POR LA PATRIA, LA LIBERTAD, EL BIEN DE TODOS, Y MORIR BIEN, ES UNA FELICIDAD!

Arturo Jarrín,
Ediciones Joaquín Gallegos Lara
Marzo 1981.

“ LA RAZON ASISTE AL PUEBLO ECUATORIANO PARA
DESENVAINAR LA ESPADA ALFARISTA Y PONER
FIN A LA AMENAZA DE LA GARRA OLIGARQUICA,
CAUSANTE Y BENEFICIARIA DEL HAMBRE DEL PUEBLO
Y LA MISERIA DE LA PATRIA, QUE NUEVAMENTE
APARECE CON SU FURIA Y PREPOTENCIA ”

Septiembre 1983: POR EL FRENTE ANTI OLIGÁRQUICO.

Hermanos ecuatorianos “No me saques sin razón, no me envaines sin honor” nos demanda la espada libertaria de Alfaro. Hoy, hora angustiosa para todos los ecuatorianos y la Patria, la razón asiste al pueblo ecuatoriano para desenvainar la espada alfarista y poner fin a la amenaza de la garra oligárquica, causante y beneficiaria del hambre del pueblo y la miseria de la Patria, que nuevamente aparece con su furia y prepotencia características, intentando copar el poder del Estado e imponernos, como siempre, un gobierno de palo y miseria que sirva a sus exclusivos intereses.

En la hora presente, el pueblo y la Patria exigen el concurso de sus mejores hijos para cumplir con el mandato histórico de que: “mientras haya que hacer, nada hemos hecho”, mandato del pueblo, la Patria y la historia que exigen a todos los hombres honestos poner el máximo esfuerzo para cumplir con la obra libertaria del Alfarismo.

Los alfaristas, hijos de la montonera alfarista e identificados con el anhelo democrático del pueblo ecuatoriano y la vocación libertaria, soberana e independiente del Ecuador, en esta hora angustiosa para el Ecuador y su pueblo, empuñamos las espadas libertarias de Alfaro y de Montero para proclamar con orgullo que no descansaremos en el afán de derrotar a la oligarquía y hacer realidad en nuestra Patria la justicia social y la democracia. Empuñando las espadas libertarias, con el ejemplo de Alfaro y la decisión de un pueblo que sabrá responder a quienes estén dispuestos a cumplir la gran tarea de esta época.

PROPONEMOS:

Hay que conformar de inmediato, con las fuerzas populares, sectores sociales progresistas, organizaciones populares y partidos democráticos, un gran frente antioligárquico y antiimperialista para derrotar a la oligarquía, su embestida y a los imperialistas norteamericanos.

La oligarquía, clan familiar conformado por no más de "15" familias: Noboa Naranjo, Febres Cordero, Arosemena, Isaías, Ponce Gangotena, Laniado, Acosta Velasco, etc., que en distintas épocas han desgobernado ya el país.

El Partido Conservador y los traidores del Partido Liberal no sólo que tienen como insignia el asesinato de Alfaro y el pueblo ecuatoriano, sino que son las raíces más profundas de la crisis actual. El Partido Social Cristiano, el P.N.R. y el C.I.D, ya fueron gobernantes y nada hicieron por el pueblo y por el Ecuador. Ahora todos ellos se unen para imponernos un gobierno oligárquico y proimperialista. ¿Qué confianza podemos tener los ecuatorianos en Febres Cordero, el potentado de la sal, del trigo y la exportación? ¿Qué confianza podemos tener en individuos de la calaña de Blasco Peñaherrera, colaborador y funcionario de toda dictadura, desde la Junta de 1963, hasta la última dictadura, pasando por el Ministerio de Gobierno en la dictadura de Velasco Ibarra? ¿En 1963 no fue Blasco Peñaherrera uno de los gestores de la Junta Militar y por lo tanto enemigo de Carlos Julio Arosemena? Hoy los vemos juntos y unidos por un proyecto oligárquico y proimperialista. ¿Qué confianza vamos a tener en redentores millonarios que en los últimos años desde la Legislatura nada han hecho en beneficio del pueblo y del Ecuador?

Vemos en el camino electoral la posibilidad de solución cívica y democrática a los grandes problemas del Ecuador y su pueblo, por ello nos oponemos a todo intento de impedirlo, manipularlo, ofuscarlo con maquinaciones fraudulentas. Exigimos una sola propuesta electoral antioligárquica para constituir un gobierno democrático nacionalista y de beneficio popular.

Brindaremos nuestro apoyo al nuevo gobierno democrático, nacionalista y de beneficio popular. Estaremos vigilantes para que este gobierno cumpla con el objetivo básico de detener la ofensiva oligárquica, por lo tanto no dudaremos en enfrentarnos a las fuerzas que en ese nuevo gobierno tuvieran la osadía de traicionar el apoyo que el pueblo les brinde. Ese gobierno tendrá la obligación de reorientar totalmente la organización del país con reformas antioligárquicas y antimonopólicas basadas en el programa popular alfarista.

Nuestro programa está señalado en estos puntos básicos y plantearemos una serie de medidas.

En primer lugar, la resolución de la crisis financiera y presupuestaria del Estado, considerando que es la oligarquía quien debe pagar la crisis. En ese sentido consideramos que hay que recuperar de inmediato la gigantesca evasión de los impuestos del gran empresariado.

Esto implica una eficaz fiscalización para comprobar: coimas, dobles contabilidades y evasiones. Sólo con esta acción del Estado, según declaraciones oficiales, alcanzaría la suma de 11 mil millones de sucres.
También la reestructuración de las tablas impositivas, para que los grandes empresarios entreguen más recursos al Estado. Las grandes financieras, los grandes bancos, tienen ganancias anuales superiores a los 1.300 millones de sucres. Exigimos también acción enérgica para el cobro de la sobre y la subfacturación en la importación.

Esto daría al Estado la cantidad de 20 mil millones de sucres, según propias declaraciones del vicepresidente Roldós.

En términos económicos señalamos que es necesario resolver aquella crisis financiera y presupuestaria del Estado. La oligarquía es quien debe pagar la crisis. Reorientar el gasto estatal en beneficio productivo y social, control de la producción y de la inversión extranjera.

En términos políticos consideramos, que ese gobierno democrático, nacionalista, de beneficio popular, debe realizar reformas necesarias para mejorar la producción y el nivel de vida de los ecuatorianos. Poner fin a la corrupción administrativa que existe por todo lado del país. Poner fin a la escalada represiva que se vive en el Ecuador, con el objetivo de convertir efectivamente a las FF. AA. y a la Policía Nacional en un instrumento que garantice y solvente la democracia.

En este momento todo el país, todo el pueblo, está sorprendido de los grandes niveles de corrupción que existe en el seno de la Policía y que existe también en el seno del Ejército; por lo tanto se hace necesario una reestructuración de esos organismos a fin de que efectivamente garanticen la democracia, garanticen la justicia aquí en el Ecuador.

Un gobierno que vele por la autodeterminación de los pueblos y la no intervención de potencias extranjeras en la solución de los problemas internos, para lo cual se debe fortalecer los organismos de integración latinoamericana y poner en plena vigencia la Doctrina Roldós.

Nuestra propuesta plantea también que:

las “espadas libertarias” y el busto del general libertario de América, se levanten contra la oligarquía, que por generaciones ha desgobernado el Ecuador.

El gobierno de Hurtado ha sido cómplice de este puñado de ladrones que se han beneficiado del poder y de la guerra que han desatado en contra de nuestro pueblo. Es la hora de la justicia para las mayorías; es la hora de golpear a los oligarcas e imperialistas en todos los sectores. Las espadas libertarias de Alfaro y Montero les harán pagar todos sus crímenes; robos, especulaciones, enriquecimientos ilícitos; evasión de impuestos e incumplimiento de leyes laborales que cometen y que han cometido.

Las espadas libertarias están vigilantes y serán empuñadas sin vacilación para defender al pueblo y a la patria. Si por las maquinaciones oligárquicas o por falta de unidad antioligárquica se instaurara un gobierno antipatria del Frente de Reconstrucción Nacional, en ese momento estaremos con la unidad de todas las fuerzas antioligárquicas que sean consecuentes con el mandato alfarista de no envainar las espadas sin honor.

Con el ejemplo del General Libertario de América, Eloy Alfaro, con su guía, empuñando las espadas, proclamamos que no desmayaremos hasta hacer realidad la proclama alfarista del 5 de junio. Luchamos por implantar un nuevo régimen que se levante sobre bases sólidas que ofrezcan garantías de paz y libertad a todos los ecuatorianos a fin de que florezcan las artes, las industrias, la agricultura y el comercio.

A DERROTAR A LA OLIGARQUÍA!
¡VIVA LA LUCHA ANTIOLIGÁRQUICA!
¡POR LA DEMOCRACIA Y LA JUSTICIA SOCIAL!
¡POR UNA PATRIA LIBRE Y UN PUEBLO SOBERANO!
MONTERA ALFARISTA, JURAMOS VENCER
LIBERTAD O MUERTE
¡ALFARO VIVE, CARAJO!
Septiembre/1983

" TOMA, ES SOLO UN CORAZÓN
TENLO EN TU MANO Y CUANDO LLEGUE EL DÍA
ABRE TU MANO PARA QUE EL SOL,
LO CALIENTE "

Julio 1984: HABLA ARTURO JARRÍN. ENTREVISTA DESDE EL PENAL GARCIA MORENO.

Preguntas enviadas por el periodista Dr. Diego Oquendo y respondidas oralmente en casete, el cual fue obtenido en los archivos de Radio Visión.

1ª. PREGUNTA: ¿Cuáles son las aspiraciones u objetivos del grupo del que forman parte?

El movimiento Alfaro Vive Carajo surge para llenar un vacío político existente en el país, ese vacío político es dirección política para el pueblo ecuatoriano, que permita resolver los problemas más sentidos de ese pueblo y permita también resolver los problemas del país. Desde ese punto de vista, para la Organización se inicia la búsqueda de la guía, del ideólogo y del conductor de ese movimiento y en una de las características de la Organización ese guía, ese ideólogo y ese conductor, lo encontramos en nuestra historia y precisamente en el General Eloy Alfaro. Siendo así, la Organización se define y se caracteriza en primer lugar como una organización democrática, en segundo lugar nacionalista, de amplio contenido popular, de contenido anti imperialista, por lo tanto internacionalista, es decir, una organización de alfaristas, de hijos de Luis Vargas Torres, de Nicolás Infante, de Amador Viteri, de Modesto Rivadeneira, de Juan Montalvo, de Marcos Alfaro, de Pedro José Montero, de descendientes de los Chapulos, de los hermanos Cerezo, de Jaramijó, de Colorado y de Gatazo, de la montonera alfarista y de sus campañas heróicas desarrolladas durante los largos años de la lucha alfarista.
Los objetivos históricos que la Organización se plantea el país y el pueblo los conoce y los ha expresado más de una vez. En primer lugar, la democracia, consideramos que la

democracia es una meta, es un objetivo a ser alcanzado que debe expresarse no solamente en los discursos oficiales sino fundamentalmente en la vida diaria de todos los ecuatorianos, es decir, en la resolución de los problemas básicos y fundamentales de nuestro pueblo. El segundo objetivo histórico es la justicia social, solamente alcanzada esa meta podremos contar con la base necesaria para el ejercicio de la plena democracia y también, para el ejercicio de la libertad en toda su dimensión y para todos los ecuatorianos. El tercer objetivo histórico que se plantea Alfaro Vive Carajo es el alcanzar una economía independiente y nacional, es decir una economía que esté al servicio del Ecuador y su pueblo, una economía que no satisfaga las necesidades de economías extranjeras; solamente alcanzando la independencia económica será posible, considera la Organización, alcanzar el cuarto objetivo que ésta se plantea, la soberanía nacional. Soberanía nacional que se la haga sentir no solamente en el ámbito internacional sino también en el ámbito nacional, es decir que si el país necesita tomar determinadas medidas de orden económico, de orden político o del orden que sea, no tenga que estar esperando la venia de gobiernos extranjeros, sino que las tome única y exclusivamente con la venia de nuestro pueblo; y obviamente también que esa soberanía se haga sentir en la expresión de una posición absolutamente soberana en los problemas que atañen al mundo y a los pueblos del mundo. El quinto objetivo, que no será posible lograrlo si previamente no se han logrado los cuatro objetivos arriba señalados, es la Patria Grande Americana; nosotros consideramos que la Patria Grande Americana fue un sueño de Simón Bolívar y un sueño que tiene actualmente plena vigencia y consideramos también que el discípulo más consecuente, el discípulo que siguió a Bolívar en ese sueño hasta las últimas consecuencias, fue el General Eloy Alfaro. En la mente de todos los ecuatorianos está el Congreso que condujo el 10 de Agosto de 1896 en México, tratando precisamente de lograr la unidad americana. Este sueño de Alfaro, de Bolívar, de Morazán, de Martí y de muchos otros americanos, en la hora presente cobra vigencia nuevamente y tiene también plena vigencia. Esos cinco objetivos, la Organización considera que para lograrlos es necesario establecer un gobierno popular y democrático, que surja precisamente de las entrañas populares y de las entrañas del Ecuador. Mas la Organización no es una organización que hace política en el aire o que está planteando soluciones para de aquí a varios años, una de las características de la Organización es plantear soluciones para el presente y eso es precisamente lo que la Organización hizo cuando presentó su propuesta en septiembre

del año pasado; en esa propuesta la Organización planteaba al pueblo, planteaba al país, la necesidad de que en estos momentos en el Ecuador se instaure y se establezca un gobierno democrático, nacionalista y de beneficio popular, que desarrollen medidas que tiendan a solucionar la crisis en base a los recursos que en la actualidad se los lleva la oligarquía; un gobierno democrático, nacionalista y de beneficio popular, que desarrolle un amplio programa de reforma urbana, tendiendo a solucionar los gravísimos problemas que existen en los suburbios, en los barrios marginados de nuestras ciudades; un gobierno de ese carácter que desarrolle una reforma agraria que resuelva los dos problemas fundamentales del agro ecuatoriano: la tierra y el trabajo; un gobierno que ponga fin a la actual escalada represiva y un gobierno que en el plano internacional ponga en vigencia plena la Doctrina Roldós. Esa propuesta presentó la Organización en septiembre del año 83, antes de que se desarrollaran las dos vueltas electorales, consideramos que en la actualidad esa propuesta de un gobierno con esas características tiene mucha mas vigencia que cuando fue presentada y que todos los ecuatorianos debemos velar y debemos propugnar porque el gobierno nuestro responda a ese contenido, sea un gobierno democrático, sea un gobierno nacionalista y sea un gobierno que en todas sus medidas beneficie al pueblo ecuatoriano.

2ª. PREGUNTA: ¿Qué mecanismos implementan para el logro de esos objetivos?

En primer lugar el mecanismo más fuerte, la razón histórica, es decir, nuestra historia; el movimiento ha aprendido y se ha nutrido permanentemente de esa historia y es precisamente de esa historia de la que hemos extraído la experiencia de que sin lucha no se puede alcanzar la resolución de los problemas populares y de esa historia también hemos aprendido y hemos extraído cuáles son las necesidades de nuestro pueblo y las necesidades de nuestro país. El segundo mecanismo, si es que así lo podemos llamar, es la conciencia clara de que solamente el pueblo es capaz de construir su historia, esto nosotros consideramos que tiene que pasar de ser un enunciado a ser realidad y para ello precisamente lo que hay que ir construyendo son los mecanismos que permitan a ese pueblo ir construyendo su propia historia. Nosotros como movimiento estamos dispuestos a caminar por la vía que los imperialistas y la oligarquía han trazado y están trazando, pero consideramos, así lo hemos expresado y es esa nuestra firme voluntad, que la guerra que la oligarquía y el imperialismo han desatado contra nuestro pueblo, puede y debe ser evitada, únicamente tomando

medidas patrióticas y tomando medidas de beneficio popular; por lo tanto la Organización no se ha convertido de ninguna manera en una pregonera o en proclamadora de la guerra o de la lucha armada, lo que la Organización señala es que la democracia, la justicia social, la soberanía nacional, la independencia económica, son objetivos históricos que los ecuatorianos los debemos alcanzar, para lograrlos la Organización ha hecho una propuesta al país y ratificamos también nuestra voluntad de alcanzar esos objetivos por el camino que el imperialismo y que la oligarquía están trazando, que lo han trazado históricamente; consideramos que son ellos precisamente los que tienen la palabra sobre la vía por la que ha de transitar el pueblo ecuatoriano para alcanzar sus objetivos históricos.

3ª. PREGUNTA: ¿No creen que esos objetivos podrían ser alcanzados a través del sistema democrático vigente?

La Organización insiste en el planteamiento de que la democracia es un objetivo y una meta a ser alcanzada, la democracia no puede reducirse al solo ejercicio del voto, la democracia es algo que debe verse en la solución de las necesidades inmediatas del pueblo ecuatoriano, la democracia tiene que verse, vuelvo y repito, en el plato de comida, en la solución de la vivienda, en la solución del vestido, en el trabajo de todos los ecuatorianos, en la educación, en la salud, en la salubridad, es decir, en el que todos los ecuatorianos tengamos una vida digna. Sin embargo, la Organización planteó en su propuesta de septiembre del año 83, de que ve en las elecciones una posibilidad de solución cívica a los problemas del país y del pueblo ecuatoriano. Como tal, la Organización considera que lo fundamental este momento es desplegar todas las voluntades a fin de solucionar esos problemas que se vuelven angustiosos, para la Organización las instituciones que actualmente existen son únicamente de oropel democrático, considera que hay que cambiar las actuales estructuras porque son estructuras que han sido diseñadas por la oligarquía para beneficiar a la oligarquía y que por lo tanto niegan la posibilidad en primer lugar de participación democrática del pueblo ecuatoriano y en segundo lugar tiene sumido al pueblo ecuatoriano en la mas absoluta pobreza y en la mas absoluta miseria, nuevamente es necesario recalcar que quienes tienen la palabra sobre si será o no posible el logro de los objetivos históricos del pueblo ecuatoriano con la actual estructura vigente, son la oligarquía y el imperialismo, son ellos quienes, si es que orientan su política en función de cambiar o reorientar la función de esas estructuras

a favor y en beneficio popular, pues esas estructuras servirán para alcanzar sus objetivos, pero si el imperialismo y la oligarquía siguen empeñándose en fortalecer estructuras antidemocráticas, estructuras que niegan toda posibilidad de libertad para todos los ecuatorianos, pues esas estructuras necesariamente tendrán que ser cambiadas; una vez más, los imperialistas y la oligarquía tienen la palabra.

4ª. PREGUNTA: Los objetivos por ustedes perseguidos son compartidos por amplios sectores sociales y políticos del Ecuador, ¿qué se plantean en cuanto a impulsarlos con esos sectores?

En primer lugar la unidad, unidad a mediano y largo plazo y unidad de todos los demócratas, patriotas, progresistas y revolucionarios del Ecuador. Cuando en septiembre del año pasado la Organización hizo este planteamiento, se nos llamó ilusos, se dijo que era un planteamiento que no tenía las menores posibilidades de concresión, sin embargo, ahora vemos que a un costo demasiado grande como es el triunfo de la oligarquía, esa unidad al fin se logró; es necesario ampliar esa unidad, es necesario fortalecer esa unidad y por sobre todo hacer que funcione esa unidad, es decir, que esté al servicio de los objetivos históricos que han determinado su constitución: la democracia, la justicia social, la independencia económica, la soberanía nacional. En segundo lugar, la Organización ha planteado objetivos de esa unidad, objetivos que también son de mediano y para el largo plazo, en primer lugar el objetivo de la democracia, consideramos que las estructuras oligárquicas que son las que impiden que en el Ecuador se instaure una verdadera democracia, tienen que cambiar, por lo tanto nuestro señalamiento es profundamente antioligárquico y el segundo objetivo que hemos planteado es la necesidad de la independencia y la soberanía ecuatorianas, es decir el objetivo del anti imperialismo que se sienta en la vida del país y en la vida de nuestro pueblo. Es claro y a pesar de ello hay que señalar, la Organización para ella, para la Organización como tal, no pide absolutamente nada; sus pedidos, sus exigencias, sus planteamientos van orientados a solucionar los problemas básicos del pueblo y del Ecuador, es por ello que se hace necesario insistir en el llamado a deponer toda actitud de sectarismo, actitudes de grupo o de partido que impidan el fortalecimiento de la unidad, deponer actitudes personales o personalistas que hacen también mucho daño a esa unidad; un llamado también a fortalecer el Frente Democrático Progresista y vuelvo a insistir, velar porque éste responda a la razón histórica de su existencia; la democracia y la justicia

social a la vez que son aspiraciones, se van convirtiendo también en órdenes y mandatos de nuestro pueblo y de nuestra patria, por lo tanto ésta es la hora de poner fin a toda forma de oportunismo, a toda forma de tronchismo y sacar adelante los grandes objetivos que son ya una demanda histórica del pueblo ecuatoriano.

5ª. PREGUNTA: ¿Qué representa para ustedes el cambio de gobierno del 10 de agosto próximo?

La Organización ha expresado que el Frente de Reconstrucción Nacional representa los intereses de la oligarquía, desde ese punto de vista para la Organización el gobierno del Frente de Reconstrucción Nacional es el gobierno de la oligarquía y piensa Alfaro Vive Carajo que ese gobierno beneficiará a la oligarquía, fortalecerá las estructuras oligárquicas y abrirá el Ecuador al imperialismo norteamericano; ese gobierno fue posible por lo que la Organización señaló ya en su propuesta de septiembre del año pasado, la falta de unidad anti oligárquica fue un factor que influyó grandemente en el triunfo del Frente de Reconstrucción Nacional y el otro elemento que influyó decisivamente en ese triunfo son las maquinaciones de la oligarquía, maquinaciones que fueron desde un supuesto enjuiciamiento por un supuesto fraude al Tribunal Supremo Electoral, que pasaron por el tráfico de las necesidades populares en la entrega de alimentos, frazadas y artículos de primera necesidad a los pobladores de los barrios más necesitados de nuestro país y que llegaron hasta las presiones directas; para nadie es un secreto que en muchas empresas del Ecuador a sus trabajadores se les señaló el día viernes víspera de las elecciones del 6 de mayo, que si ganaba Rodrigo Borja, era mejor que el lunes no regresaran a la empresa pues la empresa cerraría sus puertas y ellos se quedarían sin trabajo. La Organización piensa también que el gobierno del Frente de Reconstrucción Nacional dará continuidad a la política del actual gobierno, continuidad en el sentido de favorecer y seguir favoreciendo a la oligarquía y a la economía norteamericana; y continuidad también en el sentido de fortalecer la estructura oligárquica por medio del desarrollo de la política neoliberal que ha sido planteada por los más altos dirigentes del Frente de Reconstrucción Nacional. La Organización considera también que los ofrecimientos electorales realizados durante la campaña por el ingeniero Febres Cordero son ofrecimientos demagógicos y sustenta esa afirmación en el hecho claro de que existe contradicción entre la estrategia, si es que se la puede llamar así, planteada por el Frente, es decir una política neoliberal o la economía social de mercado, contradicción con los

objetivos enunciados a ser alcanzados, es decir el pan, el techo y el empleo para el pueblo ecuatoriano; en todo caso, la Organización no está integrada ni por sordos, ni por ciegos, ni por testarudos, si desde el primer momento el gobierno del Frente de Reconstrucción Nacional da muestras de cumplir en la solución de los problemas básicos que ellos mismo lo han señalado: el pan, el techo y el empleo para el pueblo ecuatoriano, la organización tendrá necesariamente que replantearse su actual posición, es decir de oposición democrática a ese gobierno, y no solamente a ese gobierno sino fundamentalmente a las estructuras oligárquicas porque son precisamente esas estructuras las que niegan al pueblo la posibilidad de resolver sus problemas.

6ª. PREGUNTA: A ustedes se les acusa de haber participado en un asalto a un banco, qué pueden decir sobre ello?

En primer lugar, moralmente no condeno ese tipo de hechos siempre y cuando sean para financiar la lucha por la democracia y por lo tanto cumplir con la empresa alfarista y también siempre y cuando sean fondos recabados de los recursos que la oligarquía día a día explota y roba a nuestro pueblo; en segundo lugar, es necesario anotar que el autor intelectual de esos hechos es también el General Eloy Alfaro, en la historia del país existe el hecho claro de que a fines del siglo pasado el joven revolucionario guayaquileño Modesto Rivadeneira realizó la primera recuperación económica poniendo esos fondos al servicio de la causa alfarista, al servicio de la causa que dirigió el viejo luchador; en tercer lugar, es necesario señalar que tras esa acusación se esconden muchas otras acusaciones, yo me voy a permitir enunciar únicamente las principales: se ha dicho que nosotros somos terroristas, aquello no solamente que es falso sino que está cargado de mucho veneno, pregunto a la opinión pública, acaso el planteamiento de un frente anti oligárquico y anti imperialista para detener la ofensiva imperialista y oligárquica que se vive en Ecuador, es terrorismo? Acaso realizar el juicio por el asesinato del presidente Jaime Roldós Aguilera, es terrorismo? Durante el proceso electoral la Organización se quedó quieta y asumió esa actitud precisamente para no ser provocadores ni convertirnos en desestabilizadores de un proceso que nosotros desde antes que se realizara lo habíamos señalado que estaba preñado de muchas maniobras y que había que estar vigilantes frente a todas las maquinaciones que la oligarquía preparaba; nosotros no somos terroristas porque no tenemos responsabilidad alguna en los hechos de terror que ha vivido el Ecuador como es el asesinato de su Presidente, como es el asesinato de obreros y trabajadores, como es la persecución diaria a hombres

de pueblo que están luchando por obtener mejores condiciones de vida; nosotros no somos terroristas porque nuestra aspiración máxima es la paz en el Ecuador, es la democracia y es la justicia social. Se nos ha acusado también de subversivos, ésta es otra calumnia, nosotros hemos señalado, la principal subversión que existe en el país es la pobreza, es la injusticia, es la situación de miseria que vive nuestro pueblo, los beneficiarios directos de esa subversión son la oligarquía y el imperialismo; nosotros no somos subversivos porque no somos violadores de la Constitución; nosotros no somos subversivos porque no tenemos ninguna responsabilidad en el alto grado de desocupación y de subocupación que existe en el Ecuador; no somos subversivos porque no tenemos responsabilidad alguna en la muerte masiva de niños antes de nacer o en edad menor a un año y a cinco años; nosotros no somos subversivos porque no tenemos responsabilidad alguna en la violación diaria de la ley de los Derechos Humanos que se comete en el Ecuador; no somos subversivos porque no tenemos participación alguna en el tráfico de influencias, en el tráfico de drogas que existe en el Ecuador en las más altas esferas, como lo han denunciado ilustres periodistas de nuestro país; en definitiva, no somos subversivos porque nuestra aspiración máxima es precisamente poner fin a la subversión en el Ecuador, es decir, poner fin a la situación de pobreza, de injusticia, de miseria y de desigualdad social que existe en nuestro país. Se ha dicho también que la Organización quiere sembrar el caos y la anarquía, ésta no pasa de ser otra calumnia, no pasa de ser otra alucinación de quienes así nos acusan; el caos y la anarquía ya están sembrados en el Ecuador, están sembrados en los ocho mil millones de sucres de deuda externa que tiene el país, están sembrados en el alto déficit presupuestario que tiene que enfrentar el país; el caos y la anarquía la han sembrado quienes se han beneficiado por largos años y por generaciones enteras del poder, es decir, nuevamente, la oligarquía y el imperialismo; y nuestra aspiración máxima también, es poner fin a ese caos y a esa anarquía. Se nos ha acusado por otro lado de extremistas, esa acusación deja ver de cuerpo entero y en toda su impúdica desnudez la verdadera piel de quienes así nos acusan; extremismo es acaso plantear la democracia para el Ecuador? Es acaso extremismo el planteamiento y la disposición a luchar por el camino que determinen la oligarquía y el imperialismo para alcanzar la justicia social en nuestro país? Es acaso extremismo el plantearnos la independencia económica para el Ecuador? Es extremismo el señalamiento de que el país necesita soberanía nacional para poder dirigir los destinos del país hacia donde el pueblo ecuatoriano

lo quiere? Es extremismo el anhelo bolivariano y alfarista de la Patria Grande Americana? La Organización, el pueblo y el país consideran que eso de ninguna manera es extremismo, eso simple y llanamente son anhelos que tienen que ser cumplidos. Quienes nos acusan de extremistas, vuelvo y repito, muestran en toda su desnudez la verdadera piel que los cobija. Se nos ha acusado también de ser peligrosos bandoleros, de ser peligrosos bandidos y de no ser más que una banda de delincuentes; frente a esas acusaciones, la respuesta la tenemos que buscar en la historia: así no lo llamaron a Cristo en su época? No lo crucificaron con clavos porque para los grandes señores era un delincuente bastante peligroso? Y si nos ponemos a ver en verdad quién fue Jesucristo, no fue acaso el gran proclamador de justicia y bienestar? No fue acaso el anunciador de un mundo nuevo en este mismo mundo? A Espejo, no lo llamaron bandido, bandolero y no lo mataron en un calabozo carcelario acusándolo precisamente de aquellas cosas? A Luis Vargas Torres, a Nicolás Infante Díaz, no los llamaron delincuentes y por eso no fue que los fusilaron? A Eloy Alfaro no lo mataron también por esas razones? Las masacres del 15 de noviembre de 1922, del 2 y 3 de junio de 1959, la masacre de Aztra, para no citar sino tres de las más viles que ha habido en el país, no fueron cometidas precisamente argumentando ese tipo de acusaciones? Es decir, que los más grandes crímenes de la historia han sido realizados escondidos precisamente en argumentaciones de ese tipo. Yo respondo a nuestros acusadores con la enseñanza de Jesucristo: aquel que esté libre de culpa, que tire la primera piedra.

7ª. PREGUNTA: El Ministro de Gobierno frente a algunas denuncias afirma que ustedes están bien y que en este país se respetan los Derechos Humanos; qué al respecto?

En primer lugar yo quiero referir únicamente tres de las, según el Ministro de Gobierno, técnicas investigativas: yo fui guindado de los dedos pulgares, fui sometido al tanque o submarino y sobre mi cuerpo se realizaron brincos por parte de un oficial de policía, qué nombre tiene eso? Para cualquier persona que haya leído la Declaración de los Derechos Humanos eso se llama tortura, para el Ministro de Gobierno eso se llama técnicas investigativas y se llama respeto a la Constitución y respeto a los Derechos Humanos. Durante la así llamada investigación yo fui objeto de muchos chantajes, qué nombre tiene eso? Es también parte de una tortura, para el Ministro de Gobierno aquello es técnica investigativa, es respeto de la Constitución y es respeto a los Derechos Humanos. Yo estuve cuatro días en las así llamadas investigaciones y declaraciones,

no se violó ahí la Constitución? Para el señor Ministro de Gobierno no se ha violado la Constitución, para quienes conocemos la Constitución y las leyes sí se violó la Constitución. Posteriormente, diez días en el calabozo del penal García Moreno, en esa detención, no se violó también la Constitución? Para quienes la conocemos, sí se violó la Constitución, pero para el señor Ministro de Gobierno ésta no ha sido violada. Y con posterioridad y hasta el día de ahora, diecinueve días con sus respectivas noches en calabozo con candado durante la veinticuatro horas del día, qué nombre tiene eso? Violación de la Constitución, violación de los Derechos Humanos; para el señor Ministro de Gobierno aquello es respeto de la dignidad humana, aquello es respeto a la Constitución y respeto a los Derechos Humanos. Yo no quiero referirme en este caso a la violación diaria y cuotidiana de los Derechos Humanos y la Constitución porque todos lo conocemos, pero es muy doloroso ver que hay algunos pocos que no las conocen y se vuelve mucho mas lastimoso cuando vemos que aquellos pocos que no conocen esa violación diaria y cuotidiana de la Constitución y de los Derechos Humanos, son precisamente quienes nos gobiernan. Es precisamente por ese hecho que no podemos polemizar con quienes desconocen una situación que todo mundo la vemos, la oímos y la sentimos. Con el gobierno de Plácido Caamaño hace cien años mas o menos se inició en Ecuador la era de crímenes y torturas sin nombre, crímenes y tortura que fueron cometidos bajo la pantalla de escarmentar a los comunistas, porque antes de Plácido Caamaño se decía dar escarmiento a los rojos y a los radicales, con Plácido Caamaño aparece ya el argumento de escarmentar a los comunistas, desde entonces hasta acá se han cometido las más atroces injusticias, los crímenes más viles y las torturas mas inhumanas bajo esa pantalla, que no tiene justificación histórica alguna; en todo caso, yo creo que el Ministro de Gobierno es un hombre de ideas democráticas pero su buena voluntad se estrella con estructuras oligárquicas que niegan toda posibilidad democrática y es precisamente ahí cuando el Ministro y ciertos funcionarios en lugar de apoyarse en el pueblo para cambiar esas estructuras, asumen la actitud de los fariseos, proclamarse democrático en plazas y salones, en todo lado proclamarse ser democrático y en los hechos cobijar, respaldar y consolidar las estructuras anti democráticas que existen en el Ecuador; entonces necesariamente dicho funcionario tiene que asumir poses e inevitablemente se equivoca, y si no se equivoca, es que desconoce la realidad, y si no es que desconoce la realidad, es que miente; cualquiera de los tres casos es fatal para alguien que desempeña las funciones de Ministro de Gobierno. Por otro lado, creo que por parte del gobierno

actual ha habido un mal tratamiento a los problemas sociales: siempre desde las esferas oficiales y desde el Ministerio de Gobierno especialmente, ha habido una provocación permanente a la guerra y a la guerrilla, entonces los problemas sociales han tenido simple y llanamente una resolución policíaca y los grandes problemas sociales han quedado sin solución; para ilustrar esta afirmación con algunos hechos: hace algunos años en el edificio del Filanbanco estalló una bomba que fue colocada por problemas personales, desde el gobierno se acusó a la guerrilla y que la guerrilla ya estaba surgiendo en el Ecuador; se han dado manifestaciones callejeras haciendo justos reclamos por el alto costo de la vida, los ministros de gobierno ahí han visto la guerrilla, no nos debemos olvidar las grandes declaraciones que hacía el Ministro García Feraud en ese sentido; reclamos populares por la dura situación que afronta nuestro pueblo, ahí para los dos últimos ministros de gobierno especialmente, ha estado la presencia de la guerrilla; en agosto de 1982, mi hermano Miguel Jarrín fue detenido varios días con la acusación de ser palestino y de estar propendiendo al desarrollo de la guerrilla en el Ecuador; paseos que realizan jóvenes a diferentes lugares del país, ahí está la guerrilla y ellos son guerrilleros, lo que nos lleva a la conclusión de que desde el Ministerio de Gobierno se ve todo como guerrilla, todo es guerrilla; surge necesariamente una pregunta: por qué tanto miedo a la guerrilla? Por qué en lugar de ver fantasmas no nos dedicamos a ver la realidad que vive nuestro país, nuestro pueblo y a tratar de encontrar medidas y soluciones que permitan precisamente resolver esos problemas y esa dura situación que vive nuestro pueblo. En lo personal, tengo la seguridad que la Organización no va a caer ni en provocaciones ni en apresuramientos, creo también que la Organización insistirá en la necesidad de llamar a todos los demócratas, patriotas, progresistas y revolucionarios del Ecuador a fortalecer la unidad anti oligárquica y anti imperialista a fin de resolver los problemas sociales en lugar de ir dando cuerpo a los fantasmas. Sobre el problema de la guerrilla, vuelvo y repito, los principales provocadores están ubicados precisamente en las esferas oficiales.

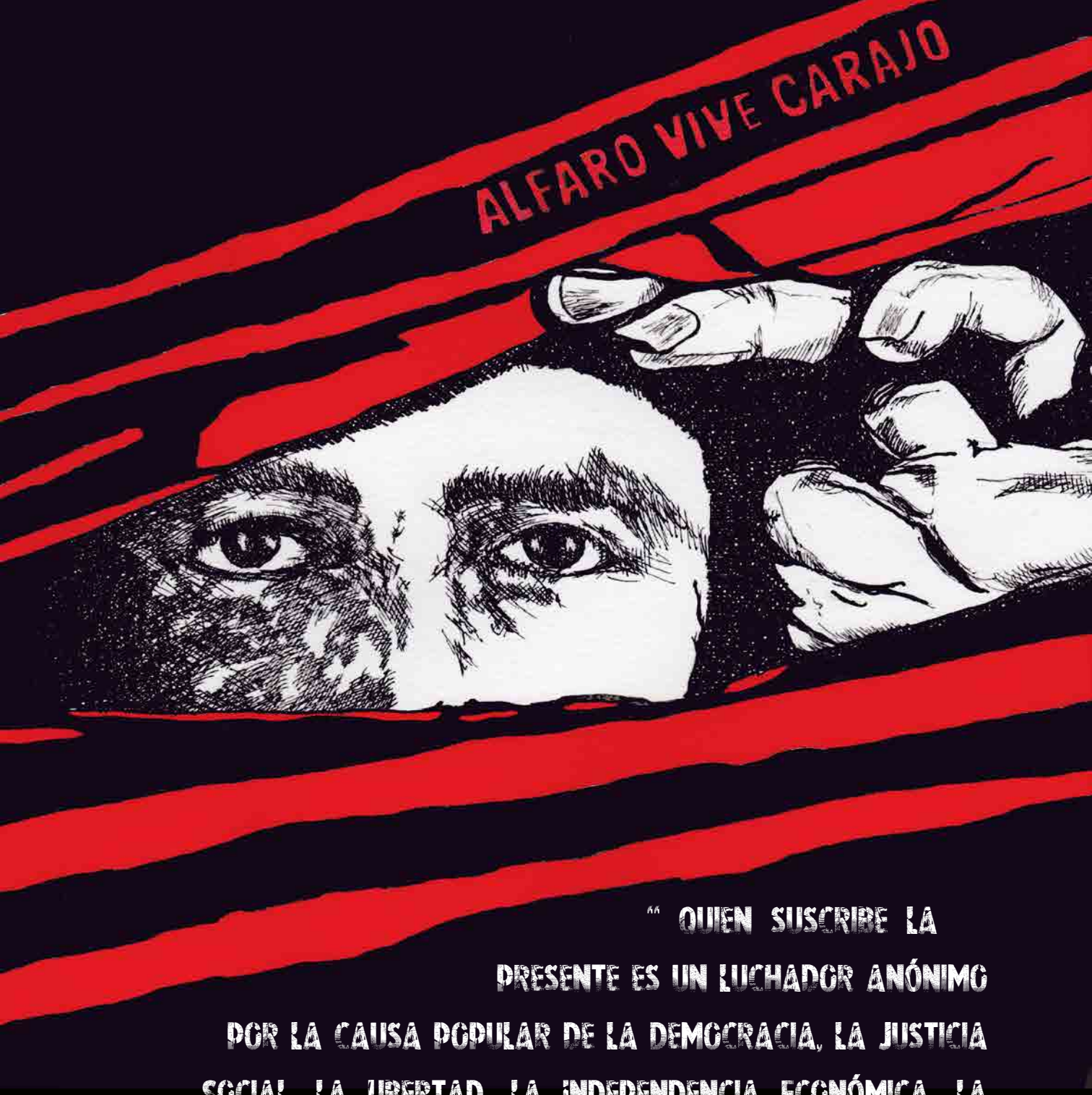
Para terminar, quiero reiterar un llamado en primer lugar a todos los hombres que coincidimos en los objetivos de la democracia, de la justicia social, de la independencia económica y de la soberanía nacional; en segundo lugar, hacer un llamado al gobierno entrante a que abandone la actitud del actual gobierno en el tratamiento de los problemas sociales, que resuelva efectivamente esos problemas sociales y que cumpla efectivamente con las ofertas electorales;

finalmente, hacer un llamado a quienes cumplen las funciones públicas para que abandonen odios y resentimientos personales convirtiéndolos a éstos en elementos de su quehacer político, supuestamente en aras de una paz y de un orden inexistentes; la paz, el orden y la democracia son objetivos a ser alcanzados y en su consecución debemos unirnos todos los demócratas, todos los patriotas, todos los hombres progresistas y revolucionarios del Ecuador; finalmente insistir en el hecho de que la Organización Alfaro Vive Carajo no es ni proclamadora, ni pregonera de la guerra, que la Organización ha hecho planteamientos concretos con soluciones concretas para la situación concreta del Ecuador, que la Organización ha hecho un llamado a la unidad de los ecuatorianos para detener la ofensiva oligárquica, que la Organización ha expresado la necesidad de culminar con la empresa alfarista que se encuentra inconclusa, que la Organización acoge y recoge el sentimiento pacifista del pueblo ecuatoriano y que la organización manifiesta su voluntad inquebrantable y su firme decisión de transitar por la vía, de transitar por el camino que la oligarquía y el imperialismo determinen para la consecución de los objetivos y de las aspiraciones históricas de nuestro pueblo, la democracia, la justicia social, la soberanía nacional, la independencia económica, que serán la base y el sustento necesario que nos permitan alcanzar el sueño de Bolívar y la lucha de Eloy Alfaro: la Patria Grande Americana.

Por otra parte, quiero hacer públicamente un llamado al Tribunal de Garantías Constitucionales, al Fiscal General de la Nación, al Consejo Nacional de Rehabilitación, al Congreso Nacional, al Presidente de la República y al Ministro de Gobierno para que luego de más de un mes de aislamiento e incomunicación que hemos soportado, termine ya dicha situación o se dé una explicación pública de por qué se nos mantiene en esta situación violando elementales normas y disposiciones legales, al momento nos encontramos aislados en celdas, cada una de las celdas tienen candados enviados especialmente por el Ministro de Gobierno para que permanezcamos bajo el cuidado de ese candado las veinticuatro horas del día, candados que son del Tribunal Supremo Electoral y que pedimos termine ya dicha situación de incomunicación y pedimos también que al menos en parte se permita responder públicamente toda la serie de acusaciones que se han lanzado en nuestra contra, seguramente con el afán de desprestigiar al movimiento al cual nos pertenecemos y tratando vanamente también de desprestigiar al proyecto histórico que esta organización encarna y representa. Pedimos igualmente a los organismos de Derechos Humanos del país e incluso a Amnistía Internacional

que vengan a constatar la situación en la que nos encontramos, hay un funcionario público que ha declarado que esto no es un parque público, no es una plaza ni es un hotel y que debemos atenernos a las disposiciones que rigen la vida interna de este penal, pues mientras estemos aquí y mientras esperamos las sentencias por los juicios y las acusaciones que tenemos en nuestra contra, estamos dispuestos a hacerlo, pero no somos nosotros los que hemos estado violando esas disposiciones internas del penal, sino es precisamente el funcionario aquel que ha hecho esas declaraciones; las visitas a este penal son los días miércoles, sábado y domingo, cualquier persona puede entrar a visitar a un detenido en este penal, si es que, y es fácil de constatarlo, cualquier persona que quiera entrar a visitarnos a nosotros en esos días simple y llanamente no puede hacerlo, para nosotros se han autorizado única y exclusivamente para familiares, las visitas los días jueves y también son visitas obviamente que se las recibe bajo llave y bajo candado; que no se ha violado la Constitución? Yo creo que ha sido violada fundamentalmente en su artículo 19 y en muchos de los literales de ese artículo constitucional; el literal (d) por ejemplo señala que ninguna persona puede ser distraída del juez competente ni juzgada por tribunales de excepción o por comisiones especiales creadas al efecto, cualquiera que fuese su denominación; en lo que hace relación a nosotros, a la situación actual, la orden de incomunicación ha sido emitida precisamente no por el juez; el literal (f) igualmente señala que nadie podrá ser obligado o compelido a declarar con juramento en contra de sí mismo en asuntos que puedan ocasionarle responsabilidad penal, la tortura obliga y determina a que se hagan declaraciones en contra de uno mismo, también se ha violado ese literal y como éste se han violado algunos; el literal (h) también, que dice que nadie será privado de su libertad y tampoco podrá mantenérsele sin fórmula de juicio por más de veinticuatro horas, en cualquiera de los casos, no podrá ser incomunicado por mas de veinticuatro horas, nosotros llevamos ya mas de treinta días en situación de incomunicación; el literal (i) también se ha violado, dice que toda persona será informada inmediatamente de la causa de su detención; y como ése ha habido otros artículos y otros literales que han sido violados por parte de determinados funcionarios. El llamado a esos funcionarios a recapacitar sobre lo que están haciendo y el llamado también a los organismos encargados de velar porque en el Ecuador se cumplan la Constitución y las Leyes para que en este caso lo hagan. De parte mía y como miembro de la Organización, una vez más reiterar nuestra voluntad de paz que es la voluntad de paz del pueblo ecuatoriano y la voluntad también como

miembro de ese pueblo ecuatoriano para que los grandes y graves problemas que afronta nuestro pueblo, sean solucionados con medidas concretas y no con medidas de orden policial; y como miembro de la Organización también reiterar que siendo voluntad de paz, nuestra voluntad es también la de transitar por el camino que la oligarquía, el imperialismo y quienes defienden esos intereses, determinen para que el pueblo camine en la consecución de sus objetivos históricos. Insisto nuevamente en el llamado a los organismos que deben velar por el cumplimiento y el respeto a la Constitución y la Leyes, el llamado a los organismos de Derechos Humanos y el llamado a la opinión pública nacional para que de una vez por todas se ponga fin a la situación de incomunicación en la que nos encontramos y que el Ministro o quienes hayan ordenado esta situación den una explicación pública de por qué se nos ha mantenido y por qué se insiste en mantenernos en esa situación.



" QUIEN SUSCRIBE LA PRESENTE ES UN LUCHADOR ANÓNIMO POR LA CAUSA POPULAR DE LA DEMOCRACIA, LA JUSTICIA SOCIAL, LA LIBERTAD, LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA, LA SOBERANÍA NACIONAL Y LA PATRIA AMERICANA "

Julio 1984: CARTA A HNA. ELSIE MONGE, PRESIDENTA CEDHU.

Penal García Moreno, julio 9, 1984

Hermana
Elsie Monge
Presidenta, Comisión Ecuménica de los Derechos Humanos
Quito.

"Solo en el genuino hablar es posible el genuino callar, pero callar no quiere decir enmudecer"
Heidegger, Ser y Tiempo.

Quien suscribe la presente es un luchador anónimo por la causa popular de la Democracia, la Justicia Social, la Libertad, la Independencia Económica, la Soberanía Nacional y la Patria Americana; como tal, no pretende alcanzar notoriedad entrando en polémicas inútiles y absurdas, sobre nuestra situación actual, con funcionarios de un régimen que por costumbre ha mentido y miente al pueblo y al país.

¿Qué importancia pueden tener el palo, la funda, el "submarino", el toletazo, la descarga eléctrica, la guindada, el chantaje y la presión psicológica contra unos cuantos individuos, en un país en el que día a día su pueblo sufre la más grande e inhumana tortura? El hambre, la miseria, la insalubridad, la falta de atención médica, el analfabetismo, la desocupación, el desempleo, la desnutrición, la muerte de niños al nacer o en edad menor a un año, no son acaso sólo una parte de la más despiadada tortura?

¿Qué importancia puede tener la incomunicación y el aislamiento de unos cuantos individuos (25 días hasta hoy, lunes, 9 de julio de 1984) en un país en el que la gran mayoría de compatriotas no contamos con los medios indispensables para comunicarnos y peor para expresar

libremente nuestras opiniones?
¿Qué importancia puede tener la violación de la Constitución de la República, en lo relativo a la situación de algunas personas hoy encarceladas, en un país en que la Constitución es violada minuto tras minuto, día tras día, desde su Declaración de Principios, hasta los artículos considerados "secundarios"?
¿Qué importancia puede tener la violación de elementales Derechos Humanos en contra de un pequeño grupo de luchadores anónimos, en un país en el que los Derechos Humanos no son más que palabras para adornar discursos oficiales?
Por lo anterior, la presente no pretende convertirse en una denuncia de torturas, aislamiento e incomunicación, violación de la Constitución y de los Derechos Humanos, porque son tan obvios y evidentes que no necesitan ser denunciados sino únicamente enunciados; además, porque, desgraciadamente éstos son tan comunes que se van convirtiendo en rutina. Sé, muy bien, cuáles son las aspiraciones históricas y los objetivos políticos por los cuales existe y lucha ¡Alfaro Vive, Carajo! Y sé, también, que la situación en la que hoy me encuentro es un costo social necesario que hay que pagarlo por el logro de la Democracia, la Justicia Social, la Independencia Económica, la Soberanía Nacional y la Patria Grande Americana.

Con la presente, quiero simplemente colaborar públicamente con el Gobierno y la Policía Nacionales. Mientras era "investigado", una de las "preguntas" más repetidas era la de que denunciara los nombres de los principales subversivos. Luego de una larga reflexión he decidido hacerlo y por propia voluntad voy a ir más allá, voy a indicar, también los sitios exactos donde pueden ser ubicados. Más, antes de hacerlo, quiero dirigir un pedido al Gobierno actual y al entrante, a la Cámara Nacional de Representantes, al Poder Judicial y a la Policía Nacional, que se desate el más grande operativo al fin de detener a todos estos subversivos, encarcelarlos y de ser necesario instaurar la pena capital contra ellos.
La primera subversiva, es una mujer: vieja y de rostro horrible; ¿su nombre? pobreza; su compañera más cercana: la injusticia; luego viene una larga lista: el desempleo, el subempleo, el analfabetismo y la ignorancia, la insalubridad y la falta de atención médica; la falta de vivienda y el hacinamiento; la falta de caminos, carreteras y la ausencia de transporte público para el uso popular; la falta de agua potable y luz eléctrica; la falta de alcantarillado y condiciones higiénicas; el robo y el avasallamiento al campesino; el sojuzgamiento del indio, del negro y del montubio; el trabajo infantil y el crimen masivo contra niños menores de cinco años; el alto costo de la vida y los bajos salarios, el tráfico con la angustiosa

situación popular.

Si se me olvidan algunos es por pura casualidad, más, tengo la plena seguridad que la sapiencia, eficacia y efectividad de los Mandatarios, sus funcionarios y las autoridades suplirán ese olvido involuntario. ¿Dónde encontrarlos? En los rostros tristes de los padres sin trabajo, en los vientres sufridos de las madres proletarias, en los pies descalzos de millones de niños, en la mirada dura del hurgador de basura, en la sonrisa amarga del negro y del indio, en el cajón desgastado del niño betunero, en el grito agudo y tierno del voceador de periódicos, en la mirada dulce de la madre ecuatoriana, en la espalda encorvada del cargador. ¿Dónde están? En los suburbios de Guayaquil, en los Guasmos de Guayaquil; en los barrios populares y por ello marginados de: Esmeraldas, Quinindé, La Concordia, Sto. Domingo, Quevedo, El Empalme, Babahoyo, Daule, Manta, Portoviejo, Chone, El Carmen, Santa Rosa, Pasaje, El Guabo, Machala, en todos los caseríos, pueblos, parroquias y anejos de la Costa Ecuatoriana; a todo lo largo y ancho de la Sierra Ecuatoriana, en el Oriente y Galápagos; aquí en Quito, en la Colmena y la Comuna; en Toctiuco y Marcopamba, en la Ferroviaria y el Condado, en la Libertad y San Roque, en el Panecillo y demás tugurios.

Pero los arriba mencionados no son todos los subversivos, aún faltan: la corrupción, el tráfico de influencias, los negociados y el enriquecimiento ilícitos, el narcotráfico, la mentira y el engaño a millones de ecuatorianos. ¿Dónde encontrarlos? En los Ministerios y Dependencias Públicas, en los clubes y salones majestuosos.

Faltan unos pocos: la venta de la Patria, la expoliación de sus recursos, la entrega de la dignidad nacional. ¿Dónde encontrarlos? En la gran banca internacional, en los acuerdos con el gobierno norteamericano, en la firma de "tratados comerciales y de producción" con las grandes empresas transnacionales.

Espero y aspiro, sinceramente, haber colaborado, ahora solamente resta ver los efectos de ese gran operativo para detenerlos y encarcelarlos. Igualmente, aspiro y anhelo de todo corazón a que lo logren. Son ellos los terroristas, son ellos los subversivos, son ellos los que desordenan el orden y son ellos con los que hay que terminar.

Para concluir, estoy absolutamente claro que los beneficiarios del poder han creado todos los resortes necesarios para convertirnos en "delincuentes comunes". No me asusta esta situación, para sólo citar el caso más tragi-cómico de la historia ecuatoriana (guardando las distancias de tiempo y dimensión): a Alfaro ¿no lo asesinaron aduciendo argumentos parecidos?

Desde el Penal García Moreno, desde un calabozo cualquiera y desde una serie cualquiera, reciba el saludo y el

agradecimiento de este "delincuente" que osó soñar con una Patria Libre y un Pueblo Soberano; que se atrevió a pensar que la Democracia es felicidad y caras alegres, justicia y corazones fraternos, no la eternización de este "valle de lágrimas"; que se decidió a actuar y para ello vio en el General de Generales, en Eloy Alfaro, al guía y conductor de esta causa. Este "delincuente" aspira que la presente tenga acogida en la Comisión Ecuménica de Derechos Humanos, con ello no pretende convertirla en "cómplice"" sino que aspira a que la CEDHU, contribuya en esta minga nacional para poner fin a la subversión y a los subversivos en la tierra del barro dolorido.

Atento, Arturo Jarrín.

P.D. Pido disculpas por la presentación de ésta, aspiro a contar con su comprensión respecto a la situación en la que nos encontramos. Gracias.

“ NO PERMITIREMOS QUE SE IMPONGA EL DOMINIO DE LA OLIGARQUIA DESTRUYENDO LAS FUERZAS DE LA DEMOCRACIA... LA OLIGARQUIA DEBE SABER QUE EN ESTE PAÍS NO PODRÁ ACTUAR IMPUNEMENTE ”

Noviembre 1984: CARTA A LOS DIRIGENTES.

"Mientras quede uno solo
teniendo hambre,
¡todos tendremos hambre!
Convéncete vos hermano"

Joaquín Gallegos Lara.

ALFARO VIVE, CARAJO
POR LA CONFORMACIÓN DEL FRENTE POPULAR

Tenemos una profunda convicción sobre la marcha del mundo hacia el progreso y la justicia social, marcha que en último término busca su mayor logro: la democracia, la libertad y la humanización de la sociedad.

Pero la historia también da duros golpes a los anhelos de los dirigentes, de los patriotas y de los visionarios. Justamente ahora vivimos uno de los reveses más grandes de la historia patria. Las traiciones de nuestras dictaduras enanas fueron incapaces de detener el avance histórico, el desarrollo político y transformaciones del país y no significaron nada comparadas con lo que ahora, a fines del siglo XX, se pretende levantar para romper el hilo del progreso y retroceder el camino recorrido.

Es posible que la culpa la tengamos nosotros al contentarnos con el lento y alargado ritmo de desarrollo que ha tenido el país, con ese dejar hacer y dejar pasar, confiados en que la solución es un bien inevitable. Es seguro que en ello esté parte de la explicación de la derechización ocurrida en la sociedad y de la pérdida de fe en nuestras propuestas de cambio y justicia social, en una gran cantidad de ciudadanos.

Sí como es posible que, por otro lado, las grandes frustraciones de la democracia ecuatoriana se asienten en la gigantesca depresión de nuestras fuerzas y nuestras acciones, multiplicando esfuerzos, dividiendo orientaciones, tal como sucediera en los años 70 cuando unos construían por separado las alternativas del accionar político -los partidos- y otros, con preocupaciones distintas, la organización de las masas.

Sin embargo, dentro de este lento caminar existe una continuidad profunda, de gran aliento, la que nos hace recuperar las esperanzas y que son los grandes intentos históricos de dar saltos, de dar decididamente y de un tajo la gran lucha por la democracia y la justicia social. Todos procesos truncos, es cierto, pero todos capaces de crear una gran esperanza, una sola voluntad nacional.

Allí está la gran confluencia de fuerzas que generó Eloy Alfaro por encima de los intereses mezquinos de la oligarquía. Allí está la gloriosa insurrección del 28 de mayo de 1944, moviendo propósitos nacionales en una alianza social y política capaz de enrumbar oposición y derrocar a un tirano, por encima del accidente de la presencia de los conservadores y el caudillo. Allí también las luchas nacionales y antidictatoriales de los años 60, donde la juventud, en torno a URJE, los partidos, los campesinos y los intelectuales, germinaron en voluntades únicas.

Pero desde los años 70, con el pequeño paréntesis del intento conductor de Jaime Roldós, las gigantescas fuerzas sociales y políticas que hoy existen no han podido cristalizar en voluntades democráticas amplias, definidas y con fuerza suficiente para dar saltos históricos. Por ello el bajo aliento y la debilidad de sus acciones por separado, por ello las frustraciones y el desconcierto.

Era necesario un golpe histórico para que reflexionemos sobre nuestro fundamental error: creer que el avance social y político alcanzado es suficiente y que sólo falta ajustar un poco, que un sector social presione un poco más para que dentro del aparente equilibrio y democracia alcanzados se institucionalice el Ecuador tan anhelado.

Pero la Patria sigue virgen. Toda obra de envergadura ha sido abandonada y sólo quedan huellas de débiles desbrozos y trochas a medio hacer. Por eso es que fuerzas oscuras han germinado dentro de esa vida lenta, aburrida, anárquica y espontánea de una democracia que no se construye y en donde las principales fuerzas definitorias marchan dispersas.

Sin voluntad nacional, sin fuerzas nacionales, lo que se produjo es una

democracia en harapos, de apariencia, vulnerable, fácil de tomar y utilizar para fines antipatrióticos.

La historia nos ha castigado para que abramos los ojos y veamos que detrás del crecimiento en la producción, del aumento del consumo, de los escaparates llenos, de los letreros luminosos y del derroche, se esconde el imperio de la pobreza; la presencia de un grupo monopólico que concentra cada vez más la riqueza, donde la política no es más que el juego electoral y no la decisión de las mayorías sobre los destinos de su patria; donde grupos financieros reducidos dirigen la economía del país y, donde las desnacionalizaciones, productiva y cultural, se acentúan. Es ésta nuestra democracia, sin nación, sin la identidad, sin Patria y sin mayorías decidiendo su propio destino.

Y es por culpa nuestra que ahora la oligarquía, envalentonada a nombre de la Patria, de las mayorías, de la justicia social y del nacionalismo, levantará un proyecto de reorganización del país que camina hacia atrás, hacia la injusticia total y el totalitarismo, con el serio peligro de que en ello engañen a grandes sectores del pueblo.

La derechización del país no es un simple proyecto electoral o una simple dictadura enana. Es hoy un proyecto de largo alcance, que además quiere manejar las reglas del juego de la oposición. La acción totalitaria busca que la oposición camine al ritmo de las decisiones del Ejecutivo. Por ello la agresión y la ofensiva política, por ello el descrédito, la persecución y el terror ideológico. Ni la dictadura será necesaria si nos someten.

El proyecto de la oligarquía al servicio de los monopolios, de la corrupción, de la concentración de la riqueza, que combina el manejo clientelista del pueblo con una oposición temerosa, puede instalarse por muchos años en el país. Todos sabemos que un desarrollo sin democracia y sin justicia social inevitablemente violenta la paz social. Sabemos que lo que están construyendo lleva dentro de sí los elementos de su destrucción. Sabemos, como decía Bolívar, que un volcán de pobres se levanta bajo los pies del totalitarismo. Pero la prolongación de la injusticia y de la ausencia de libertades depende de los conductores políticos de la democracia. Si las dirigencias políticas y de masas de la democracia se someten, el país no tiene esperanzas.

Pero para levantar la oposición decidida no bastan las acciones aisladas y reducidas al ámbito de influencia política y popular. La oposición del presente requiere dos elementos: la decisión de dar un gran salto y la de hacerlo con el conjunto de las fuerzas de la democracia

y del pueblo. Lo contrario es traicionar las grandes luchas de nuestro pueblo, sus grandes huelgas, sus hombres sacrificados, asesinados salvajemente, y los esfuerzos de los constructores de partidos democráticos y del pueblo. La gran tarea nacional es la de recuperar el camino trazado por Alfaro, los insurrectos del 44 y los sueños democráticos de Roldós.

UN SOLO PROPÓSITO NACIONAL, que levante las banderas de la lucha por la democratización de la economía, por la injusticia social, por las reformas, por la democracia y por la libertad. Que se oriente, en conjunto, hacia un futuro nacional, democrático y popular, por lo tanto antiimperialista, antimonopólico y antioligárquico.

UNA SOLA FUERZA NACIONAL, UN GRAN FRENTE POPULAR, progresista, de oposición, de acción de masas. Un Frente que unifique tanto a los partidos políticos como a las organizaciones gremiales. Los dirigentes gremiales saben que las tareas nacionales son las únicas que pueden resolver de manera definitiva sus problemas particulares. Y saben que luchando aisladamente no conquistarán nunca sus propósitos fundamentales, viendo, además, cómo sus propios compañeros son atrapados por las golosinas y migajas que desde el Estado les serán ofrecidas.

Los partidos políticos populares y democráticos saben que permaneciendo aislados no son fuerzas efectivas, que sin presencia y acción de masas es imposible hacer oposición frontal decidida, que, de lo contrario, todo quedará en la simple declaración y en los discursos aislados de indignados parlamentarios impotentes en su buena intención.

Las tareas de la nación son tareas de todos y responsabilidad de todos. Cualquier sectarismo o principismo, los enfrentamientos parciales y las desconfianzas sociales así como creer que todos los gatos son pardos, son errores históricos que no podemos darnos el lujo de permitir.

Un Frente que trabaje en coordinación y apoyo decidido con Bloque Parlamentario Progresista. Vigilándolo y ayudándolo a crear el sentimiento nacional que necesita. Ofreciéndole proyectos de ley de interés nacional y ofreciéndole la fuerza de masas necesaria para que se conviertan en realidades.

El Bloque Parlamentario debe ser entendido como un vocero político que hace oposición y que tiene la fuerza legal necesaria para detener las medidas que desde el Ejecutivo se realicen en contra del pueblo y la nación. Un Frente que asume a su cargo todas las reivindicaciones populares, apoye sus

luchas y les dé contenido nacional de oposición. Un Frente que se entienda no como la suma de dirigentes sino como la suma de acciones y luchas del pueblo. Un Frente, en fin, que sea la fuerza conductora de las mayorías.

Creemos que, hoy por hoy, debemos unir fuerzas para enfrentar el boicot parlamentario, las medidas económicas, la persecución política, la defensa de los derechos humanos y la exigencia a las ofertas electorales. Pero también debemos levantar proyectos concretos donde cristalicen nuestros anhelos democráticos, populares y nacionales.

Quisiéramos que se desarrollen proyectos de ley que, enmarcados en la propuesta nacional antimonopólica, se orienten a reorganizar el aparato productivo tomando como base la reorganización del sistema financiero nacional y, por tanto, la democratización del crédito y de la economía. El camino para resolver el empleo y desarrollar la producción es enfrentando directamente el dominio y el enriquecimiento de las financieras.

Proyectos de ley que resuelvan el problema del agro, apoyando al productor medio y pobre, mediante el subsidio crediticio, la reorganización y el fortalecimiento del Banco Nacional de Fomento y la creación de infraestructura destinada a estos sectores. Ello implica la resolución inmediata y sin costo de la propiedad de la tierra de la inmensa masa de campesinos que la poseen y que tienen el riesgo cercano de perderlas.

Proyectos de ley que defiendan al empresario medio y auténticamente productivo, oponiéndose a la indiscriminada apertura a la exportación de productos extranjeros.

Proyectos de ley que resuelvan el problema de la vivienda desde la reforma urbana y no sólo con la construcción de limitados números de casas. El problema de la tierra y la especulación son la base para una adecuada vivienda barata.

Creemos que las fuentes financieras para levantar estos proyectos se obtienen fundamentalmente fiscalizando a la oligarquía, resolviendo el problema de la deuda externa y controlando la inversión extranjera.

Acabemos con el supuesto manejado por el gobierno de que el beneficio para el país está en dar a los exportadores más sucres por cada dólar. El beneficio para el país está en que los concentradores de la riqueza, especialmente los exportadores, aporten más al Estado.

Busquemos que se alarguen los plazos del pago de la deuda externa y que no se acepten las elevaciones de la tasa de interés.

Busquemos reglamentar la inversión extranjera, porque de esa manera ésta generará recursos que permanezcan en el país y no se fuguen libremente al exterior.

Debemos guardar un régimen jurídico no represivo. Por ello insistimos en reformar la Ley de Seguridad Nacional, convirtiéndola en un instrumento para la defensa de la Patria y no en justificación para la represión, la persecución, la tortura y la violación general de los derechos humanos.

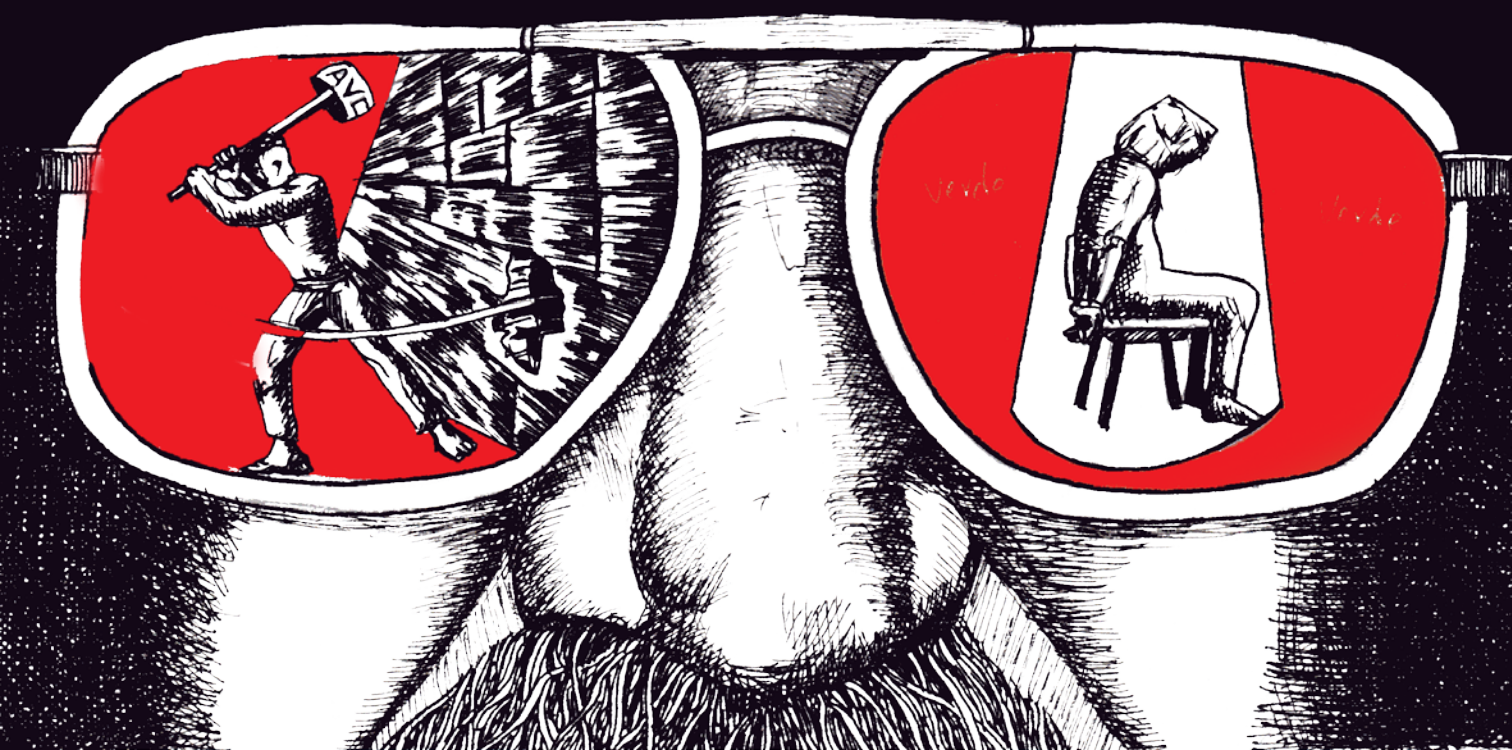
Por otra parte, nuestro movimiento, creado no para luchar contra León Febres Cordero sino para buscar la democracia y la justicia social para el Ecuador, se ha impuesto sobre sus hombros las tareas más duras. No permitiremos que se imponga el dominio de la oligarquía destruyendo las fuerzas de la democracia. Queremos resguardar con la fuerza necesaria a nuestro pueblo y para ello sabemos que tenemos que golpear en el corazón de la oligarquía. La oligarquía debe saber que en este país no podrá actuar impunemente, no podrá imponer su sistema totalitario, asesinar, perseguir y apresar a los hombres de nuestro pueblo sin recibir de nuestro movimiento una respuesta firme y contundente.

La oligarquía no podrá engañar a nuestro pueblo con viviendas inhabitables ni con migajas porque recibirá el rechazo armado de nuestra organización. La oligarquía no impondrá su estilo de corrupción y saqueo del Estado y de la Patria porque recibirá el golpe de la justicia de las mayorías.

Somos una organización democrática en armas y creemos que ellas son la garantía última de poder para continuar con la gran tarea que nos encomendó el Viejo Luchador.

NOVIEMBRE/1984

"¿QUÉ AUTORIDAD MORAL TIENEN PARA HABLARNOS DE PATRIA QUIENES LA HAN ATRACADO POR MUCHOS AÑOS? QUÉ DERECHO MORAL TIENEN PARA HABLARNOS DE PUEBLO QUIENES LO OPRIMEN, LO SOMETEN, LO MASACRAN, LO ENGAÑAN? CON QUÉ DERECHO NOS HABLAN DE PAZ LOS ATRACADORES DEL ECUADOR, CUANDO SON ELLOS QUIENES HAN DESATADO UNA GUERRA COBARDE CONTRA LOS ECUATORIANOS PARA SATISFACER SUS EXCLUSIVOS Y VORACES INTERESES? A TAL PUNTO HA LLEGADO EL CINISMO DE LOS ATRACADORES DE LA PATRIA QUE: SON ELLOS LOS TERRORISTAS; QUIENES NOS ACUSAN DE TERRORISTAS"



Enero 1985: ¿QUIÉNES SON LOS TERRORISTAS?

"¿Que nos golpea el enemigo?
¿Que nos causa bajas?
¿Nos declaramos derrotados?
¡Debemos Morir o Vencer y
Venceremos"
Simón Bolívar

MANIFIESTO A LA NACIÓN
Desde la Prisión

Son 7 meses de prisión por el delito grave de luchar por la causa del Ecuador y su pueblo; 7 meses en los cuales hemos mantenido silencio frente a todas las absurdas acusaciones, las maléficas calumnias que en nuestra contra se han hecho, tan¬to desde las altas esferas oficiales, como desde determinados medios de comunicación: terroristas, extremistas, bandoleros, asalta bancos, delincuentes, anarquistas, apadrinadores de la violencia, etc. Estas son algunas muestras de lo que a diario y de manera repetitiva se ha dicho en contra de nuestra organi¬zación Alfaro Vive, Carajo.

Nuestro silencio, lo dijimos ya en julio de 1984, se debe a que no tenemos la menor intención de polemizar con funcionarios públicos cuya mejor insignia es la de servir a regímenes que han engañado, engañan y engañarán a los ecuatorianos. Sin embargo, nuestro silencio debemos romperlo para responder a los absurdos sin nombre vertidos por quien, a más de ser uno de los más altos funcionarios del régimen perjuro, tiene el "alto honor" de ser uno de los atracadores de la economía nacional, de los recursos del Ecuador.

¿Qué autoridad moral tienen para hablarnos de Patria quienes la han atracado por muchos años? ¿Qué derecho moral tienen para hablarnos de Pueblo quienes lo oprimen, lo someten, lo masacran, lo engañan? ¿Con qué derecho nos hablan de paz los atracadores del Ecuador, cuando son ellos quienes han desatado una guerra cobarde contra los ecuatorianos para satisfacer sus exclusivos y voraces intereses? A tal punto ha llegado el cinismo de los atracadores de la Patria que: son ellos los terroristas; quienes nos acusan de terroristas, son ellos: los que han sembrado la anarquía por doquier y se han beneficiado de ella, quienes nos acusan de anarquistas; son ellos: los que al precio de la guerra han amasado sus grandes fortunas, quienes nos acusan de extremistas; son ellos: los que han atracado y asaltado la economía nacional, quienes nos acusan de asaltantes, ¿Quién puede creer en la palabra de quienes en nombre de Dios y la Patria juraron públicamente resolver los más graves problemas de la nación y del pueblo?

El día jueves 10 de enero de 1985, en medio de las luchas populares, los atracadores salen a la luz pública con una supuesta terrible denuncia: existe en el Ecuador un vasto plan terrorista. Pruebas: una explosión ocurrida en una casa en el barrio Cochapamba. Conclusión: Alfaro Vive es el grupo terrorista que está apadrinando el terror para beneficiarse de él.

Más de una vez lo hemos dicho: Alfaro Vive, Carajo es una organización democrática, nacionalista, antiimperialista que, recogiendo las más sentidas aspiraciones populares, lucha para que en el Ecuador se establezca un régimen de democracia, de justicia social, de independencia económica, de soberanía nacional. Incansables han sido nuestros llamados a establecer la más amplia unidad democrática, a asumir con urgencia medidas de beneficio popular que solucionen la grave y desesperante situación de los pobres y humildes de la Patria, a restablecer el honor nacional herido por el sometimiento canalla a los designios de organismos e instituciones imperialistas.

Nuestra organización es muy joven, poco más de un año de vida pública. En este corto período, con mucho orgullo lo decimos, Alfaro Vive, Carajo ha demostrado madurez y responsabilidad histórica: hemos sido secuestrados, luego "legalmente" apresados y sentenciados, torturados, amenazadas nuestras familias, violadas elementales normas de derecho internacional, ¿y acaso hemos caído en la provocación o en el plano de las retaliaciones personales?

Públicamente, desde la prisión "legal" en que nos mantienen en el Pabellón B

del Penal García Moreno, emplazo a los atracadores del Ecuador que hoy fungen de gobernantes para que, DEMUESTREN la aseveración hecha por Jofre Torbay: que Alfaro Vive está implicado en planes terroristas. Esta afirmación debe ser plenamente demostrada, señalando que desde ya nos reservamos el derecho de enjuiciar por difamación al citado funcionario. Ninguna confianza tenemos en la administración de justicia, ni esperamos tampoco la condena legal de ese funcionario, pero no por ello podemos permitir que se siga vertiendo veneno en contra de quienes hemos cometido el grave delito de luchar por la legítima aspiración de Patria Libre y Pueblo Soberano.

Nuestros calumniadores, los atracadores del Ecuador, cuentan con todos los medios de comunicación para alarmar al país, para acusarnos bárbaramente. ¿Será que a nosotros nos conceden la centésima parte del tiempo y los recursos que ellos usan para calumniarnos a fin de responder a esas calumnias? ¿No es acaso que de mucho tiempo atrás la prensa está censurada para hablar e informar de Alfaro Vive, Carajo? Esa es la "democracia" que los atracadores defienden: acusarnos públicamente y recurriendo a todos los medios, a nosotros, los acusados, se nos niega el derecho de respuesta pública a esas acusaciones.

Es que en el país se ha venido alarmando al pueblo con la guerrilla. Desde hace varios años, precisamente desde las altas esferas oficiales se promueve, se ha promovido y se ha declarado en medio de bombos y platillos la presencia de lucha guerrillera en el Ecuador. Con ello no hacen más que, en primer lugar, reconocer el legítimo derecho del pueblo a levantarse en armas para solucionar sus más angustiosos problemas; y, en segundo lugar, aceptar la incapacidad histórica de los gobernantes de turno para solucionar el hambre, la desocupación, el analfabetismo, la insalubridad, la ausencia total de servicios, la discriminación a la inmensa mayoría de ecuatorianos. Son varios los funcionarios y muchos los gobernantes que han visto y han denunciado guerrillas en todas partes del Ecuador y en cada movimiento de protesta popular. Nosotros lo hemos dicho: está en manos de los atracadores guerreristas la solución a los problemas nacionales, son ellos los que tienen que sacrificar sus voraces intereses para resolver y satisfacer las necesidades de un pueblo que ha mostrado ser paciente, ser digno y dispuesto a entregar su vida por mantener esa dignidad.

En estos meses de gobierno de los atracadores son muchas y variadas las declaraciones que han hecho para combatir el terrorismo. Más, ¿por qué no encarcelan a Jaime Toral Zalamea? ¿Por

qué no ponen coto a la labor del CFACE? ¿Por qué los navajazos, los gases tóxicos y lacrimógenos, los megáfonos, los golpes de todo tipo, las más variadas amenazas, las armas de fuego y las balaceras en el Congreso Nacional? ¿Por qué si de combatir al terrorismo se trata, no toman medidas para terminar con el terror del hambre, la desnutrición, la mortalidad infantil, la desocupación, etc.? Más fácil, más cómodo y aparentemente más beneficioso para los protervos fines de los atracadores es perseguir, torturar, encarcelar, alarmar al país; mientras siguen sembrando vientos.

Pretenden convertir en blanco de sus alarmantes declaraciones a nuestra organización: asalto que ocurre se lo adjudica a Alfaro Vive, Carajo; los alfaristas no asaltamos, los alfaristas RECUPERAMOS los dineros que los atracadores se llevan del pueblo y de la Patria, deben saber los atracadores que seguiremos recuperando esos recursos mientras ellos sigan atracando la economía nacional y los escasos recursos del pueblo; jóvenes que caminen en grupo: son terroristas, miembros de Alfaro Vive, Carajo, se los detiene, se los tortura, se "informa" públicamente que han sido detenidos miembros de Alfaro Vve en posesión de armas y explosivos, para luego dejarlos en libertad. Muy a pesar de otro funcionario público, los ecuatorianos sí somos talentosos y esta es otra razón para ser patriotas. Como tales, ya no comemos ruedas de molino.

En su campaña electoral, los atracadores prometieron pan, techo y empleo. Hasta ahora lo que han hecho es traficar con esas necesidades, continuar con las mismas promesas chantajeándonos con "medidas duras" para poder cumplir con esas promesas. Prácticamente nos ahorcan a los ecuatorianos y pretenden en su absurdo que acudamos presurosos a agradecerles, que hagamos manifestaciones públicas de agradecimiento y congratulaciones, que ovacionemos a nuestros ahorcadores, que los santifiquemos por haber traicionado al sagrado juramento que realizaron. No, aquello no podía pasar, no puede pasar, no podrá pasar, porque los humildes del Ecuador somos dignos, porque los pobres de la Patria tenemos coraje de alfarista, porque nuestra vocación democrática y libertaria hace que sea imposible que nos arrodillemos frente al verdugo.

Frente a "medidas duras" de los atracadores, lo menos que los ecuatorianos podemos hacer es levantar nuestras voces para decirles NO; si de lograr recursos, para financiar la anarquía nacional que ustedes han sembrado y de la cual se han beneficiado, se trata, las fuentes deben ser los recursos que se los destina a las chequeras de los

atracadores: los monopolios del comercio externo, la banca y las financieras, el control a la evasión en el pago de los impuestos, aplicar la ley para controlar la sobre y subfacturación, poner fin al chulco legalizado, poner fin al robo descarado bajo el altisonante nombre de "mercado libre de divisas". Fuentes de recursos existen, lo que se necesita es voluntad y decisión para poner fin al reino de los atracadores, terminar con la era del atraco convertida en ley suprema de la nación. Es absurdo esperar que los atracadores tengan voluntad y decisión para poner fin a su reinado.

Protestas populares por las "medidas duras". ¿Cuál es la respuesta? Pues propia de los atracadores: asesinatos, amenazas, encarcelamientos, tortura (llegan al extremo de obligar a prácticas homosexuales), persecución, represión por doquier y grandilocuentes declaraciones: hay que salvar la democracia. ¿De qué democracia nos hablan? Si a la democracia ya se la comieron hace rato largo los atracadores. En esos términos aparece la nada estética figura de uno de los atracadores, pensábamos que era para pedir perdón al pueblo por los atracos cometidos, o que iba a informar que para colaborar con la resolución de la crisis estaba dispuesto a devolver al Estado el millón y más de dólares que atracó por medio de Canal 4 de TV, o que iba a hacer públicos los otros atracos en los que se halló comprometido. Pero no, ¡qué ilusos! pensar que un atracador sienta vergüenza o albergue nobles sentimientos. Esa antiestética figura irrumpe en tono agresivo para alarmar al país: descubierto plan terrorista, Alfaro Vive involucrado en ello. Las pruebas que presenta: intento de asaltar un retén policial, el intento de incendiar la gobernación de Manabí, el asesinato (según él) de un conscripto del ejército ecuatoriano. Para después de unas horas se guarda más pruebas: armas encontradas en toda la casa donde se sucede la explosión, dinamita, combustibles, taller para fabricar explosivos, granadas de fabricación casera, mochilas, cantimploras, libros, Montonera No. 2 de febrero de 1984 (es el órgano de difusión de Alfaro Vive, Carajo), listas secretas con nóminas de terroristas, infiltrados en niveles insospechados, estas son las pruebas más contundentes.

En primer lugar: dudo, como dudamos muchos ecuatorianos, de la veracidad de esas informaciones. Tenemos derecho para dudar en la palabra de quienes hacen juramentos públicos y en menos de 5 meses los rompen y los traicionan cínicamente.

En segundo lugar: no se necesita ser un gran estratega militar para comprender que es absurdo que una sola persona

intente asaltar un retén o incendiar una gobernación. Sabemos que, lastimosamente, el sentido común no es el más común de los sentidos, pero al contrario de lo que sucede en las altas esferas oficiales, la gran mayoría de ecuatorianos sí poseemos sentido común. La "prueba terrorista" del "asesinato" del conscripto es otro absurdo: ¿tenían caseta para realizar vigilancia? ¿Estaba la ciudadanía advertida de la presencia de vigilancia militar en las carreteras? ¿Tenían los conscriptos distintivos especiales? ¿Verdad que no? ¿Verdad que, como siempre, se los bota en determinados puntos para que se arreglen como puedan en el cumplimiento de la tarea que se les asigna? ¿Lo que se trata con esta venenosa afirmación es enfrentar a la población con la tropa y la oficialidad democrática que no va a dejar que se los convierta en instrumentos de defensa de los atracadores? No, el ejército ecuatoriano es heredero de la guerrilla alfarista, surge de la Montonera Alfarista, su exponente mejor es el general Eloy Alfaro, y en esta hora de desesperación, de angustia para el Ecuador y su pueblo no puede dejar de lado las raíces de las que surgió.

En tercer lugar, no se necesita ser un gran técnico explosivista o un minero calificado, basta con un nivel medio de cultura (que no es precisamente la característica de los actuales gobernantes) para saber que luego de tan horrenda explosión no es posible que hayan quedado más explosivos para mostrarlos como prueba, o que habiendo combustibles no se haya producido incendio alguno, o que habiendo estado reunidas 4 personas, 2 queden destrozadas y 2 salgan caminando sin un sólo golpe; o que habiéndose destrozado 2 cuerpos queden libros, armas, filmadoras, etc. intactas, para mostrarlos como prueba, o que con envidiable eficacia hayan encontrado en medio del desorden listas secretas y planes subversivos; o que, cosa rara en este gobierno, la información sobre este hecho haya salido presurosamente de su seno.

No señores, tenemos el suficiente talento para no comer ruedas de molino; tenemos el suficiente sentido común para entender que esta horrorosa maniobra, que este horrible montaje, no es otra cosa que una cobarde maniobra para ejercer y ampliar la represión; selectiva en contra de dirigentes y luchadores populares a fin de pretender detener y descabezar el movimiento de lucha y protesta popular. Alertamos al país que el plan terrorista que callan los atracadores, es el plan de represión y muerte que lo están ya desatando, que el vasto plan terrorista no es otro que el de profundizar la anarquía, aumentar el caos, resembrar el hambre y miseria, hacer crecer a límites insoportables la dependencia y el

sometimiento al imperio del norte.

Desde el Penal García Moreno, encarcelado, lo mismo que 6 más de mis compañeros, exijo a los gobernantes que demuestren sus afirmaciones. Estamos encarcelados por luchar por mejores días para el Ecuador, estamos dispuestos a ir hasta la muerte en nuestra voluntad de lucha, por ello que no sólo rechazamos la acusación y la implicación que se hace a nuestra organización, sino que acuso públicamente de difamación a quien ha osado desde la ampulosidad manchar la causa de nuestro pueblo.

Para quienes quieran desprestigiar a Alfaro Vive, Carajo, les aconsejamos que mejor se refieran a nuestros postulados, que mejor hagan caso a nuestras exigencias y que comprendan de una vez que podrán matarnos, pero que no nos acabarán; que podrán calumniarnos momentáneamente, pero que la verdad llega luminosa; que podrán golpearnos momentáneamente pero que jamás, mientras no estén solucionados los graves problemas nacionales, podrán destruirnos.

Somos hijos de Alfaro, su ejemplo nos alimenta y con él afirmamos:

“El suplicio más horroroso que puede soportar un verdadero patriota en la vida, es el ver a su Patria escarnecida y vilipendiada por falsos redentores y no poderla salvar. Únicamente la lucha puede mitigar un tanto los padecimientos del buen ciudadano”.

Arturo Jarrín Jarrín,
Enero 1.985.

“ EL PUEBLO ECUATORIANO TIENE TRADICIÓN DE LUCHA, QUE SE CONCRETA EN UNA VOCACIÓN DE DEMOCRACIA Y LIBERTAD ”

Septiembre 1985: DECLARACIONES EN RETENCIÓN A DIEGO OQUENDO Y ENTREGA DE DOCUMENTOS DEL SR. NAHIM ISAIAS.

Entrevista realizada en una casa de seguridad de Alfaro Vive Carajo, a donde fue conducido el periodista Dr. Diego Oquendo.

Diego Oquendo: En horas de la mañana de ayer, he sido retenido por un comando del Movimiento Alfaro Vive, el mismo se hizo presente en esta emisora y tras un diálogo cortés pero al mismo tiempo perentorio, me condujo a un lugar desconocido. Allí se me dieron algunas explicaciones en torno al secuestro del banquero guayaquileño señor Nahím Isaías Barquet, agregándose ciertas consideraciones sobre su suerte final. Como una prueba de confianza en la integridad del periodista, el señor Arturo Jarrín Jarrín, miembro del Comando Central del grupo Alfaro Vive, uno de los máximos líderes de esta agrupación, me hizo la entrega de dos cartas manuscritas del señor Nahím Isaías Barquet con su firma y rúbrica, escritas durante su cautiverio, que no llegaron a manos de sus destinatarios y me hizo la entrega además el señor Jarrín de todos los documentos personales que tenía en su poder el señor Nahím Isaías Barquet. Todo este legado póstumo, estimados amigos, he hecho llegar de inmediato a los familiares de Nahím Isaías. Fue cuando el grupo Alfaro Vive justificó la retención momentánea de este periodista en la necesidad de transmitir un mensaje a la opinión pública en el sentido de que no tuvo la intención de atentar contra la vida del señor Nahím Isaías Barquet. El diálogo que mantuve con el señor Arturo Jarrín Jarrín, uno de los líderes del grupo Alfaro Vive, fue grabado y en su integridad lo ofrecemos a continuación. En todo momento, estimados

amigos, el periodista se reafirma en sus principios democráticos, en sus convicciones cristianas impugnando frontalmente la violencia en sus diversas formas y condenando el secuestro del señor Nahím Isaías. A eso de las diez de la mañana, la inesperada experiencia se inició a eso de las ocho y treinta de la mañana aproximadamente, a eso de las diez de la mañana repito, este periodista fue devuelto sano y salvo al lugar habitual de su trabajo. En todo instante se le guardaron las debidas consideraciones. Lo siguiente, estimados amigos, es una muestra tangible del sentir democrático y pluralista de esta emisora, que se explica todavía mas al tenor de las clarísimas puntualizaciones del periodista. En Buenos Días, el diálogo entre el grupo Alfaro Vive y Diego Oquendo, asumo personalmente la responsabilidad del presente testimonio periodístico:

Son las nueve de la mañana con ocho minutos y vamos a mantener un diálogo en la clandestinidad con el señor Arturo Jarrín Jarrín, uno de los líderes del Movimiento Alfaro Vive, señor Jarrín.

Para nosotros es de suma importancia poder llegar a la opinión pública en término de los objetivos reales de nuestra organización y también sobre el suceso último acaecido en torno a la retención del banquero señor Nahím Isaías. Para el país es público, lo conoce, nuestra organización surge públicamente en septiembre de 1983, desde ese momento planteábamos la necesidad de luchar en el Ecuador uniendo todas las fuerzas democráticas para instaurar acá un régimen de democracia, de justicia social, de independencia económica, de soberanía nacional, nosotros consideramos que el enemigo fundamental de aquella posibilidad de instaurar un régimen de ese tipo es la oligarquía ecuatoriana. Desde ese punto de vista, nosotros permanentemente hemos estado llamando a la posibilidad de dar fuerza a un planteamiento democrático acá en el país, a nosotros permanentemente se nos ha estado calumniando, se nos ha dicho de todo, pero prácticamente jamás se ha respondido a los planteamientos políticos que hemos formulado. Ni el régimen actual, ni el régimen del doctor Oswaldo Hurtado, hizo relación a los planteamientos políticos de nuestra organización, nos han calificado de delincuentes, de terroristas, de narcotraficantes, pero siempre digamos también, se señala que nuestra organización surge como producto de la situación social que vive el país, es decir, que implícitamente hay un reconocimiento a la razón histórica por la que surge nuestra organización. A nosotros se nos plantea también que tenemos voluntad de guerra, voluntad de armar la violencia en el Ecuador, nosotros

estamos aquí y usted puede ver, somos jóvenes la mayor parte de quienes integramos la organización, somos jóvenes y que estamos preocupados porque el futuro del Ecuador sea mejor al que tuvieron que vivir nuestros padres, nuestros antecesores.

Señor Jarrín, usted hace una pública proclama del sentido pacifista del movimiento, pero yo considero que por ejemplo la retención forzosa de un hombre, digamos del señor Nahím Isaías, es un hecho de violencia incuestionable, cómo compatibilizar sus afirmaciones con los hechos.

Para nosotros y lo hemos dicho también, el enemigo fundamental del país es la oligarquía ecuatoriana; desde ese punto de vista, desde nuestro surgimiento dijimos que nosotros vamos a fiscalizar a la oligarquía, que nosotros vamos a financiar la lucha popular con fondos obtenidos de la oligarquía, eso nos ha caracterizado siempre. Las recuperaciones económicas que nos ha costado cárceles y muchas calumnias también, aquí en el país nadie puede decir que lo hayamos hecho a un hombre pobre, siempre lo hemos hecho a entidades bancarias y no sin razón, lo hicimos al Banco del Pacífico, que anunciábamos que el Banco del Pacífico era el que se iba a beneficiar del actual gobierno, eso está sucediendo, todo el país lo ve, lo hicimos al Banco de Descuento, anunciamos el descalabro y el gran atraco que estaba haciendo el Banco de Descuento. El problema es que se mira el hecho de la recuperación económica y se deja de lado el planteamiento político que en cada una de esas recuperaciones nosotros hacemos, en el caso de la retención del señor Nahím Isaías, para nosotros aquello era un hecho de fuerza más que de violencia, de fuerza, en términos de lograr los fondos que la oligarquía ecuatoriana históricamente ha ido acumulando, con base ellos sí a la violencia, o sea revisemos los imperios económicos formados en el país, son formados en base a la más atroz de las violencias y esa violencia se expresa solamente con uno caminar por los suburbios o por los barrios marginales de Quito, en el campo del país se expresa esa violencia.

No dejemos de lado señor Jarrín otros aspectos que deben ser tomados en consideración, digamos el caso del señor Nahím Isaías, un hombre sí que acumuló una gran fortuna, pero ha establecido también ciertas estructuras que están sirviendo al desarrollo nacional, que están dando empleo. ¿Por qué detener a un hombre que incluso no tiene filiaciones políticas inmediatas?

De acuerdo, el por qué al señor Nahím Isaías y no a otra persona, porque para

nosotros, y a pesar de que él esté muerto y es feo hablar de un muerto, el señor Nahím Isaías es representación de un grupo oligárquico acá en el país, nosotros habíamos escogido al señor Nahím Isaías precisamente, inclusive para no meternos en problema directo con el actual grupo monopólico que está usufructuando del país y precisamente porque conocíamos, y claro, lo ratificamos ahora, la actitud progresista del señor Nahím Isaías; desde ese punto de vista, digamos el trato inclusive que ha tenido el señor Nahím Isaías los 25 días que estuvo bajo nuestro poder, es el mejor de los tratos posibles en esas condiciones. En esa circunstancia, nosotros el día de ayer hicimos circular, esta mañana Radio Visión lo leyó, un Comunicado en el cual hacemos relación a cómo lo tratamos al señor Nahím Isaías: comida especial, gimnasia diaria, práctica religiosa, se logró desarrollar una muy buena relación con nuestros compañeros e inclusive, y eso lo vamos a pedir a usted que por favor nos lo haga llegar a los familiares, dos cartas que dejó el señor Nahím Isaías y también los documentos personales del señor Nahím Isaías.

El señor Jarrín está pidiendo al Director de Radio Visión que haga de portador de dos cartas que dejara el señor Nahím Isaías y de sus documentos personales.

En estas cartas usted va a poder ver, esta carta es para el señor Roberto Isaías, sobrino de él, y ésta para quien él consideraba debió ser un posible negociador, el señor Luis Chiriboga Parra. Claro, estas cartas nosotros no las entregamos, no por ineficacia nuestra, sino más bien porque desde hace algún tiempo preveíamos ya esa actitud que la Policía estaba teniendo, nosotros desde el momento mismo de la retención pudimos advertir que la actitud de la Policía y la del Gobierno era provocar un desenlace como el desenlace que hubo, cercos permanentes a casas y a todas las casas que entraban, entraban en una actitud absolutamente provocativa. Nuestra preocupación fue siempre velar, y aunque resulte aparentemente paradójico decirlo, por la vida no solamente de nuestros compañeros, sino también del señor Nahím Isaías. Nosotros al señor Nahím Isaías para evitar ese problema tuvimos que moverle cuatro veces en Guayaquil porque eran tan grandes los cercos que se estaban montando y la actitud provocativa de la Policía y el Ejército, que este hecho que sucedió ahora en La Chala, pudo haberse sucedido antes, de no ser la actitud nuestra de estar moviendo al señor Nahím Isaías a diferentes lugares.

Señor Jarrín, por qué usted escoge precisamente a Radio Visión y al Director de Radio Visión, para hacer la

entrega de los documentos que dejara el señor Nahím Isaías.

Bueno, por dos motivos, el primero la actitud realmente democrática y pluralista del Director de Radio Visión que permite que todos los sectores del país podamos pronunciarnos y en segundo lugar también porque pensamos que sobre este hecho es usted uno de quienes de mejor manera ha orientado a la opinión pública. Entonces creemos que es un deber nuestro hacer pública entrega a la familia Isaías de estos documentos por medio de quien de mejor manera ha orientado a la opinión pública. Aquí está.

Sí señor Jarrín. Ustedes anuncian nuevos secuestros, este anuncio que a mí me parece dramático con el que yo no estoy de acuerdo en lo absoluto, puede significar nuevas muertes y de esta manera la imagen del movimiento puede seguir desdibujándose.

Claro, mire, nosotros recordamos el llamado que usted hizo, nos hizo a nosotros, de que no nos manchára mos con la vida del señor Nahím Isaías, nosotros ese llamado lo acogimos plenamente, y lo acogemos plenamente, nuestra vocación humanista determina que tengamos el máximo respeto por la vida humana en general, tanto la de un hombre de pueblo como la de un hombre oligarca aquí en Ecuador. Nosotros en el Comunicado volvemos a ratificar nuestra voluntad de paz en el Ecuador, nosotros lo que estamos planteando este momento pedimos a la opinión pública, pedimos al Gobierno, es que si realmente el Gobierno tiene la actitud de terminar con la violencia, despida a quienes en el país están generando esa violencia, tres funcionarios: el señor Torbay, el señor Nebot Saadi, Gobernador del Guayas y el Jefe del SIC del Guayas, Holger Santana. Pensamos que con la cesación de esa gente el Gobierno va a dar una muestra de que realmente quiere aquí cambiar de actitud, quiere que, digamos que los problemas se vayan resolviendo, nosotros no somos ni necios ni tozudos para pedirle al Gobierno que en tres meses resuelva los problemas que en ciento cincuenta años se han acumulado, nosotros estamos claros que eso es un proceso que toma tiempo, pero sí, son necesarias medidas que muestren una actitud, que muestren una actitud diferente. En este momento pensamos que esa es una actitud permanente. Queremos señalarle a usted hechos paradójicos que ocurren, por ejemplo a nosotros se nos cerca, se nos persigue, se nos tortura, se nos calumnia, sin embargo a un señor, un General de Ejército, que cometió aquí en Ecuador el crimen político mas condenable, el crimen del señor Abdón Calderón Muñoz, él anda por las calles del país sin ningún problema, yo le voy a entregar a

usted inclusive las placas y la manera como él se moviliza, me estoy refiriendo a Jarrín Cahueñas, él se moviliza en un carro blanco, Ford Oldsmobile, las placas son PCE716 y le escolta un carro Toyota rojo de Inteligencia del Ejército, de placas PGS232. Entonces ese tipo de cosas, aquí mientras se declaran públicamente unas cosas, que se tiene que combatir la delincuencia, que se tiene que terminar con el terrorismo y demás, en los hechos se da cata blanca a quienes han cometido actos realmente de terror aquí en el Ecuador.

Señor Jarrín, usted hace una síntesis de los ideales del Movimiento Alfaro Vive, me parece que muchos de esos ideales podrían tener aplicación práctica en la vida del país, muchos de esos ideales yo creo que tienen una razón de ser. Por qué no salir a la luz pública, por qué no dejar la clandestinidad, por qué no incorporarse a un movimiento político democrático que podría tener una respuesta popular abierta, franca, categórica.

Mire, porque lo que sucede en el país es que a todos los dirigentes que desarrollan la lucha legal y este momento lo estamos viendo, el régimen y la oligarquía los conducen a la ilegalidad. Aquí en el país es el caso que refería hace un momento, Abdón Calderón Muñoz, hay dirigentes o que no se les permite expresión, o que se los amenaza, o que se los chantajea, es el caso actual de toda la dirigencia y la militancia del centro izquierda, es una dirigencia y es una militancia que para nosotros es duro decirlo, pero hay que decirlo, que en buena parte está atemorizada y las voces que se están levantando están siendo amenazadas, órdenes de prisión, conocemos, amenazas al régimen anterior, con el cual nosotros no simpatizamos, pero son hechos muy fregados los que se están aconteciendo acá en el país. Amenazas pesan sobre Pancho Huerta por ejemplo, sobre diputados de la oposición que temen ser encarcelados, aquí en el país no hay cómo disentir porque inmediatamente se es amenazado con prisión, desde ese punto de vista, nosotros, digamos sí tenemos una vida pública, ahora esa vida pública la tenemos en la relación con nuestro pueblo. El día de ayer por ejemplo, compañeros, y es la respuesta que hemos dado, no hemos dado la respuesta de las bombas, ese truco del FBI que fue manoseado aquí en el país en los años sesenta, lo tratan de repetir ahora, el lunes una bomba en el Banco Continental, ayer otra en Filanbanco, aquello nosotros no vamos a hacer y no lo hemos hecho, hemos dicho, nosotros el explosivo único y lo decimos con mucho orgullo que hemos empleado, es en la Embajada Norteamericana en mayo de 1984 y no causamos ningún daño a más de un daño material y más bien como un llamado de atención y también el

del CENA en Guayaquil, pero que no han causado daños personales sino más bien como un llamado de atención al Gobierno Norteamericano.

Ahora señor Jarrín el problema es que uno sabe cómo comienza la violencia pero no sabe cómo termina la violencia, los primeros son actos heroicos, idealista digamos, conducentes a ganar una cierta simpatía popular, pero a la hora de la hora se producen muertes, ya hay un muerto, ya hay varios muertos y luego la violencia no conoce término y se desdibujan incluso los principios básicos de un movimiento que en principio podría tener aceptación popular.

Claro, eso depende más que de la oligarquía, eso sí depende de nosotros. Nosotros públicamente decimos: no vamos a matar, no vamos a caer en esa provocación que nos lanza la oligarquía de responder muerto por muerto.

Pero ¿y el baleo del señor Nahím Isaías? Se acusa al comando que lo tuvo retenido de haber sido el autor de la muerte del señor Isaías.

Mire, nosotros lo que pedimos públicamente es que se haga la autopsia del cadáver del señor Nahím Isaías y que se la conozca. Nuestros compañeros y el armamento incautado es público, son pistolas calibre 9 milímetros, hay revólver calibre 38 y una metralleta calibre 9 milímetros también, pedimos que se haga la autopsia porque no se la ha hecho, las balas, los proyectiles de ese armamento son diferentes a las de un FAL, un FAL es calibre 762, pedimos que se haga eso, para ver y poder ratificar que efectivamente fueron nuestros compañeros o quién fue, los que terminaron con la vida del señor Isaías. Ahora, independientemente de quien haya producido el disparo, nosotros pensamos que quien es el responsable directo de esa situación es el señor Presidente del Ecuador ingeniero León Febres Cordero, porque en una situación de ese tipo, es obvio pensar, es evidente pensar que las balas matan, si van en una operación comando de asalto, a disparar a raja tabla, como se dice de guerra arrasada, es muy difícil el hecho que ellos puedan controlar que un proyectil no le impacte al señor Nahím Isaías. Y lo otro que resulta también ridículo, Febres Cordero decía que se había preparado todo un operativo para salvar la vida del posible herido, sin embargo, a la clínica que van, no tienen la sangre A positiva que es la del banquero Nahím Isaías, entonces hasta donde estuvo preparada realmente la posibilidad de salvarle la vida.

Señor Jarrín, usted se ha mostrado respetuoso con los pronunciamientos del periodista, de Diego Oquendo, porque usted considera que es una

posición pluralista ¿Le podría hacer a usted un pedido público? Que ustedes depongan la actitud de violencia, que dejen sin efecto esa amenaza de seguir cometiendo secuestros ¿Yo podría pedirle esto al Movimiento Alfaro Vive?

De acuerdo, y podríamos llegar a un acuerdo con el pedido también de que el mismo compromiso que nosotros asumimos, asuma el Gobierno públicamente también, en términos de tomar medidas de beneficio popular. Mire, para darle un caso el anunciado Plan Pan, en Guayaquil, aquello es un cuento, el día de ayer compañeros nuestros tomaron en el Guasmo Sur un camión, un almacén rodante de ENPROVIT y lo repartieron a la población y es de preguntar a la misma gente del Gobierno cual fue la respuesta del pueblo, la respuesta del pueblo fue absolutamente positiva, entonces muestran eso como un hecho, acá en Quito ha habido hechos de ese tipo, que por lo general la prensa se encarga de taparlos, a nosotros aquello no nos preocupa porque sabemos que realmente está creciendo la simpatía hacia nuestra organización y nuestros niveles de organización también están creciendo. Desde ese punto de vista nosotros no tenemos ningún problema en dejar de realizar hechos de fuerza de este tipo, no tenemos ningún problema, pero junto a eso lo que pedimos es que el Gobierno asuma medidas de beneficio popular, tenemos acá muchos problemas, el mismo Gobierno lo anunció: PAN, TECHO Y EMPLEO. Que se resuelvan esos problemas, pan realmente para el pueblo, techo y nuevas fuentes de empleo, de trabajo. Si usted nos hace el favor a nosotros y al pueblo ecuatoriano de lograr ese compromiso de parte del Gobierno, tenga la seguridad usted y el país que nosotros no solamente que dejaremos de hacer estos secuestros, sino que nos pondremos como unos peones más en esa minga nacional, dejaremos nuestra clandestinidad, nuestras armas y entraremos a construir lo que estamos plantenado.

Bueno, yo creo en realidad de verdad están ustedes a tiempo, y lo digo de corazón, con la seriedad que me caracteriza y viviendo como estoy viviendo este momento inédito en la vida de un periodista, yo creo que ustedes están a tiempo señor Jarrín y aquí ustedes señores, de poner término a una escalada que no sé a dónde nos puede conducir, yo les vuelvo a hacer un llamamiento a la paz, por qué no predicar esos ideales pero a campo abierto, con la faz descubierta, sin utilizar la clandestinidad, sin provocar situaciones que como le digo nos van a llevar pues a extremos realmente dolorosos.

Mire, yo le voy a conversar algunas historias

para que usted tenga conocimiento por qué tenemos que desarrollar la lucha clandestina, mire, aquí en el Ecuador desde hace algún tiempo hay mucha gente a la que se le ha ido poniendo en la clandestinidad por su consecuencia política y por su planteamiento político. Le doy nombres, muchos, el compañero Frías por ejemplo, él es Edgar Frías, al que le mataron en Guayaquil está aquí, la prensa denuncia que lo mataron, está ahí, por ejemplo a él, el compañero tuvo que pasar seis años en la cárcel por tratar de desarrollar la lucha en los términos en los que usted nos está pidiendo que lo hagamos, el mismo caso hace algún tiempo del Diputado Chiriboga, una situación similar, en los últimos años tenemos el caso por ejemplo de la gente que fue ilegalizada, conducida a la clandestinidad de hecho en enero del 83 en Lago Agrio, gente que se la acusó de haber tomado participación de un asalto a una entidad bancaria y que se la fue poniendo en la clandestinidad; entonces, es mucha la gente que sumada se la ha ido conduciendo a la clandestinidad, a la compañera nuestra Rosa Mireya Cárdenas por ejemplo, ella fue secuestrada, eso sí fue un secuestro, en Costa Rica, se la trajo acá, se la maltrató, se la torturó, a nosotros igualmente, a ninguno de nosotros, y es bueno también decirlo, se nos ha detenido como tipifica el Código Penal, en delito flagrante, a nosotros en nuestro caso por ejemplo, fuimos detenidos en casas, posteriormente montada una acusación y mantenidos en condiciones realmente infrahumanas, en cuartos muy estrechos, sin posibilidades de desarrollar ni las más elementales necesidades humanas, etc., entonces sí hay un trato absolutamente diferente entre la manera en que somos tratados nosotros y la manera en que tratamos nosotros a quienes los retenemos. Se puede decir ustedes provocan la violencia porque en julio de este año en la Alborada hubo también la caída de un policía, esa situación para nosotros es totalmente diferente porque en esas condiciones es un enfrentamiento que se produce, en donde nosotros estamos en condiciones totalmente desfavorables, cinco compañeros prácticamente capturados, una sola arma de nuestra parte, la Policía tiene montado un operativo con carabinas, ocho efectivos, varios carros y radios y sin embargo nuestros compañeros logran evadir aquella captura y evadirla porque sabemos ya la situación que debemos afrontar al momento de ser capturados. Entonces, digamos en esa condición nosotros más que ser necios y tozudos lo que somos es consecuentes. El último hecho acontecido acá, el asesinato de nuestro compañero Juan Carlos Acosta, o sea ejemplifica que en el país no se respeta ni al herido siquiera, no decimos ni al hijo de Francisco Acosta, sino ni al herido, porque si a alguien hay que respetar y darle un trato humano es al

herido, que se reponga y luego hagan lo que quieran con él, pero al herido hay que darle un trato humano, con él no hicieron eso, palizas, pentotal y claro lo mataron. En la organización existen compañeros marxistas, compañeros cristianos, católicos, protestantes, no creyentes, es decir es una organización en su interior efectivamente pluralista, democrática y ya como definición ideológica, nacionalista, popular, anti imperialista, internacionalista, son esos cuatro elementos los que nos resumen y nos dan el carácter de alfarista.

Usted dice que nacionalista, por qué la inserción de elementos colombianos, si usted quiere hacer una revolución nacionalista, si ese es el propósito suyo y el de su movimiento, por qué elementos colombianos.

Mire, en el Ecuador y en América Latina ha sido una constante el hecho de que los latinoamericanos estemos combatiendo, luchando, en cualquier lugar de Latinoamérica y esto no es lírica, esto es real, las luchas por la independencia así lo expresan, las luchas contra el colonialismo español, este momento el mismo Presidente de la República se enorgullece de ser descendiente de un venezolano que vino a combatir por la independencia ecuatoriana, entonces la pregunta que nosotros hacemos es por qué está mal ahora lo que antes estuvo bien, antes estaba muy bien que un venezolano combata acá en el Departamento del Sur, de Quito, muera en Colombia o por la independencia de Perú, por qué lo que antes estuvo bien ahora está mal, ahora el enemigo es mucho más fuerte que hace 160 años. Desde ese punto de vista, para nosotros es absolutamente legítimo el hecho de que compañeros nuestros luchen, rindan su cuota de sangre, en Colombia, en Colombia también han muerto compañeros nuestros, han sido muertos en las salas de tortura de Colombia también, son cosas que hasta ahora no las podemos decir públicamente con nombres y datos, pero llegará el momento en que lo digamos, igualmente hay compañeros nuestros que han luchado y están luchando en otros lares del continente latinoamericano.

Son muchos los riesgos que ustedes corren ¿Usted le tiene miedo a la muerte, miedo a la tortura?

Claro, todos nosotros tenemos miedo a la muerte y miedo a la tortura, mucho más quienes hemos pasado ya por la tortura, más que el dolor físico que produce la tortura es el hecho de la humillación a la que somos sometidos y no solo la humillación sino la calumnia a la que somos sometidos porque mientras se nos investiga se nos hace decir diez mil cosas que jamás ni siquiera las hemos

pensado, es el caso de todo compañero que cae preso, se lo calumnia, se lo presenta como un traidor, el caso de Hamet Vásconez en abril de este año, se dijo que él había hablado, señalado el hueco donde estaban las armas y muchas cosas y el compañero ni siquiera conocía aquello, entonces a cada uno de los que caen, es a eso a lo que tenemos temor, no tanto al dolor físico que produce la tortura, sino al dolor humano, al dolor moral, al hecho de que uno sea humillado, vejado y además calumniado públicamente.

Señor Jarrín, usted resulta muy convincente, me puede permitir y además se lo ve que dice las cosas con grande convicción y eso es respetable, es muy respetable para mí, pero yo quiero dejar en claro mi propia postura, yo soy un hombre de profunda fe democrática, de una raíz cristiana indudable, yo creo en la necesidad de un cambio social en este país ahora, ahora mismo, antes de que las cosas empeoren, pero repudio categóricamente todo procedimiento de violencia, toda clandestinidad, que eso quede claro.

De acuerdo, mire, nosotros también, en eso nosotros coincidimos con usted en las dos cosas, en el objetivo, la democracia y un cambio social, coincidimos plenamente en eso y coincidimos también en el hecho de que no nos gusta, no crea que es bonito el estar clandestinos, eso no gusta a nadie porque hay que reprimirse de muchas cosas, por ejemplo hay en el Ecuador de las pocas manifestaciones culturales que se dan, ni siquiera a esas manifestaciones culturales podemos asistir porque estamos clandestinos, últimamente han habido una serie de actos culturales acá en el país a los que no podemos asistir los clandestinos, tenemos que reprimirnos de ese tipo de cosas, no es bonita la lucha clandestina.

Perdone que le interrumpa porque me parece un diálogo interesante, ustedes me venían siguiendo desde hace algunos días a esta parte, yo me di perfecta cuenta de ello.

Claro, sí, nosotros le estábamos siguiendo no solamente físicamente sino también por la radio, le estábamos siguiendo desde hace algunos días y lo que le decía también al empezar la conversación, si le hemos invitado a usted es precisamente por su vocación, por su voluntad, por lo que usted nos manifiesta, nosotros vuelvo y repito, reitero, no nos gusta la lucha clandestina, no nos gusta la fuerza, la violencia, sin embargo, lo que pienso, la historia nos deberá juzgar, el pueblo nos deberá juzgar, la Patria nos deberá juzgar, es el hecho de si somos o no consecuentes con esos objetivos, nosotros creemos que sí somos

consecuentes, acá en el país se han cerrado todas las puertas de un cambio social en paz, la oligarquía no ha dejado sino el camino de la fuerza, nosotros lo que hacemos es ser consecuentes y transitar por ese camino.

Una cosa señor Jarrín, usted ha mencionado la paz, yo creo que sí se puede conseguir un cambio social en paz, hagamos ese cambio en paz y con libertad, uno de los más absolutos derechos del ser humano es la libertad. Si usted quiere decir algo finalmente.

Mire, yo respeto y nosotros respetamos su criterio, ahora quien aquí en el Ecuador trató de desarrollar un cambio social en paz fue el abogado Jaime Roldós Aguilera y vemos cómo terminó, terminó muerto, para nosotros aquello no es ningún accidente, están pruebas claras de cómo terminó el señor Jaime Roldós Aguilera. Son ejemplos históricos, son realidades concretas que vive y que afronta el país, que determinan que acá no quede otro camino que el de la fuerza, ahora para nosotros en caso de que hubiera esa puerta, de que realmente existiera esa puerta, usted, el país y todos los ecuatorianos tengan la plena seguridad de que Alfaro Vive dejará de usar las armas, no usaremos las armas el momento en que realmente empiecen a tomarse medidas que demuestren que es posible ese cambio social en paz. Por otra parte y para terminar, nuestra organización y lo decimos también con mucho orgullo, quien nos nutre es el General Eloy Alfaro ideológicamente y también con actitudes prácticas, él manifestaba desde 1884 que se recurre al camino de la fuerza cuando todas las puertas de la paz han sido cerradas y efectivamente lo hizo y en esa época la argolla que estaba liderada por José María Plácido Caamaño tuvo que morder el polvo de la derrota, que tomó diez años, no fue problema pero a la final fueron derrotados. Es eso también lo que nosotros le aconsejamos al señor Febres Cordero, que en lugar de tomar esas poses envalentonadas, asuma medidas de beneficio popular tendientes a solucionar los problemas del país, a nosotros no nos preocupa por ejemplo el hecho de que nos pongan cincuenta años de condena, la historia camina y tenemos la seguridad de que en ocho o diez años quienes seamos sentenciados a cincuenta estaremos libres, me refiero a los Alfaro Vive, a los demás nada que ver. Igualmente se nos calumnia por ejemplo con lo de narcotráfico, entonces la pregunta que surge a cada uno de nosotros es por qué vamos a estar haciendo recuperaciones económicas o hechos como éstos, retenciones, si fuéramos narcotraficantes, ahora todo el mundo sabe y conoce que ellos son los que más plata manejan, tienen millonadas acá en el país, están enquistados en el Gobierno también, entonces si fuéramos

tales no necesitaríamos estar haciendo ni recuperaciones económicas, ni este tipo de cosas. Entonces si vale como un consejo, como un mensaje, no solamente al país sino al señor Febres Cordero también, que en lugar de calumniarnos, en lugar de verter veneno sobre nuestra organización, se preocupe por solucionar los graves problemas del país, los graves problemas del pueblo, pensamos que quienes están en el poder tienen todos los instrumentos posibles para lograrlo y para nosotros sí es posible, sí es absolutamente posible lograr aquello, tenemos la seguridad de que si hay voluntad las cosas son posibles, si no hay voluntad las cosas no serán posibles.

Diego Oquendo: éste ha sido un diálogo exclusivo con el señor Arturo Jarrín Jarrín, máximo líder del Movimiento Alfaro Vive. Gracias a usted.

“ SER ANTIOLIGÁRQUICOS SIGNIFICA TOMAR MEDIDAS PARA IR QUITANDO EL PODER DE LA OLIGARQUÍA Y QUE ESE PODER PASE A MANOS DEL PUEBLO ”

Enero 1986: DECLARACIONES EN RETENCIÓN A DOS PERIODISTAS DE EL MERCURIO DE CUENCA.

Realizadas el 28 de enero de 1986 en una casa de seguridad de Alfaro Vive Carajo, ante dos periodistas que fueron retenidos por un comando armado.

En primer lugar, les pedimos con todo respeto y muy formalmente que nos disculpen por la manera que debemos actuar, es una práctica necesaria para la Organización, esta cosa de la clandestinidad. Ustedes conocen la situación en la que Alfaro Vive Carajo es colocada, ha sido colocada, y desde ese punto de vista prácticamente toda nuestra actividad es una actividad clandestina.
Esperando que nos disculpen y que fundamentalmente nos comprendan por tener que actuar de esta manera, pasamos a explicar la razón de ser de la invitación que les hemos hecho y también el sentido de esta clandestina, digamos así, conferencia de prensa. En primer lugar, pedirles a ustedes que por favor nos hagan llegar a nuestros compañeros que están en prisión, una copia de la Carta de Informe de la Dirección Nacional a los compañeros que están, vuelvo y repito, en prisión. Por qué hacer aquello, por qué solicitar a ustedes aquello. Porque este momento los compañeros de Alfaro Vive Carajo que se encuentran detenidos en las diferentes cárceles del Ecuador, están soportando unas condiciones realmente duras en términos de su prisión: aislados, incomunicados, con una cantidad muy grande de restricciones, a tal punto que ni siquiera tienen posibilidad de la prensa o de la radio, o de un nivel mínimo de información sobre la situación general del país. Entonces desde ese punto de vista, nosotros pensamos que en primer lugar es deber nuestro tenerles informados a los compañeros

y en segundo lugar informarles también de manera pública. Por eso entonces, el recurrir a ustedes para que nos hagan ese gran favor, entonces a cada uno de ustedes les vamos a entregar la carta y seis copias, para los diferentes centros carcelarios en que están detenidos los compañeros. Esta copia es para cada uno de ustedes, me disculpan, los centros carcelarios son los siguientes, yo me voy a permitir dar lectura de la carta, dice así:
De Dirección Nacional de Alfaro Vive Carajo para alfaristas presos en la Penitenciaria del Litoral, Penal García Moreno, Centro de Detención Provisional que está junto al Penal, Cárcel de Mujeres de Guayaquil que está junto a la Penitenciaria, Cárcel de Mujeres de Quito, Cárcel de Guaranda y cárceles clandestinas, que seguramente será muy difícil llegar hasta esas cárceles.

Hermanos:
Haciendo un alto en nuestras diarias tareas desde nuestros respectivos lugares de lucha, nos dirigimos a todos ustedes para informarles de la situación general del país y de las tareas que tenemos al frente. Conocemos de las duras condiciones por las que están pasando en prisión, aislados, incomunicados, llenos de restricciones, por ello recurrimos a periodistas honestos para hacerles llegar este informe. Ante todo queremos llegar a ustedes con un fraterno saludo portador de nuestra admiración por vuestra fortaleza moral, inclinarnos ante el ejemplo que nos han sabido dar y ratificarles que la voluntad de Alfaro Vive Carajo se ha incrementado, que el alfarismo cada día que pasa deja de ser una esperanza para convertirse en una luminosa realidad. Han transcurrido 74 años de aquella orgía de sangre en que fue asesinado la figura máxima de la historia ecuatoriana, el General Eloy Alfaro, el constructor incansable, el forjador genuino de la nacionalidad ecuatoriana, el eterno luchador de las causas nobles. Fue asesinado salvajemente acusado de bandido, de pillo, de hereje y asaltante. Qué ironía de la historia, qué cinismo de los atracadores del Ecuador: hoy los hijos de Alfaro, los herederos de la lucha por la democracia y la justicia social, somos perseguidos, torturados, desaparecidos, abatidos, encarcelados, aduciendo las mismas calumnias.
La prisión es una escuela de lucha para los alfaristas, el aislamiento al que los tienen sometidos si bien impide que tengan un visión global y objetiva de la situación del país, no les impide luchar. Siendo como son, una parte muy importante de la organización, cúmplenos ponerles al tanto de la situación:
1. El sombrío panorama económico del Ecuador pretende ser adornado con cifras estadísticas del crecimiento de las empresas de propiedad de quienes hoy ejercen el poder del Estado, sin embargo el país va de mal en peor, la deuda externa crece inconteniblemente, el déficit presupuestario se ha incrementado, el Ecuador está subastado a la banca internacional y al imperio norteamericano,

los actuales gobernantes, consecuentes con los intereses que defienden, han olvidado que el Ecuador lo conformamos casi nueve millones de habitantes, se han dedicado a gobernar para el exclusivo beneficio del grupo del Banco del Pacífico, mejorando la condición de éste, entregándole todo tipo de ayuda a éste y a las empresas de su propiedad. La argolla oligárquica continúa empecinándose en no querer entender que sus intereses no son los intereses del Ecuador, que los beneficios que ellos obtienen los logran al precio de la elevación incontenible del costo de la vida, del crecimiento de la desocupación, de la quiebra de pequeñas y medianas empresas, de la explotación irracional de los recursos naturales y de la concentración monopólica del poder económico. Los ecuatorianos, es decir los pobres y humildes de la Patria, cada día que pasa entendemos mejor que pan, techo y empleo, de promesa electoral incumplida, debemos convertirla en consigna que convoque a la lucha, en consigna que aglutine esfuerzos, en consigna que una fuerzas, en objetivo que desencadene la santa ira contenida por generaciones. Vale decir, que en esta hora se enfrentan dos proyectos económicos: el uno antinacional y dependiente, llevado a cabo por la oligarquía y que ha mostrado ya la incapacidad para resolver los problemas del país y del pueblo; el otro nacional e independiente que lucha por ser realidad en el Ecuador, encabezado por las fuerzas democráticas.

2. La situación política es aún más sombría: la argolla oligárquica del Banco del Pacífico ha venido montando todo el cuerpo legal e institucional que requiere para legalizar el autoritarismo y la tiranía, con este objetivo se plantea este momento reformar la Constitución cortando inclusive en lo formal ciertas libertades públicas: expresión, defensa, organización. Si bien esta situación no nos sorprende, tampoco podemos permanecer impasibles ante la ofensiva oligárquica en vistas a suprimir todas las libertades públicas. Y es que esta aspiración antidemocrática de la argolla oligárquica tiene su explicación en la necesidad que tiene de controlar directamente todo el poder del Estado, por ello las compras de conciencia, por ello las amenazas y los chantajes, por ello la prepotencia y la soberbia. Si bien con esta actitud han atemorizado a sectores de oposición, no podemos seguir ese mal ejemplo, a la fuerza oligárquica debemos continuar oponiendo la fuerza democrática, es decir, que a este nivel también se enfrentan dos proyectos: el uno antidemocrático y represivo encabezado por la argolla de Febres Cordero, que ha convertido al Ecuador en reino oligárquico; el otro democrático, popular, nacionalista, que lucha por convertir a nuestra Patria en reino popular, sin temor a equivocarnos podemos afirmar que en estos momentos el país y los ecuatorianos vivimos un acelerado proceso de empobrecimiento y sometimiento, que como contrapartida el Banco del Pacífico y sus empresas

están creciendo aceleradamente, que no cumplen con las obligaciones que tienen para con el Estado, para con el pueblo y para con el país, es decir, el Estado está al servicio del Banco del Pacífico, es decir el Ecuador entero está al servicio de dicho banco. La realidad del Ecuador en estos meses de gobierno oligárquico ratifica aún más la validez de nuestra causa para establecer la democracia, la justicia social, la economía nacional e independiente, la soberanía nacional como régimen idóneo para el Ecuador; debemos luchar, debemos integrar fuerzas y esfuerzos, debemos mantenernos firmes y en primera línea.

3. Nuestro deber es luchar, porque estamos luchando, porque somos consecuentes con esta lucha por la democracia, es que nos odia la oligarquía; por eso las calumnias, los insultos, la persecución feroz, el tratamiento que nos dan en prisión, por eso nos infiltran, por eso nos golpean. Es deber de alfaristas informar a ustedes el por qué de los dos golpes recibidos entre el 20 de diciembre de 1985 y el 4 de enero de 1986. Es práctica nuestra confiar en el hombre, creer en la gente. Nadie, absolutamente nadie, puede decir que Alfaro Vive Carajo le ha negado la posibilidad de luchar, ninguno de los núcleos u organizaciones político militares que existen en el Ecuador, pueden afirmar que Alfaro Vive Carajo no les haya proporcionado ayuda. Confiar en el hombre definitivamente es correcto y necesario, es esta confianza la que hizo posible que seamos infiltrados; la retención del Sr. Granda Garcés con la finalidad de presionar a la oligarquía a que entregue navidades a los pobres del país, fue delatada previamente, de tal modo que existía un operativo preparado que esperaba a los compañeros. Aquí, nuevamente se manifiesta nuestra definición de máximo respeto al hombre, nos resultaba muy fácil matar al Sr. Granda, pero esa no es nuestra escuela, luchamos por la vida. La caída de Fausto es producto de la infiltración también, el mismo infiltrado que delató la retención, fue el encargado de entregar al Comandante Carlos Endara Reyes, ustedes deben recordar que en noviembre del año 84, en Meridiano se realizó una entrevista para uno de nuestros compañeros dirigentes, el compañero Carlos Endara Reyes, es el nombre público con el que apareció el compañero Fausto Basantes, el mismo colombiano que dio la ley de fuga a nuestros hermanos del M19 Alberto y Federico, fue el que dirigió el operativo para capturar a Fausto, perdimos un comandante y ganamos muchos combatientes, fueron quince días consecutivos de lucha juvenil, la esperanza del Ecuador en respuesta a la caída de nuestro Comandante; nos han golpeado es cierto, mas estos golpes lejos de conducirnos a la desesperación, sirven para reafirmarnos en todos nuestros principios, estamos creciendo en organización, en capacidad política, en capacidad operativa, junto a este crecimiento crecen también nuestros

compañeros presos, nuestros hermanos perseguidos, nuestros combatientes desaparecidos, vivimos ya la hora en que la política en el Ecuador se mide por el número de presos, por la cantidad de desaparecidos, por la cuenta de perseguidos y torturados. Tenemos tareas al frente, existen planes claramente definidos y en ejecución, planes y tareas están sintetizadas en la consigna de esta hora, "1986, derrotaremos a la oligarquía o moriremos", son éstas las mejores vacunas para defendernos del intento oligárquico por desprestigiarnos y aislarnos. Si hoy son cuatro cabezas las que tienen precio, mañana serán millones de cabezas, no habrá página de prensa que alcance para exhibirlas ni será suficiente tiempo alguno, para mostrar rostros torturados por la televisión.

4. Les hacemos saber que nuestra consecuencia alfarista es total, que en estos momentos el pelotón Luis Vargas Torres de nuestra organización está integrando el Batallón América, combatiendo y reeditando en esta hora oscura del continente americano las páginas heroicas del bolivarianismo; nuestra lucha empieza en el Ecuador pero continúa en América entera. Para terminar, solicitamos a ustedes tengan confianza en la Organización, tengan la seguridad plena de que fruto de nuestro quehacer, las puertas de esas mazmorras carcelarias serán abiertas para ustedes, tengan la firme convicción de que el mañana será alfarista, porque ésta es la hora de los pueblos, ésta es la hora de las mayorías; las tareas aquí están, las responsabilidades las tenemos al frente, el reto es nuestro.

¡Cumpliremos¡
1986 derrotaremos a la oligarquía o moriremos
Comandante Fausto Basantes, Juramos Vencer. Alfaro Vive Carajo.
Firman: Arturo Jarrín, Hameth Vásconez, Elías Lastre, Eloy Garcés, Fabricio Buenaño, Ernesto Concha.
Dirección Nacional, AVC, algún lugar del Ecuador, enero 28, 1986.

Es esta la carta que solicitamos a ustedes nos la hagan llegar a nuestros compañeros que se encuentran en prisión; junto a una copia de la carta para ustedes les entregamos el libro "Mientras haya que hacer nada hemos hecho" en el cual están contenidos todos los planteamientos, las propuestas que la organización ha venido haciendo hasta julio del año pasado, el accionar que la organización ha desarrollado también hasta julio del año pasado y algo que sigue siendo de todas maneras una curiosidad, cuál es nuestra ideología. Entonces, en la primera parte del libro aquello esta expuesto. Y también tres ejemplares de "Montonera", que cubren hasta diciembre del año 85, aquí hay una edición especial que fue realizada a raíz de la retención del banquero Nahim Isaías, en donde están todos nuestros planteamientos, momento a momento,

en esa retención. Entonces hago entrega a cada uno de ustedes, el libro y copias de las cartas, teniendo la seguridad plena de que esas cartas llegarán a manos de nuestros compañeros.

Por otro lado, también queremos hacerles llegar a ustedes una copia en cassette de testimonios de dos compañeros nuestros que este momento se encuentran detenidos en prisión, ellos son Juan Cuvi y Patricio Baquerizo, los dos detenidos en la Penitenciaria del Litoral en Guayaquil; este testimonio es el testimonio de la tortura, de cómo fueron tratados durante el llamado proceso investigativo y de cómo han sido tratados posteriormente en prisión, entonces aspiramos también que esto, a más de que ustedes tengan conocimiento del tratamiento que recibe no solamente un alfarista, sino toda persona que discrepa con este régimen y que se atreve a luchar para cambiar la situación del país, digo para que a más de tener conocimiento de cómo somos tratados en prisión, también nos hagan llegar estos criterios o estos testimonios, tanto a la opinión pública como a Organismos de Derechos Humanos, entonces también les hago entrega, en lado A está el testimonio de Juan Cuvi, en lado B está el testimonio de Patricio Baquerizo, cada uno de ellos se presenta antes de relatar su testimonio, las torturas que a los compañeros les realizaron son ya realmente de los más espeluznante. Nosotros desde la cárcel cuando fuimos detenidos denunciamos la cuestión de la tortura y la manera como se torturaba, no faltó gente que dijo que nos estábamos inventando, que era puro invento nuestro aquello de las torturas, sin embargo ahora último, ustedes recordarán octubre o noviembre, no recuerdo muy bien, la situación que se presenta en Guayaquil con los trabajadores de ASA, la muerte de este señor García me parece el apellido, fruto de la tortura, deja ver, pone ya de manifiesto o con toda claridad, que la tortura es algo que aquí en el país se lo está aplicando como una cosa rutinaria y normal dentro de los procesos investigativos, entonces nosotros pensamos que es algo que no se debe dejar pasar, algo frente a lo cual la opinión pública y el país en general debe dar una respuesta, o sea no es posible que a cuenta de investigar se torture y se torture de la manera en que se lo hace, no solamente martirizando el cuerpo, sino tratando de humillar también a cada uno de nosotros; en el momento que tenemos que enfrentarnos a situaciones de ese tipo, en donde no hay el menor respeto ni a la edad, ni a la condición de hombre o mujer, o a determinadas afecciones que puede tener tal o cual persona. Este último período nosotros hemos sufrido consecuencias de ese tipo muy grandes, perseguidos en cantidad, torturados muchos compañeros, desaparecidos bastantes compañeros, también ahora por estos días ustedes deben haber conocido informaciones que salen en el Diario el Mercurio, precisamente sobre desaparecidos, entonces son situaciones

pensamos frente a las cuales el país no puede acostumbrarse, frente a las cuales debemos y tenemos que dar una respuesta. La respuesta que como organización hemos estado dando permanentemente, es el llamado a la unidad de todas las fuerzas democráticas, el oponernos al proyecto oligárquico que está en marcha ya este momento, y además plantear objetivos concretos para esa unidad: la democracia y el antiimperialismo. Nosotros pensamos y estamos firmemente convencidos que en el Ecuador, a pesar de que la oligarquía y en concreto el grupo del Banco del Pacífico en este momento está empeñada en conducirnos a una situación de guerra, aquello en el Ecuador todavía es posible evitarlo. La voluntad fundamental está en manos de la oligarquía, que en lugar de seguir tomando las medidas que viene tomando, asuma medidas de beneficio popular; aquí en el país todas las organizaciones populares de manera permanente han estado formulando cuales son las medidas que necesita el pueblo ecuatoriano y que necesita el país, todos los sectores sociales han hecho pronunciamientos en ese sentido y los gobernantes actuales, el Banco del Pacífico, absolutamente a nadie ha hecho caso; y todas las medidas no solamente que van contra el pueblo, sino también que van contra el Ecuador. Este momento nos encontramos en la situación que nos encontramos, ustedes la conocen mejor que nosotros, ustedes que día a día están elaborando noticias, saben los niveles reales de descontento y preocupación que existe a nivel del país.
Bueno, adelante, nosotros estamos para resolver cualquier inquietud.

Periodista: Bueno, yo quería preguntar a usted si, usted, cuando llegamos a este lugar se presentó y presentó a su compañera, quiénes son realmente los dos que están sentados junto a nosotros.
Mire yo soy Arturo Jarrín, miembro de la Dirección de Alfaro Vive Carajo, el primer responsable de la organización. La compañera es compañera Rosa Cárdenas, ella fue detenida en Costa Rica, ustedes recordarán en Agosto del año 84, salió libre en Enero del año 85, la compañera dentro de la organización ha tenido una participación muy destacada y por otro lado también una situación digamos de orden personal, si es que puede llamarse así, que ella fue y es, digamos así, la compañera de Fausto, Fausto Basantes. Entonces eso somos los dos, públicamente mi cara digamos es conocida, porque sale en televisión, ofreciendo cinco millones. La compañera igualmente se encuentra en condiciones de persecución y nosotros hemos sido delegados por la Dirección de la Organización, precisamente para hacer llegar por medio de ustedes este informe a los compañeros que están en prisión; y por otro lado también, para responder a cualquier tipo de inquietudes que de parte de ustedes exista en torno a la

Organización.

Periodista: Qué tienen que ver ustedes con el grupo Montonera que hace pocos días hizo un operativo en la cima o en las faldas del Pichincha, en el Templete de la Libertad, qué es lo que ustedes tienen que ver con eso, o sea, hay alguna relación.

Mire, nosotros no tenemos relación al momento con Montoneras Patria Libre, de todas maneras nosotros saludamos la presencia de una nueva organización armada, digamos, en el país. Nosotros pensamos que esa situación pone de manifiesto la condición que este momento está viviendo el Ecuador, una condición de descontento, una condición, si vale, inclusive de insurgencia, de exigencia a la toma de soluciones concretas; entonces nosotros lo que sabemos, lo que sí conocemos, es que en el Ecuador no somos la única organización, existen algunos núcleos, organizaciones, grupos, que se plantean desarrollar tanto en la formulación política, como en los métodos, la lucha que Alfaro Vive Carajo la viene desarrollando, nosotros saludamos ese tipo de iniciativas, tenemos la seguridad plena de que los compañeros tendrán plena consecuencia con el planteamiento que hicieron público por medio de esa acción y aspiramos también, a lo más rápido posible, no solamente tener relación sino poder estar en unidad e integrar fuerzas con los compañeros, el planteamiento que hace Montoneras Patria Libre en lo fundamental, en su lineamiento político, es un planteamiento muy similar al de Alfaro Vive Carajo, pensamos que eso nos facilita mucho el camino de unir fuerzas y de integrar fuerzas con los compañeros.

Periodista: Yo quisiera preguntarle, ahí dice 1986 derrotaremos a la oligarquía, concretamente qué es lo que aspiran ustedes a realizar en este año para derrotar a la oligarquía.

Mire, cuando nosotros hablamos de derrotar a la oligarquía, estamos hablando de detener el proyecto que vienen desarrollando, en la Carta los elementos fundamentales los planteamos, monopolización máxima de la economía, usted ve que este gobierno es lo que históricamente se ha llamado gobiernos de trinca, exclusivamente para beneficio del grupo del Banco del Pacífico, hay propios grupos de la oligarquía ecuatoriana, que han sido golpeados por este régimen: Banco de Descuento, el grupo de Omar Quintana, Vistazo, sectores del Diario Meridiano, ustedes deben conocer, el Diario Meridiano este momento está chantajeado, sacan informaciones de la oposición, el Banco de propiedad de los dueños del Diario Meridiano corre el mismo camino que el Banco de Descuento, ¿verdad? o sea, es un gobierno que en lo económico tiende a fortalecer única y exclusivamente al Grupo del Banco del Pacífico. El poder desarrollar una economía de ese tipo en el Ecuador obliga

a que en el plano político se establezca un régimen autoritario, absolutamente autoritario, no solamente en lo formal sino también en sus contenidos; usted ve que en lo formal se viene reformando la Constitución, se plantean una serie de leyes totalmente represivas; y en los contenidos, vemos cómo ha actuado el gobierno comprando conciencias en el Parlamento, ha destituido alcaldes, porque no es sólo uno, sino algunos, amenazado a concejales, consejeros, amordazado a la prensa, ha despedido a funcionarios que no están de acuerdo con la línea política del régimen, están modernizando a las Fuerzas Armadas y a la Policía en su armamento y en su estructura, para volverles mucho mas funcionales en la represión hacia el pueblo, montando y perfeccionando aparatos de inteligencia y de infiltración, mejorando también los aparatos o las bandas paramilitares de derecha que han existido desde hace algún tiempo en el Ecuador, en este momento las están mejorando, es decir un régimen autoritario vuelvo y le repito, tanto en lo formal como en su contenido. Y a nivel de propaganda social, ustedes ven y realmente es doloroso, a nosotros nos produce mucha vergüenza e indignación, además el ver cómo este gobierno trafica, porque eso es lo que hace, con las necesidades populares; resulta realmente vergonzoso ver a un gobierno que hace gran propaganda de tres cuadras de asfalto, eso es lo menos que puede hacer un gobierno por su pueblo, entonces usted ve que hay caminos de dos kilómetros inaugurados como grandes obras del gobierno y digamos simultáneamente a eso, usted ve en cambio esta propia panamericana para llegar a Cuenca es simplemente un desastre, verdad, o sea lo que al gobierno le preocupa más bien es un nivel de propaganda, lo que muchos analistas llaman el macartismo, para, bueno, decir que este Gobierno es real que está trabajando y quien se opone al Gobierno, es lo que el Gobierno nos estigmatiza por terroristas o traidores o que están contra el Ecuador; y esa situación no ha sido solamente contra AVC, ha sido contra todo mundo. Entonces cuando nosotros decimos derrotaremos a la oligarquía, es frente a esa voluntad que tiene la oligarquía de someter al pueblo ecuatoriano, de empobrecer al pueblo ecuatoriano, oponerle otra voluntad, que es la voluntad de luchar para enfrentar a esa oligarquía, entonces como la voluntad tampoco se la opone con palabras, la voluntad tiene que materializarse, es eso lo que nosotros vamos a hacer este año, hemos dicho ya durante tres años de existencia en el Ecuador, todavía estamos a tiempo de evitar una situación de guerra, a esa situación de guerra nos está conduciendo la oligarquía, nosotros como organización, porque conocemos a nuestro pueblo, porque tenemos identidades de pueblo, no nos arrogamos la representación del pueblo, tenemos identidad del pueblo, sabemos las características de

nuestro pueblo, sabemos que como ecuatorianos, como pueblo ecuatoriano, del sentimiento evidentemente pacifista, pero que tampoco por ello renunciamos a cumplir con las tareas que la historia nos pone este momento. Entonces decimos, si la oligarquía se empecina en conducir al Ecuador a una situación de guerra, no tenemos problemas, vamos a responderle a ese nivel y a ese nivel le vamos a oponer una voluntad que se contraponga al proyecto de la oligarquía, entonces cuando decimos derrotaremos a la oligarquía estamos afirmando que frente a la voluntad de la oligarquía de un proyecto monopólico, tiránico, autoritario, de embrutecimiento popular, oponemos una voluntad diferente de democracia, de justicia social, de economía nacional, eso implica luchar y nosotros no renunciamos a la posibilidad de luchar.

Periodista: Será con las armas también que ustedes tomen violentamente contra la oligarquía para derrotarla en el 86.

Mire, también el espacio de la oposición cívica, la oposición legal, en el Ecuador se ha cerrado y quien la ha cerrado ha sido Febres Cordero y este grupo oligárquico que hoy ejerce el poder en el Ecuador; mire para no ponernos a hablar desde que nació, para hablar de los dos últimos hechos, el caso de Abdala Bucaram y el caso del General retirado René Vargas Pazos. Abdala Bucaram hacía un determinado planteamiento, la respuesta que se le da es destitución de la alcaldía, entonces para qué sirven los procesos electorales en el Ecuador si son desconocidos por la voluntad de una persona, si el capricho de una persona es convertido en Ley Suprema del Estado, entonces para qué tenemos leyes en el Ecuador. El caso del General René Vargas Pazos, hace una denuncia, un planteamiento que a todo mundo nos interesa, la sobre explotación de un recurso natural fundamental para la economía y para la vida nacional, la respuesta que se le da ¿cual es?, mequetrefe, deshonesto, fortuna mal habida, bueno, que está patrocinando no se qué cosas al interior de las Fuerzas Armadas, etc., es decir, en el Ecuador ya no se puede hacer oposición cívica, todo mundo que se atreve a hacer un señalamiento en torno a la marcha del país es estigmatizado, mire que hasta Galo Plaza, Galo Plaza, fue estigmatizado, fue insultado, fue …, bueno, una cantidad de calificativos que se le dieron; entonces la posibilidad de ejercer una oposición cívica, una oposición legal, ha sido cerrada por la propia oligarquía aquí en el Ecuador, desde ese punto de vista, quienes están dando el terreno en el cual debe hacerse la oposición, es la oligarquía, entonces es la oligarquía que está planteando que a ella hay que oponérsela con las armas, y nosotros decimos que sí pensamos que en el Ecuador aún es posible evitar una situación de guerra a la que nos está conduciendo la oligarquía, nosotros estamos convencidos que es posible

evitar una situación así, que en quienes está la responsabilidad mayor para evitar una situación de esas en el Ecuador, es en la oligarquía y en concreto en quienes hoy tienen el poder, para esto tienen que asumir medidas de beneficio popular que son concretas, que desde septiembre del 83 nosotros las hemos señalado y no solamente nosotros, las señalaba en el Ecuador todo mundo, que de no ser así, significaría que al país se le sigue conduciendo a una situación de guerra y frente a la cual Alfaro Vive Carajo dice presente, aquí estamos, nosotros lo que afirmamos es enfrentar a la oligarquía en el plano que ella determina, si determina las armas como hasta ahora, nosotros le decimos en ese plano nos vamos a enfrentar. Que nosotros estamos generando violencia en el Ecuador, pensamos que todo mundo aquí tiene derecho a afirmar lo que quiera, pero que aquello realmente no se ajusta a la realidad, aquí en el país Alfaro Vive Carajo no tiene responsabilidad alguna, igual para no referirme a hechos de años atrás, para referirme a hechos contemporáneos, AVC por ejemplo no tiene responsabilidad alguna en crímenes como el 2 y 3 de junio del año 59, no tiene nada que ver con las cosas de Aztra por ejemplo, o con los asesinatos en masa que han habido cuando han habido protestas sociales aquí en el país, en Quito, Guayaquil, en Cuenca, en el campo ecuatoriano; no tenemos ninguna responsabilidad por ejemplo, en que el presidente dé la orden de ir a cercar con la policía el Palacio de Justicia, o de que se desconozcan decretos o leyes emitidas por el Congreso, no tenemos responsabilidad alguna tampoco en las clausuras de medios de comunicación o en la persecución de dirigentes populares, en el encarcelamiento de dirigentes, Alfaro Vive Carajo no tiene responsabilidad en eso, nosotros lo que hasta ahora hemos estado haciendo es formular salidas, soluciones para el Ecuador y esas salidas y esas soluciones son lo único que no ha sido respondido por la oligarquía, la respuesta que nos han dado es la que todo mundo conoce: el insulto, narcotraficantes, narco consumidores, asaltantes, roba bancos, delincuentes comunes y es con eso que nos tienen estigmatizados; eso a nosotros realmente no nos preocupa, no nos llegan siquiera esos calificativos, el objetivo de todos esos calificativos es obviamente desprestigiar a la Organización, es tratar de aislarnos de los sectores sociales en los cuales la Organización tiene presencia y pensamos nosotros y eso sí lo afirmamos con toda seguridad, que el camino que escogieron para lograr ese objetivo está equivocado, porque no lo están logrando, porque no nos están desprestigiando, porque felizmente nuestra clandestinidad es frente a la oligarquía, frente al pueblo nosotros no somos clandestinos, nos conocen, saben cómo somos, todo alfarista a nivel popular es conocido y es conocido no precisamente como los calificativos y las calumnias que señalan, sino por lo que somos: nomás, luchadores

populares, solamente eso.

Periodista: Entonces ustedes no lucharían contra un Gobierno que no sea oligárquico, que sea por ejemplo simplemente un gobierno progresista, contra ese gobierno, hablemos más claramente, contra un gobierno de centro izquierda, no lucharían porque no se identificaría ese gobierno con la oligarquía.

Mire, el problema que se presentaría en una situación de ese tipo, es qué hace un gobierno de centro izquierda aquí en el Ecuador; nosotros como Organización, pensamos que ese camino para el Ecuador lo cerró la propia oligarquía; miren ustedes que el asesinato de Jaime Roldós es cerrar ese camino y frente a eso, la consecuencia o la inconsecuencia de esos sectores para dar salidas a situaciones que el país en ese momento necesitaba, es decir que cual sería nuestra actitud frente a un gobierno de centro izquierda, a un gobierno progresista, nosotros decimos ese es un problema a ser planteado, a ser resuelto, el momento en que un gobierno de ese tipo esté ejerciendo el poder en el Ecuador, si un gobierno de ese tipo es consecuente con lo que formulan, con lo que plantean, obviamente a cuenta de qué o por qué le vamos a desarrollar la guerra, pero si esos gobiernos de tipo que plantean determinadas cosas, no adoptan medidas de beneficio popular, pues también la lucha es necesaria. El caso del gobierno anterior, del Gobierno de Hurtado por ejemplo, es un gobierno al cual nosotros lo emplazamos públicamente y le señalamos públicamente en la propuesta y en el planteamiento que formulamos en septiembre del 83, señalamos que el gobierno de Hurtado es un gobierno que fue cómplice de la oligarquía y del régimen de la oligarquía, puntualizamos en que hubo complicidad, en que no se atrevió a topar la Banca, que es el centro del poder de la oligarquía, en que permitió que proyectos de ley autoritarios se vayan ya amasando en el país, que permitió que contratos de los cuales hoy el Ecuador se está lamentando, empiecen a darse en el Ecuador, entonces con posterioridad al establecimiento del régimen de Febres Cordero y desde la prisión, nosotros señalamos a la Democracia Popular la inconsecuencia que tuvieron en ejercer o en ejecutar los planteamientos que formularon y les decíamos que realmente nos apenaba mucho, el papel que ellos ejercieron con anterioridad, ahora lo debían soportar ellos, la persecución a la Democracia Popular, a dirigentes de la Democracia Popular, ahora existe, ahora la deben soportar; pensaron seguramente que dando lisonjas o prebendas a la oligarquía, eso era un camino que lo podían evitar. Es decir, nosotros pensamos que en la lucha contra la oligarquía somos consecuentes o inconsecuentes y ahí no hay término medio, no hay terceras posiciones, o somos antioligárquicos o no somos antioligárquicos; y ser

antioligárquicos significa tomar medidas para ir quitando el poder de la oligarquía y que ese poder pase a manos del pueblo.

Periodista: El gobierno ha establecido una especie de ecuación entre la revolución y terrorismo y al mismo tiempo una ecuación de revolución y narcotráfico, como usted nos hablaba anteriormente, qué tendrían que ver ustedes con este aspecto de narcotráfico y a su vez si es negativa la respuesta de ustedes, en cuanto al financiamiento que ustedes utilizan para mantenerse en actividad, cual sería ese financiamiento.

Mire yo le voy a empezar a responder por el último, porque eso da cuenta de lo falso de la acusación que se nos imputa, de la relación con el narcotráfico. Nuestra fuente de financiamiento son dos fundamentales, una el pueblo, el pueblo nos entrega su aporte sea en pequeñas cantidades de dinero o en aportes concretos para compañeros que como nosotros por ejemplo nos encontramos en situación de clandestinidad, diga usted comida, vivienda etc. movilización inclusive, entonces es un aporte material muy concreto que nos brinda el pueblo; y el otro nivel de financiamiento es la oligarquía, yo personalmente ya he perdido la memoria de cuántos Bancos hemos recuperado económicamente, pero se los aseguro es que son bastantes, últimamente la recuperación realizada en Quito en el Banco del Pacífico, el Ministro Laniado, que es el mayor accionista y dueño del Banco, decía que es una suma sin importancia, fueron cuatro millones cuatrocientos mil sucres, ese ha sido más o menos el promedio de las recuperaciones económicas a los diferentes Bancos, eso nos ha proporcionado la suficiente tranquilidad económica para poder funcionar y existir como Organización; se presentan otro tipo de problemas, ah bueno, pero ustedes tienen armas, cómo las consiguen, es público cómo las conseguimos en marzo del año 85, el país conoció el rastrillo, es decir recuperando esas armas para que pasen a manos del pueblo por medio de la Organización, entonces lo fundamental en nuestros gastos, en nuestras operaciones, es financiado con esas dos fuentes de recursos. Nosotros en mayo del año pasado, planteamos públicamente en conferencia de prensa con periodistas de agencias internacionales y emplazábamos inclusive al régimen a que presente pruebas concretas en torno a la relación de Alfaro Vive Carajo, de como nos llaman, de los subversivos, con el narcotráfico. Miren, han pasado ya prácticamente 8 meses y hasta ahora no hay una sola prueba, sin embargo se sigue repitiendo el mismo canto, ahora último cuando estuvo allá en el Tena, cuando el presidente estuvo en Napo, el presidente Febres Cordero destruyendo aquellos campamentos y sembríos de coca o no se qué cosa, señalaba, bueno como ustedes conocen señores periodistas, la relación entre la

subversión y el narcotráfico, pero cómo es eso, de qué conocen, donde están las pruebas, cuando han sido presentadas pruebas, en ese sentido hasta ahora nunca, ni una y pensamos que va a ser muy difícil, es imposible mejor dicho, porque es que esa relación no existe; si nosotros estamos inspirados en una lucha por la vida, mal podemos hacer en estar teniendo como fuente de financiamiento el narcotráfico, nosotros no solamente que estamos en desacuerdo en eso, sino que lo condenamos y lo condenamos no verbalmente sino realmente, miren, nosotros, este momento prefiero no hablar de aquello, estamos haciendo una recopilación de documentación que nos comprometemos públicamente a en no más de dos meses entregar al país y vamos a ver por donde están los narcotraficantes, gente muy allegada al régimen, que tienen responsabilidades concretas en esta cuestión y vamos a presentar documentación concreta, en Quito la Dirección Nacional de la Organización hizo ya un señalamiento en ese sentido, ya dio nombres y qué papel estaban cumpliendo dentro de ese engranaje del narcotráfico, estamos, vuelvo y repito, logrando toda la documentación necesaria y el país va a conocer por donde están esos nexos con el narcotráfico, en todo caso nosotros no solamente que no tenemos sino que condenamos todo nexo con el narcotráfico y peor como fuente de financiamiento. Lo que el gobierno ha pretendido en su propaganda es en un primer momento hacer aparecer a Alfaro Vive Carajo como una cosa extraña, importada del M19, una extensión del M19. En la medida que esa propaganda no le dio resultado, no le dio fruto y no le dio fruto no porque solamente nosotros hayamos dicho que aquello no es cierto, sino porque ya es necio de toda necedad, afirmar que Alfaro sea colombiano, que Alfaro sea de cualquier otro lado, o afirmar que la causa de Alfaro no es vigente este momento para el Ecuador, sigue siendo tan vigente como hace 80 años en el país, entonces como proyecto es un proyecto tan nacional, como Organización es una organización tan nacional, que esa propaganda no le sirvió, entonces cambian el tipo de propaganda y se dedican más bien a imputarnos lo del narcotráfico, y ya no solamente afirmaciones de ese tipo, sino inclusive afirmaciones de narco consumidores, en unas de las intervenciones últimas del Presidente, cuando condecoraba al Sr. Granda Garcés, hacía ya esa imputación de los narco consumidores, entonces esa propaganda tampoco le está dando resultados al régimen, tampoco le está dando fruto al régimen, entonces nosotros esperamos que en un plazo ya muy corto cambie de propaganda, tampoco le está dando resultado al régimen contra la organización, ya lo de ser importados no dio resultado, luego hubo un pequeño paréntesis, lo de violadores y secuestradores de mujeres, tampoco le dio resultado, esto tampoco le está dando

resultado, entonces vamos a ver con qué nos sale, nosotros estamos seguros de que con algo nos saldrá.

Periodista: Ustedes hablaban hace un momento de infiltración para la especie de fracaso de ciertos objetivos de ustedes, en ciertos medios en cambio se habla de una traición, o sea de compañeros de ustedes, cómo lo explicarían este asunto a la opinión pública

Mire, infiltrar a AVC realmente no es difícil y no es difícil porque nosotros como alfaristas creemos y confiamos al máximo en el hombre y en la gente y no solamente que creemos, sino que lo respetamos al máximo, por eso también que como militantes nos exigimos al máximo de nuestros esfuerzos hacia la Organización y hacia la causa de la Organización, por lo tanto la infiltración vuelvo y repito no es demasiado difícil, toda persona que plantea la necesidad o su voluntad de luchar, tiene un puesto en la Organización, es eso precisamente lo que nos sucede en el segundo semestre del año 85, en la organización hay un infiltrado, que logra tener un nivel de confianza bastante alto con el compañero Fausto Basantes, Julio, Carlos Endara Reyes o Antonio Hernández, digo llega a tener un nivel de confianza con Fausto y es precisamente fruto de esa confianza que logra tener, que para el 4 de enero delata al compañero, el momento en que Fausto está llegando a tener un contacto con esta infiltración en Quito, el sábado 4 de enero en la tarde, le espera un operativo militar policial a Fausto y es él que se encargaba de matarle, de asesinarle; al fin de cuentas, le condenan al compañero a la rendición, el compañero consecuentemente alfarista no se rinde y le matan y le matan de la manera mas vil, es que hay cosas que realmente no tienen nombre, si ustedes conocen un cedazo, así quedó el cuerpo del compañero. En cuanto a la traición, mire nosotros conocemos de donde salen esos rumores, no es que se diga en abstracto, es que quien lo dice en concreto, por ahí el 7 u 8 de enero hubo una versión en el sentido que usted anota, emitida por canal 23 que tiene señales de prueba en Quito y por canal 2 en Guayaquil, ECUAVISA, uno de los señores Espinoza de los Monteros, parece que es Alfonso Espinoza de los Monteros, que hacía un señalamiento en ese sentido, nosotros tanto públicamente como en términos privados, hemos hecho imputaciones a este señor Espinoza de los Monteros, para que demuestre aquello o aclare aquella información, claro obviamente quien tira cosas de ese tipo no tiene el valor suficiente como para poder demostrarlo o aclararlo, entonces esa es otra de las cosas que también como prácticas de la oligarquía son normales, el tender a votar un determinado tipo de rumor que tiende de un lado a desprestigiar a la Organización y de otro lado a sembrar desconfianza, ahora nosotros pensamos igualmente que una y otra cosa son realmente muy

difíciles de lograrlas porque a pesar de la compartimentación y a pesar de la clandestinidad felizmente al Alfarista se lo conoce en su vida diaria, en su forma de ser, desde ese punto de vista pensamos que la oligarquía también se equivoca en el procedimiento, que no lo van a lograr, ni desprestigiar ni generar desconfianza al interior de la Organización y pensamos también que el objetivo de la oligarquía de pensar que con el asesinato de dirigentes de la organización van a terminar con Alfaro Vive Carajo, es un camino por el que también están equivocados. Alfaro Vive Carajo ha llegado ya a un nivel tal, que pueden matarlos a todos los dirigentes, que existen los suficientes cuadros para reemplazar esa Dirección, para dar continuidad a la organización; y por otro lado también existen planes y tareas claramente definidos, que nos garantizan la continuidad en la lucha como organización, por otro lado en el supuesto caso que nosotros pensamos de todo punto de vista imposible, que llegaran efectivamente a destruir la organización, pensamos que las banderas que nosotros hemos enarbolado, este momento ya hay en el caso concreto Montoneras Patria Libre por ejemplo, organizaciones que están en capacidad de enarbolar las banderas, no dejar que esas banderas sean arriadas, pero de todas maneras nosotros pensamos que los objetivos que se proponen: desprestigiar, sembrar desconfianza en la organización, realmente por ese lado no lo van a lograr, no lo están logrando, porque vuelvo y repito los alfaristas nos conocemos en la actitud diaria, en la actitud frente a la organización y en la actitud en la pelea; y por otro lado, también si piensan que asesinando, que generando delación a nivel popular, van a terminar con la Organización, también es un camino por el que están equivocados, tenemos ya un nivel de organización en el cual resulta muy difícil que matando a la dirección acaben con la Organización, hemos logrado desarrollar ya estructuras que hacen que la organización tenga continuidad, y por otro lado tenemos ya la suficiente raíz a nivel popular para garantizar también que seamos indestructibles que es lo fundamental, es por eso que nosotros afirmamos que este momento la organización como tal ya es indestructible, estamos enraizados a nivel popular y esa es la garantía de desarrollo de la organización.

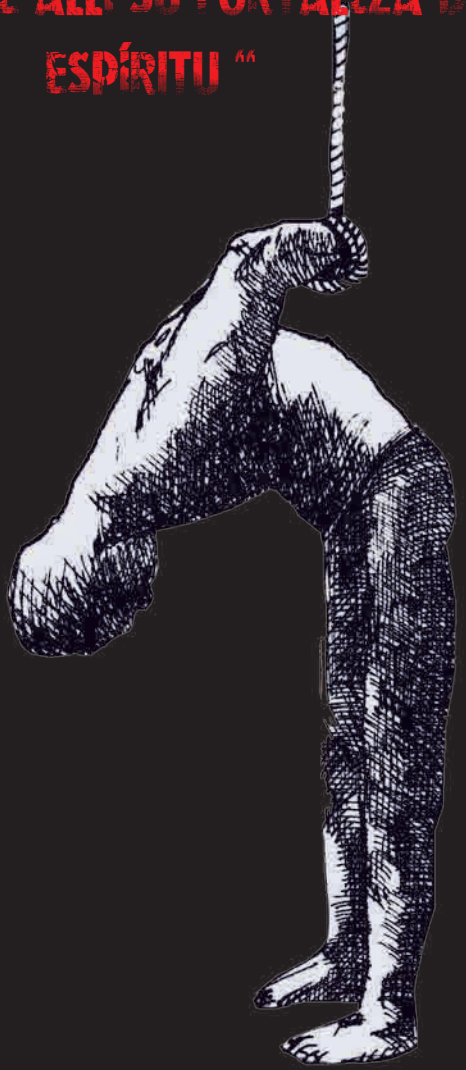
Periodista: Yo le quería preguntar, en el tiempo que tiene ya de existencia el grupo Alfaro Vive, qué podría usted citar o resumir como cosas positivas que han realizado a favor de los sectores populares, en función de los objetivos que ustedes se proponen.

Mire, los logros, yo le voy a ser corto, nosotros consideramos que cuatro fundamentalmente: el primero, haber dotado al pueblo ecuatoriano de una organización armada que esté en capacidad de enfrentar a la oligarquía, ese

es pensamos nosotros un logro de Alfaro Vive Carajo; qué logramos con eso, el cambiar las condiciones de enfrentamiento en el Ecuador, o sea la oligarquía ya no puede realmente desarrollar determinadas cosas sin que exista una organización que le exija cuentas por esas cosas que toma, por esas medidas que asume, primer logro; el segundo logro, el haber devuelto la confianza, no decimos que a todo el pueblo ecuatoriano, pero sí a sectores muy amplios del pueblo ecuatoriano, de que luchando es posible alcanzar objetivos concretos, o sea AVC ha puesto en la palestra de la vida nacional la necesidad de luchar para resolver los problemas y en eso nosotros no hemos delegado responsabilidades a nadie, y en eso nosotros hemos dado el primer paso, hemos dicho que hay que luchar y hemos luchado, no hemos estado delegando ni a otros partidos ni a organizaciones populares, a nadie, sino que hemos dado nosotros esos pasos, demostrando que aquí sí es posible luchar y que para luchar es necesario hacerlo con firmeza, con voluntad y con organización, entonces decimos ese es el segundo logro; el tercer logro, el mostrar al país, el mostrar al pueblo ecuatoriano también, que el Ecuador, que el pueblo ecuatoriano, tenemos tradición de lucha, una tradición permanente de lucha y tradición histórica de lucha, que triunfos que en determinados momentos el pueblo ecuatoriano los ha alcanzado han sido escamoteados por timidez de ese pueblo o demasiada confianza de ese pueblo; ejemplos, la revolución de 1895, es decir el Alfarismo, todos los 17 años de Gobierno del Alfarismo; el 15 de Noviembre de 1922; la Gloriosa, es decir el 28 de Mayo de 1944; procesos como el inaugurado en 1979 inclusive, muestran eso, que tenemos una tradición de lucha que se concreta en una vocación de democracia, de libertad del pueblo ecuatoriano; el mostrar eso es también un logro porque en cambio lo que trata de mostrar la oligarquía, es que poco menos que son aquí tres-cuatro familias las que han hecho la historia del Ecuador y las que nos han regalado muchas cosas a los ecuatorianos, lo cual es de todo punto de vista equivocado, no se ajusta a la realidad, basta escuchar a los actuales gobernantes, bueno ellos nos están regalando todo mejor dicho, lo cual no es real, no es cierto, no está en concordancia con la conciencia del pueblo ecuatoriano, entonces decimos ese es el tercer logro; y el cuarto logro, mire el haber respondido a necesidades concretas del pueblo ecuatoriano en momentos también concretos, qué pasa que la oligarquía se encarga de tapar aquello, de amordazar aquello, y a nosotros tampoco nos interesa que haya propaganda, es por eso que no hacemos demasiadas cosas en vista de difundir acciones como la entrega de alimentos, que agua, que vestidos, en determinadas zonas campesinas, en determinados barrios marginales de diferentes lugares del país; entonces digamos esos son los

cuatro logros que nosotros pensamos como organización hemos realizado para el país, para la lucha democrática en el Ecuador. Ahora hay otros logros de los cuales nosotros pensamos no somos los únicos responsables, por ejemplo el haber dado un giro en la política del Ecuador, miren si ustedes hacen una comparación desde que surge Alfaro Vive Carajo en el Ecuador, la discusión política ya no es planteada en los términos solamente de personas, sino que mal o bien, todas las organizaciones políticas, todos los partidos, todos los dirigentes, cuando hablan al país tienen que hablar de proyectos históricos, de cuáles son las proyecciones que tiene ese partido u organización y aquello pensamos nosotros que es una contribución de Alfaro Vive Carajo a la vida política en el país. Ustedes y eso es fácil comprobarlo, basta con revisar la prensa, hasta el año 82-83 por ejemplo, y con posterioridad al año 83, el lenguaje de los partidos y las organizaciones políticas cambia, lo que preocupa en lo fundamental a las organizaciones y a los dirigentes, no es tanto ya el insulto a dirigentes sino el plantear proyectos y desde esos proyectos continuar insultándose, eso es algo que parece muy difícil quitarlo a determinados dirigentes acá. Y lo otro, también pensamos haber contribuido a generar una voluntad de unidad en el Ecuador, una unidad política y el abandono de sectarismos, el entendimiento que por sobre todo está el Ecuador y el pueblo ecuatoriano, pensamos también que en eso hemos contribuido con nuestras propuestas, nuestras formulaciones y con nuestro accionar. Eso pensamos como logros y contribuciones concretas en estos años de la Organización, ahora lo que tenemos el convencimiento es que el logro máximo de Alfaro Vive Carajo va a ser el derrotar a la oligarquía o al menos estar en primera línea en esa lucha por derrotar a la oligarquía.

" EL ESCOGIÓ EL CAMINO DEL COMPROMISO TOTAL, CON AMPLITUD DE HORIZONTES Y MIRAS, DE ALLÍ SU FORTALEZA DE ESPÍRITU "



EL CEMENTERIO DE LOS VIVOS TESTIMONIO – ARTURO JARRIN J.

INTRODUCCIÓN

A la primera edición

En la primavera de 1986 conocí a Arturo Jarrín. La sorpresa, grata por demás, fue amplia; Comandante General de Alfaro Vive,¡Carajo!; Arturo es un hombre que a primer golpe de vista parece todo menos un ser humano dispuesto a jugarse la vida por los demás, por su pueblo, por un ideal. De pequeña estatura, voz cálida, sencillez plena, ojos intensos, desprovisto de toda arrogancia y capaz de externar sus sentimientos, se fue convirtiendo poco a poco en una de las figuras centrales en este encuentro que congregó a luchadores de distintas nacionalidades.

La literatura era una de las pasiones que dejó conocer, sus escritos y proclamas -quizá por esa forma de ser en una parte del sur del continente- emanaban sensibilidad y romanticismo entremezclados con ideas políticas definidas, pero desprovistas del sectarismo inmovilizante que embriaga y en ocasiones paraliza la inserción dinámica de la lucha revolucionaria en el cuerpo social.

El Comandante Jarrín, como podrá apreciarse a lo largo de estos escritos de la cárcel, es un político en armas. Miembro destacado de la generación de los 70-80, su formación arranca con el encuentro de lo propio, la historia de la Patria que lo vio nacer y crecer. De la mano de su abuelo, uno de los Aurelianos Buendía del Continente, entró desde temprana edad en contacto con el General Eloy Alfaro, luchador social trascendental en la vida del Ecuador y por qué no decirlo, del Continente, pese a la falta de memoria que caracteriza las fronteras limitantes impuestas o que nos imponemos.

Bebiendo de esta savia clarificadora en medio de la obscuridad ideologizante, Arturo abrirá su mente y corazón para sentir el palpitar de una nación dominada por la injusticia, esa iniquidad histórica, secular, que obliga a definir y definirse en el corto tránsito de existencia material que nos pertenece.

La hermandad de Bolívar y Sucre, a quienes conocía ampliamente, fueron motivación de accionar orgánico. Entendía los lazos indisolubles tejidos por los padres de nuestra nacionalidad latinoamericana, en la gesta de independencia, antecedente necesario de la actual. Junto con Alvaro Fayad, Comandante General del M-19 de Colombia, se dieron el derecho de soñar en conjunto y luchar por la concreción de sus esperanzas: el Batallón América, fuerza conjunta integrada por ecuatorianos, peruanos y colombianos. "El hambre y la injusticia no terminan en el puente de Rumichaca" (frontera colombo-ecuatoriana) era la respuesta, a flor de piel, para explicar esta unidad más que alianza, entre ambas fuerzas.

La lectura de las páginas que tiene usted en sus manos amigo lector, permitirá profundizar en la formación en caliente de uno de los hombres del continente cuya memoria y ejemplo son abono para las nuevas generaciones de revolucionarios y demócratas que van llenando los espacios que creen dejar vacíos los enemigos de la vida y los sueños. Ricardo, como también lo conocí, fue asesinado, no le fue arrancada la vida material en el combate que intentaran fingir el Gobierno despótico de Febres Cordero y la Agencia Central de Inteligencia.

Fue capturado en Panamá, llevado a las bases militares norteamericanas en la Zona del Canal, y pisoteando la memoria del General Torrijos, torturado y asesinado, para luego trasladarlo al Ecuador y hacerlo morir en enfrentamiento desigual. Todas las balas en su cuerpo no lograron desfigurar su imagen de gigante en la visión de un pueblo que sabe recibir, cobijar en su seno a todos aquellos capaces de trascender la historia de mediocridad a que intentan someternos. Son los héroes que viven en nosotros y a quienes debemos buena parte de nuestra identidad actual.

Ricardo Arturo Jarrín vivirá siempre, contempla el Cotopaxi, Ayacucho, Pichincha, el Cauca colombiano que sintió sus pasos.

Donde estés Ricardo nuestro compromiso siempre.
Rafael Vergara, Representante del M-19 en México,
México D.F., 5 de agosto de 1987.

THE BOLÍVAR
ALFARO MARTÍ

PRIVACIÓN DE LA LIBERTAD

La lluvia del invierno se aleja, ya no habrá lodo en las calles, ya los carros no nos bañarán con agua lodosa a quienes andamos a pie. El frío persistirá. En las noches y sobre todo en la madrugada, será más intenso.

La alegría de fin de escuela y colegio empieza a sentirse con últimos exámenes y las últimas diabluras escolares. Claro que para quienes tienen el privilegio de poder estudiar, los otros con su tristeza de siempre. El verano va llegando, polvo y viento. Los grandes abrigos van a descansar en los armarios; claro, que quienes tienen abrigo y también tienen armario. Los otros seguirán con su poncho y su chalina, con su pantalón y camisa remendados. Los zapatos contra el lodo y el agua van así mismo al armario, claro que de quienes los tienen, los otros seguirán "pata al suelo", o con los zapatos "siete vidas", o con alpargatas de caucho y cabuya.

En todo caso el verano se viene. Unos pocos planifican sus vacaciones; otros, bastantes, planifican en qué van a trabajar durante las vacaciones para reunir plata y poder estudiar el otro año, los restantes, que son los más, piensan, deambulan, dan las vueltas, y lo mismo que en el invierno, no saben qué harán en el verano, no hay trabajo, no hay plata, el único sueño es trabajar y tener dinero para comer, para vestirse, educar y educarse.

Lo cierto es que el sol veranero da a Quito otra cara, Quito es como un chorizo largo, muy largo. No es ancho. A un

lado, el Pichincha y sus faldas; al Oriente el Itchimbía y más cerros. En medio de esos montes y cerros se levanta Quito: largo, suspendido por el Panecillo que no impide que se alargue la ciudad. En el sur, entre los cerros y escondidos en las lomas del norte, están los barrios clandestinos. Ahí vive la gente que no tiene planes para el verano. El centro, una joya colonial que quiere ser comercializada. El norte es el nuevo centro comercial en donde están las residencias de los que tienen grandes planes para el verano; y claro, por eso del status, también de quienes, aunque sean chiquitos, tienen planes para el verano.

Recuerdo que yo me crié en el norte, pero en el tiempo en que para llegar allá se necesitaba organizar un paseo. La urbanización entonces estaba en el campo; aunque realmente no era urbanización, porque, cosa normal en Quito, no teníamos luz ni agua. Frente a la casa, un sembrío de maíz y cebolla. Don José los cultivaba. Abajo del sembrío de cebollas estaba el hospital de LEA (Liga Ecuatoriana Anti-tuberculosa). Arriba del sembrío de maíz estaba el hospital viejo de LEA y el cementerio de los que morían con tuberculosis. Pasando los sembríos se llegaba a "sal si puedes", bosque de eucaliptos, misterioso para nosotros pero -esto lo comprendí bastante después- muy dulce para los enamorados. La casa de mis padres, otorgada con todas las facilidades del mutualismo, estaba en medio de grandes potreros los que improvisábamos como canchas para nuestro juego favorito: el fútbol.
Arriba, lejos, los hornos para hacer ladrillos. Atrás de éstos; la hacienda donde comprábamos o pedíamos fiada la leche. Las tiendas estaban muy lejos, y nos daba ira cuando teníamos que ir a comprar, más cuando íbamos a fiar.

El avance de la ciudad con la "ayuda" del mutualismo fue convirtiendo al sembrío, al bosque, a los potreros, a los hornos de ladrillo y a la hacienda, en urbanizaciones. Nosotros tuvimos que salir de ahí y fuimos para donde mi abuelo. Al principio yo le tenía miedo. Siempre lo respeté, era muy serio y todos decían que era bravo. Pero ese miedo se fue rápido. Conversábamos poco, pero siempre que lo hacíamos él expresaba orgullo por ser alfarista, por ser un hombre que sirvió a la causa de Alfaro (claro que después del 28 de enero de 1912), y lamentaba que en estos días ya no hubiera alfaristas. Criticaba duro y fuerte al Partido Liberal y a sus dirigentes, pero nunca fue velasquista y menos conservador. En esos días, como buen estudiante Lasallano yo quería ser cura o Hermano Cristiano. El me aconsejaba que no fuera aquello, que me hiciera abogado o médico para servir al pueblo y al país. No le gustaba lo de cura o Hermano y me conversaba lo que éstos hicieron contra Alfaro y los alfaristas. La verdad, yo no le entendía mucho, pero cada vez me

inquietaba más.

Luego de algunos años, otra vez viví con mi abuelo. Esta vez en la casa de mis padres, en un "oasis" del sur. ¡Qué coincidencia!, en la ciudadela 5 de Junio. Yo ya estaba en la universidad, entendía mejor a mi abuelo. Podíamos conversar mas largo y mejor, él sacaba su cajetilla de full negro, encendía el suyo, y me brindaba para fumar (al principio me atoraba, después me dolía la garganta, luego ya me acostumbré). Empezaba a hablar: Alfaro es la máxima figura que tiene el Ecuador y uno de los mejores americanos, decía siempre; no se cansaba de expresar su angustia porque ya no hubiera alfaristas consecuentes; se lamentaba de ser viejo y estar enfermo, porque esto le impedía luchar; era orgulloso y casi hasta vanidoso por ser un alfarista verdadero. Los comunistas y socialistas le disgustaban porque, decía, no valoran a Alfaro en todo lo que él vale y significa; al no entenderlo, recurren a figuras y hombres extraños a la realidad del Ecuador. Tienes que leer la historia, me decía; tienes que leer a Pareja Diezcanseco; tienes que leer literatura del Ecuador, me insistía. Siempre al terminar la conversación se mostraba preocupado: ¿qué va a pasar con el Ecuador? preguntaba. No quería a los militares por lo que hicieron en la guerra del 41, y sufría viendo el poder y el gobierno en manos de ellos. ¡Ay! si viviera Alfaro, exclamaba. Ojalá la juventud cumpla con lo que Montalvo dijo, sentenciaba casi retándome. [1]

Me gustaba mucho conversar con él. Ilustraba anécdotas de la historia escondida, mitos y leyendas sobre Alfaro y el alfarismo. Pero llegó la hora y murió mi abuelo ¿Cuántos habrá como él?, me preguntaba. La respuesta era difícil, pues no se daban a notar y vivían, si es que vivían, en la "tranquilidad "de sus cuatro paredes.

Luego de mucho tiempo, decidí seguir el consejo de mi abuelo y me propuse conocer el pensamiento y la acción de Alfaro. Pedí consejo de algunos "viejos ilustres" y empecé: José Peralta, Juan Montalvo (recuerdo que una vez en el colegio tuve serios problemas porque en un concurso de libro leído participé con "La Mercurial Eclesiástica"), Jorge Pérez Concha, Oswaldo Albornoz, Alfredo Pareja Diezcanseco, las mismas obras de Alfaro. ¡Qué gran descubrimiento, qué felicidad más grande!: tenemos historia propia, tenemos identidad de indios, cholos, mestizos, negros, montubios; tenemos identidad de Patria. Le daba razón a mi abuelo, le agradecía y lamentaba no haberle hecho caso mientras él vivía.

Recordé que me aconsejó leer la literatura ecuatoriana y casi a la carrera empecé: "A la Costa", "Nuestro Pan", "Los animales Puros", "Huasipungo", "El Cojo Navarrete", "El Ultimo Río", "Cuando los

1 "Desgraciado del pueblo donde la juventud es humilde con el tirano, donde los estudiantes no hacen temblar al mundo' Las Catilinarias

Guayacanes Florecían", "Polvo y Ceniza ", otra vez Montalvo, otra vez Espejo, otra vez Mejía Lequerica, "los Sangurimas", "El Chulla Romero y Flores", "El Pueblo Soy Yo", otra vez Pareja Diezcanseco, "Juyungo", "Las Cruces Sobre el Agua", Demetrio Aguilera y que gran encuentro, Pablo Palacio. El panorama se aclaraba cada vez más, las raíces de las que surgimos las sentía cada vez más profundas.

Las inquietudes y preocupaciones de mi abuelo las hice mías. Y yo tenía una ventaja: era (soy) joven y sano. Nada me impedía luchar. Había entendido a Alfaro y al alfarismo; sentía las raíces de las que surgimos; tuve el privilegio de estudiar en la universidad; no era momento de palabras. La angustia de mi pueblo y el dolor de mi Patria demandaban y demandan acción. Había que dar el paso. Creo haberlo dado.

Además yo conocía todo el Ecuador desde muy pequeño. Mi padre (quien por tener que trabajar culminó a duras penas la escuela primaria), lo mismo que mi madre, nos exigía que estudiáramos mucho. Como él era comerciante -para darse status se llamaba "agente viajero"- en premio a nuestras calificaciones, en el verano nos llevaba a recorrer, acompañándolo, todo el país: del Carchi al Macará, y de Esmeraldas a Huaquillas. Lo único que conocí más tarde fue el Oriente (no asaltando bancos como dicen). En todas partes veía los mismos cuadros: pobres, miseria, hambre. Claro que allí no me preocupaba mucho. Pero luego comprendí las causas de una situación que había palpado desde niño.

Algo que nunca pude ser fue patrón. Recuerdo unas vacaciones en que fuimos a pasear en la hacienda de un tío millonario. Éste estaba bravo con la reforma agraria, yo no sabía de qué se trataba. En la hacienda nosotros vivíamos en la casa mayor, sin embargo íbamos a jugar con los "rocotos" que pastaban rebaños, o con los hijos del mayordomo. A mi tío le disgustó muchísimo que lo hiciéramos y nos habló. También a mis padres. Dijo que nos estábamos "rebajando" y que le hacíamos perder autoridad y respeto frente a los indios. Se puso muy bravo.

Ahora recuerdo que uno de los episodios de la historia que más le apasionaba y molestaba a mi abuelo era el del asesinato de Eloy Alfaro, de los alfaristas, de Ulpiano Páez, de Serrano y de Coral. Largas horas hablaba de las veces en que estuvo preso Eloy Alfaro en el Penal García Moreno. Decía que a ese infierno le va bien el nombre de ese demonio. Hablaba de cuando lo engrilló Veintimilla, de las veces en que lo encerraban y lo incomunicaban. Se horrorizaba de la forma en que asesinaron a Montero en

Guayaquil y a Alfaro y sus compañeros en Quito. Hacía simulacros, gestos para recordar cuando a Eloy Alfaro le dan el balazo en la frente y luego lo arrastran, de cuando a Flavio lo arrojaron del tercer piso; cuando a Medardo Alfaro le destapan la cabeza de un piedrazo; cuando a Luciano Coral le cortaron la lengua. Sentía horror y lo expresaba. Pintaba el cuadro más horrible del Penal. Entonces empecé a sentir miedo de ese lugar. Ese miedo lo perdí hace muy poco.

Cuando decidí seguir el ejemplo del General Alfaro empecé a trabajar en la organización. Alfaro Vive ¡Carajo!. A pesar del miedo que me inspiraba el Penal tuve la certeza de que cualquier rato estaría dentro de ese lugar. La certeza provenía del hecho de que sabía que aspirar a hacer realidad el mandato del Pueblo, de la Patria y de la Historia, va en contra de quienes se han beneficiado y se benefician del poder; sabía que éstos no iban a premiar a un alfarista, al contrario, lo iban a escarmentar, lo iban a castigar.

El Penal García Moreno, solo con verlo desde fuera inspira temor . Está ubicado en el lado centro occidental de la ciudad. Todo el ambiente que lo rodea es tétrico. Desde los tanques de agua de El Placer se puede ver su interior: a pesar de la lejanía, espanta. Cada vez que lo miraba venían a mi mente las historias de mi abuelo y ello me producía más espanto. Deseaba nunca visitar su interior, pero tenía la certeza de que algún día me vería obligado a hacerlo. Sabía que el delito más grave en este país es la aspiración al cambio social y más cuando esa aspiración va acompañada de la lucha.
Pero bueno, Quito va cambiando de cara. La melancolía del invierno va dando paso a la melancolía engalanada del verano.

Es jueves 14 de junio de 1984. Dos de la tarde. Algunas radios interrumpen sus transmisiones regulares y con grandes anuncios emiten al aire: “Flash informativo, noticia de última hora: espectacular asalto al Banco del Pacífico de la Villa Flora en Quito. Los asaltantes se llevaron varios millones, la policía los tiene cercados, pronto más informaciones”. En la noche, la radio y la TV repiten la información y señalan que “han sido detenidos tres individuos, los mismos que están siendo investigados profusamente”. Dejan ver sus rostros por la TV, están sangrando y se les ve golpeados. A pesar de ello, reconozco sus rostros. Con certeza me convenzo que dos de ellos son miembros de la organización. Pena, ira, rabia, era un sentimiento difícil de describir. Enseguida me pregunto ¿qué puedo hacer? Me encuentro limitado de movimientos, pues por esa buena costumbre de quienes defienden el poder actual de convertir los odios y rencores personales en argumentos políticos, mi hermano y yo fuimos acusados de asaltar un Banco

en el Oriente. Con premura nunca vista, el Ministro de Gobierno había declarado que los asaltantes de ese banco eran guerrilleros y que los cabecillas éramos los hermanos Jarrín. De cualquier modo algo tenía que hacer.

Debo esperar hasta la media noche para poder ver a un compañero. Al encontrarnos conversamos ambos preocupados y ansiosos por saber qué podíamos hacer. Caminamos, fumamos, callamos. En la madrugada buscamos abogados. Es inútil. Hay que esperar a que amanezca. Me pide que vaya a descansar, que vaya a una casa determinada. El me acompaña. Acordamos vernos en la mañana a las 10 horas. El espera contar entonces con instrucciones claras y precisas. La incertidumbre nos hace no parar de fumar y que perdamos noción de la hora. Son las 4:30 del día viernes 15 de junio. Hay un frío intenso y no es el rocío del verano, es llovizna. Tomamos un taxi, vamos hacia la casa. Al llegar todo lo siento raro. Se lo digo a él. Él me pide tranquilidad y que controle mi ánimo. La casa estaba toda con luces encendidas: la puerta cerrada pero sin seguro, mejor dicho, entreabierta, sostenida con un sillón, seguramente para que produjera ruido al abrirla. La empujo. Entro. Todo es raro. Subo al segundo piso y ¡Oh, sorpresa esperada! La casa es un rebulicio, todo por el suelo: ropa, cartones, libros, cuadernos, cobijas, jabones, muñecas, papeles, todo. Todo es un rebulicio. Dos agentes de policía me apuntan con carabinas. El uno pone el cañón de su carabina en mi pecho y el otro se “parapeta” en un cuarto. El miedo les salta a los ojos, se les nota nerviosos. Pregunto: ¿qué pasa? “No te hagas el cojudo”, me responden. ¿Estoy detenido? “Sí, y para que sepas, toda la banda ha sido detenida” Me registran por si llevo armas. No tengo arma. Me esposan las manos atrás. Empiezan los primeros golpes. “¿Quién más debe venir acá? ¿Dónde está la plata? ¿Viniste solo?”. Me niego a hablar. Pido que explique la causa de mi detención y afirmo que hablaré solamente en presencia de un abogado. Como respuesta recibo golpes de puño y de culatas de carabina. Se muestran inquietos. Al poco rato entra el “conserje” de los condominios. Ellos piden que llame por teléfono para que me lleven a investigaciones.

Uno de ellos tiene un libro de Bolívar en sus manos. Le pregunto si ha leído a Bolívar. Responde que no, que qué dice Bolívar. En muy pocas palabras le señalo el ideal bolivariano: libertad, soberanía, independencia y una sola América. Vuelve a preguntar: “¿quién más sabe venir?”. Retorno a mi silencio. Respuesta: más golpes, amenazas y retos: “vamos a ver si en el SIC sigues hecho el machito”, el otro me amenaza con darme un tiro y acerroja su arma apuntándome a la

cabeza (a no más de 5 centímetros). Le digo que lo haga. Baja el arma y vienen más golpes. Afirma: “Tú no viniste solo, viniste acompañado, ¿a dónde se fueran los otros?”. Le digo que no se y que él vaya a buscarlos. Se disgusta, y más golpes. Insiste en la amenaza: “vamos a ver si con mi capitán Vargas sigues hecho el machito”. Regresa el “conserje”, informa que ya llamó y que muy pronto llegarán.

Mientras espero, recuerdo las historias de mi abuelo y la certeza de que ir al Penal es irreversible. Rebuscan, hurgan, ya no preguntan. Me revisan todos los bolsillos: tengo para mis gastos S/. 600 (seiscientos sucres), me los quitan. En uno de los bolsillos de la camisa están S/. 20.000 (veinte mil sucres) que acababa de recibir con el fin de rentar una casa, también me los quitan y se los guardan. En el otro bolsillo de la camisa están mis documentos de identidad: los hurgan, no entiendo lo que buscan y me los vuelven a poner en el bolsillo.

Apagan las luces y ordenan que baje al primer piso. Son pocos minutos de espera. Llegan. ¡Qué sorpresa!, un pelotón completo. No los alcanzo a contar puesto que son bastantes. Todos de civil y armados. Veo metralletas y varias carabinas. Se me acerca un señor gordo, se sienta frente a mí, me saca los documentos, los mira, me “acomoda” el pelo y en tono de triunfo y burla, exclama: “a vos te estábamos buscando hace tiempo”. Me saca los esferográficos, se los guarda. Se dirige a los dos agentes, pregunta:

- Vino solo?
- No, estuvo acompañado
- ¿Y qué pasó con los otros?
- Era uno y se fue corriendo
- Qué lástima. Por lo menos era de que le dieran un tiro. Con éstos no hay que tener reparo. Y estito -se refiere a mí- ¿les causó problema o estuvo tranquilo?
- Tranquilo, mi capitán. Pero está hecho el machito y no quiere hablar.
- Esperen y van a ver lo que le pasa.

Se dirige a mí nuevamente:

- Los héroes ya se acabaron. Ahora sólo hay pendejos que se dejan maltratar mientras otros gozan de la plata. ¿Tú sabes que ya todos están presos? También ya hay desaparecidos. Pronto a vos también te haré desaparecer

-¿Para qué esperar? Le respondo. Mejor hágalo aquí mismo. Al frente hay campo abierto.

Me mira. Lo miro. Se molesta y me descarga unos cuantos golpes.

Alguno comenta: “a este hijueputa tenemos que bajarle el moco”. Que me pare. Me paro. Que camine. Camino. A

la altura de la puerta me hacen esperar. El hombre gordo ("mi Capitán Vaca") ordena que me quiten las esposas y que me amarren las manos. Muy presuroso uno de ellos lo hace. Me pide que le avise cuando me duela. Aprieta muy duro, pero conservo mi silencio. Luego ordena que me saquen los zapatos.

Digo que yo puedo hacerlo. Con los pies lo hago. Muy "amablemente" vienen más golpes. Los zapatos me los guardan cada uno en los bolsillos de la chompa. "Ahora sí, camina" dicen. El piso es de cemento, está mojado y hace mucho frío. Un agente, vestido elegantemente, va atrás de mí jalando y tocando la cuerda con la que estoy amarrado. Me hace parar unos 10 minutos. El pelotón permanece en la casa, se oyen órdenes y bulla. "Otra vez, camina". Me suben a una camioneta: a esta misma camioneta suben una sábana llena "pruebas": ropa y libros.

El hombre vestido elegantemente me recrimina: "ya ves, esto pasa por meterse en pendejadas y lo que te espera ay, ¡Dios me libre!".

El carro se pone en marcha, yo voy atrás, dos agentes me custodian. Mientras vamos en marcha, otra vez recurren a la mente las historias de mi abuelo, recuerdo los relatos de Alfredo Pareja.

Sin afán de equipararme a ellos, recuerdo a Espejo, a Juan Borja, recuerdo a Amador Viteri, a Luis Vargas, a José Montero, a Eloy Alfaro, recuerdo el 15 de noviembre de 1922, la Gloriosa, el 2 y 3 de junio de 1959, a Milton Reyes, a Salazar, a Bazurto, a Pachacámac, a Perugachi, a Fausto Vargas. Las imágenes llegan y se van. Me imagino a Abel Santamaría, a Raúl Sendic, a Ana Guadalupe Martínez, a los hombres y mujeres que han luchado por una América libre y soberana. Los milicos insultan, preguntan. Mantengo mi silencio y en respuesta vienen golpes. Uno de ellos dice que me pongan bajo sus órdenes para hacerme ver lo que es ser varón. Atravesamos el norte de la ciudad, llegamos al centro, ya en la puerta del SIC el chofer pita. Presurosamente las puertas negras son abiertas, se estaciona el vehículo. Ordena que me baje. Lo hago.

“ SI TE LA QUIERES DAR DE MUY ESTUDIADO, YO TAMBIEN LO SOY. YO SE MUY BIEN LO QUE HIZO LA INQUISICIÓN Y LO QUE HIZO HITLER. ESO TE VOY A HACER .”

TORTURA INSTITUCIONALIZADA EN EL SIC

Tengo un gran comité de recepción.

Me rodean muchos agentes, cada uno prueba la fuerza de sus puños en mi cuerpo: cara, cabeza, estómago, etc. Se me acerca un hombre alto, con bigotes, tolete en mano. Preguntas, silencio de mi parte: amenazas, silencio de mi parte. “Habla, pues, hijueputa, ¿o eres mudo?” me grita, y con una pila me pela la cara a la altura del pómulo, bajo el ojo derecho. Toletazos. Con ese mismo aparato me hacen descargas eléctricas en la cara y en las manos. Éstas ya están adormecidas por las amarras. Otra vez el capitán:

-¿Verdad que tú tienes alas?
- No
- Sí, tú eres angelito. Ya sabemos que te llamas Ángel.
- Silencio.
-¿Conoces esto? Me enseña un cordón de los que se usan para las planchas eléctricas, y me lo pone en el cuello. Afirma:
- Con esto voy a hacer volar a un angelito
- Sonrío
- Lleven a este maricón adentro y que hable.
- Ordena

Ya va aclarando el día. Recuerdo a Alfaro. “La hora más obscura es la más cercana a la aurora”. Aparece un flaco, veterano, alto, le llaman el abuelo. Me mira y trata de burlarse “así que Alfaro Vive, Carajo, ¿no? “Ya vas a ver lo que es vivir, maricón-hijueputa” dice.

Me conducen a unas oficinas. Ahí hay más agentes. Miro a un compañero que conozco, también detenido. La impotencia es cosa seria, me digo, y entiendo lo que pasó. Alguno de los detenidos habló, la cosa es fea.

En una “oficina” puedo ver libros regados, cajones de madera (de los que se usan en los “closets”), ropa. Todo está tirado y en desorden. Supongo que serán las “evidencias”. El número de agentes que formó mi comité de investigación, nunca fue menor a seis. Que me siente en una silla, así lo hago.

- ¿Dónde está la plata?
- No sé
- ¿Dónde está el carro?
-No sé
-¿Cómo te llamas?-
- Jorge Albán

“Así que no quieres hablar”, y aparece el “abuelo” con una funda plástica y papel periódico hecho peta, en sus manos. Abre la boca, me dice, y me pone la pelota de periódico en la boca, me pone la funda en la cara y hace un nudo en la garganta. “Cuando quieras hablar mueves la cabeza, sino, ahí mueres asfixiado”, me dice alguno, mientras otros me desgonzan. El uno me tira de los brazos hacia atrás (las manos siguen amarradas) y el otro de las piernas. Mientras tanto el abuelo me da golpes con palo y puños a la altura de los pulmones. Siento la asfixia, el aire me falta, la funda suda y se pega al rostro, siento y quiero desfallecer, pero me quitan funda, ¡qué alivio!. Uno de los tantos que me “investigan” (para hablar en lenguaje oficial y gubernamental), parece que se pone histérico. Agarra un palo y me cae a palazos. Otro le acompaña en su histeria y, jalándome del pelo, golpea con fuerza mi cabeza con el filo de una silla. Lamentan que este pendejo no hable. Me aconsejan: “de gana te vas a hacer maltratar más, habla, colabora y nosotros te ayudamos en el informe”. Traen una foto para que reconozca a los que ahí aparecen. Yo a nadie conozco.

Este pendejo no va a hablar, hay que llevarlo abajo, y darle un buen baño en el tanque -dice el abuelo. Me sacan de esa “oficina”. En el patio veo que el sol alumbra y que si no fuera por la pobreza de mi pueblo, la alegría vendría bien con ese sol. Será un día alegre para algunos, el sol está hermoso; para otros, a pesar de la alegría del sol, será un día como cualquier otro: encerrado en la fábrica, parado en la 24 de Mayo esperando que lo vengan a contratar para hacerse “su chauchita”, vendiendo comidas, globos, peinillas, pastillas milagrosas y más chucherías en las veredas de las calles, en las plazas y en los mercados; corriendo por las calles vendiendo los periódicos del día, deambulando la ciudad en busca de señores para betunarles el calzado, o simplemente llorando de hambre y de pobreza en la estrechez de un cuarto, casi rumiando la miseria en la desolación. El SIC funciona ahora donde antes era el Regimiento Quito Nº 1 (de Policía). Este Regimiento se trasladó a un moderno

edificio en el norte de la ciudad, donde antes, a su vez, funcionaba el Seminario San Gregorio. Por fuera es feo el edificio del SIC. Tiene un aspecto sombrío. Por dentro es más feo aún. En apariencia todo es normal, ahí no se tortura, ahí no se maltrata a nadie. Todo lo tienen grotescamente camuflado. Las únicas señas de tortura son la sangre que brota y los golpes marcados en los rostros de los ahí detenidos.

Del patio me llevan en dirección norte, donde inicia la edificación. Existen unas gradas que debo bajar. Al fondo veo un policía uniformado que cuida el calabozo, ahí hay presos. A mano derecha hay instalaciones de lo que alguna vez deben haber sido servicios higiénicos, aunque aún los usan. Al fondo hay un tanque. Llegamos al filo del tanque, está al ras del piso y aparenta ser un recipiente inofensivo. Está lleno de agua sucia. En el extremo derecho hay una llave de agua que va llenando el tanque. Me zafan las amarras de las manos y me ordenan:

- Desnúdate. Lo hago.

El frío es intenso. La piel se me vuelve como la del pollo recién pelado. Miro hacia arriba, veo un pedazo de malla metálica a manera de claraboya y una viga de madera.

Con la camisa que llevaba puesta me amarran los tobillos, después de haberme hecho sentar en el filo del tanque y de haberme amarrado otra vez las manos. Mientras lo hacen, no paran los golpes, los gritos, ni las exigencias de que hable. Luego sacan una soga de una de las paredes de los "servicios higiénicos". Hacen una amarra a la camisa, la tiran hacia arriba de tal manera que atraviese la viga para hacerla rodar. Con amenazas y anuncios de algo fatal, el tipo alto, de bigotes, empieza a jalar la soga hasta dejar mi cuerpo "patas arriba" sumergido en el tanque. Entre tanto, hay golpes en las piernas. Dos manos me sujetan del pelo para que no intente sacar la cara de ese tanque de agua sucia. Abren la llave. El ruido del agua surte un efecto psicológico, desesperante. Es horrible, siento que me ahogo, el instinto me hace flexionar el cuerpo pero hay manos y un palo que me obligan a permanecer en el agua. Cuando casi estoy desmayado, jalan cuerda para que salga el rostro del agua; vuelven los gritos, las puteadas, las preguntas. Aparece otra vez "el abuelo", palo en mano, y hace una seña para que me sumerjan otra vez. Lo hacen. Con el palo me golpean las piernas, el abdomen, y los pulmones. La asfixia me vuelve loco, los gritos no paran, los insultos son permanentes. "Estos hijueputas creo que son de caucho", dice uno. "Se les da y es como si no sintieran". Habla, me dice, no seas bruto. Mientras, descarga un palazo en los brazos. Otra vez sumergido y otra

vez fuera unos segundos. Minutos bajo el agua y un ratito afuera. Así no sé cuántas veces. Perdí la cuenta cuando llegué a la docena. Quería desmayarme. Pensaba que como no había comido bien el jueves, ahí mismo me desmayaría. Fueron tantas pero tantas veces en ese tanque, fue tan larga esa "tanqueada" que ya los qolpes no los sentía.

Cuando me sacaron definitivamente, no podía ver bien. Todo estaba borroso. Vomité agua, bastante agua. "Éste no va a hablar" dice alguien. Otro responde: "Ahora mismo lo llevamos arriba a ver si aguanta".

Me zafan las amarras de los pies y de las manos, me ordenan que me vista. La camisa está mojada, quiero ponérmela y uno me la arrancha, "¿No ves que está mojada? no seas cojudo". Me pongo el pantalón y la chompa. Otra vez las amarras en las manos.

Me conducen otra vez al patio. El sol ya calienta. No hay duda, el día es hermoso. Atravieso el patio, las puertas negras están entreabiertas. Muchos días después me conversó mi padre, que mientras estuvimos en el SIC, las puertas negras estuvieron siempre entreabiertas ya que, según decían, tenían temor de que llegaran compañeros a liberarnos. Subo una escalera. Llegamos a la segunda planta (el edificio es de dos pisos y el sótano). Mientras caminamos hay un agente que pregunta quién soy, le dicen: es del "caso de los bancos", ¡ah! -dice-, este tiene cara de guerrillero, denle duro, yo ya subo a ayudarles. Otro se acerca, me toma del brazo "no seas tonto -¬dice en tono compasivo- de gana te vas a hacer maltratar más, ve ya estás hecho mierda, di lo que sabes y ya nada te pasa, te ayudaremos en el informe y verás que pronto sales libre; ahora te van a guindar, ahí nadie aguanta, máximo diez minutos y ya está hablando". Le alzo a mirar, y me baja la mirada.

Ya en el segundo piso estamos en un corredor, caminamos en dirección sur. Del corredor se mira el patio. En el fondo del corredor, viramos a mano izquierda, son bastantes mis "acompañantes". Ya no hay visibilidad hacia el patio. A mano derecha hay una puerta destartalada, entramos por ahí. Es un salón grande, no hay más muebles que un escritorio viejo, hay una escalera como de esas para subir a los "altillos". Ahí tiene que haber un "altillo" pues el tumbado en esa parte es más bajo. Un escritorio viejo que a simple vista se deduce que no es usado para escribir, está ubicado justo debajo de ese altillo y junto a la escalera aquella. Me llevan hacia allá, es casi el fondo del salón. El "abuelo" se muestra furioso, con un palo grande en la mano me dice: "por última vez, habla maricón o verás lo que les pasa a los héroes". Sigo callado.

Me sueltan otra vez las amarras de las manos. “Sácate la chompa”, lo hago.

Con una actitud indescriptible, no sé si de ternura, pena, saña, rabia, no sé, dos agentes me toman un dedo pulgar cada uno, y me los van envolviendo con una tira de franela roja.

Encima de la franela envuelven muy apretadamente un pasador de zapatos. Hecha esta operación, se acerca el hombre alto, de bigotes, palo en mano. Me grita: “Verás que esta es la segunda técnica que te vamos a aplicar; si pasas ésta tenemos ocho más. Aquí tenemos diez técnicas y a la última llegan casi muertos y salen cadáveres, no seas penndejo, habla”, me da un palazo en el pecho. Miro a quienes me rodean, la mirada que les salta a los ojos es como la de animales hambrientos que miran una presa.

Tengo las manos atrás. Veo que de la escalera sacan una soga, la atraviesan por unas vigas y la amarran a los pasadores o a la franela, no sé. Jalan la cuerda. Siento que los brazos se me van. Otra vez los gritos y preguntas: “¿dónde tá la plata? ¿dónde está el carro? ¿qué? ¿eres sordo que no oyes?”. Con furia en los ojos, dándome palazos, son cuatro o cinco los que me golpean.
Se cansa uno, va el otro. Y así ... El cuerpo daba vueltas, y los palazos me dolían. Casi desmayándome, al fondo del salón, al otro lado de donde estábamos, vi dos escudos grandes, uno de la Policía y el otro del Ecuador. Los escudos están pintados en la pared. Al ver el escudo de mi Patria, volvieron a la carrera y de manera atropellada todas la enseñanzas que en los primeros grados de la escuela recibí: amor a la Patria, vigilar la soberanía patria, defender su honor y dignidad a costa de nuestras vidas. Veía el escudo y parecía que el cóndor me miraba y me repetía lo que desde niño aprendí. Lo volví a mirar y me parecía que el Chimborazo se agigantaba, que oía el quieto rumor de las aguas del Guayas. Veía más grande el Ecuador. Los palos por un momento no los sentí. Pensé en un Ecuador libre, en un Ecuador como Alfaro quiso. Y me dolía el corazón, no tanto el cuerpo. ¿Por qué mi Patria escarnecida? ¿Por qué entregada, vendida, pisoteada y vilipendiada? Sin darme cuenta, creo que me sonreí al acordarme de tanto fariseo que se proclama “patriota” en las plazas, salones majestuosos y balcones.

Los agentes creyeron que me reía de ellos. “Este hijueputa se ríe, hazle descansar”. Me paran encima del escritorio viejo, de espaldas a los escudos. Siento un gran alivio por cortos segundos.

“Ya te voy a hacer reír”, me dice uno. Ordena que tiemplen más la soga. Lo hacen. Estoy a un metro del suelo. El que

me dijo que me haría reír, me agarra de la correa del pantalón y empieza a tirar hacia abajo, en cada tirón siento que los brazos se separan, yo acompaño cada tirón con un ¡ay!. “Habla pendejo”, me grita alguno. Otro dice: “está de amarrarle unas piedras en los pies a ver si aguanta”, otro le dice que mejor está traerle al no sé cuánto (no recuerdo el nombre) para que le cuelgue de las piernas: todos ríen y gozan (luego vi al no sé cuánto: era un enano). Uno más “entrador” me toma de las rodillas y sigue tirando hacia abajo. Vuelvo a mirar los escudos: ese cóndor que parece que me vigila, con esa mirada, me da fuerza. Ya estoy casi en el suelo. Otra vez que descanse un rato. Me suben al escritorio viejo, tiemplan la soga, y otra vez al aire, guindado. Los brazos ya casi no los siento. El dolor es en la unión de los brazos con los hombros. Todos están histéricos, cada cual opina acerca de lo que deben hacerme para que hable. “Este ya me hizo cabrear”, dice uno. Y como si yo fuera cuchimbolo, se acerca a darme golpes de puño en el abdomen, en el pecho (casi salta para alcanzarlo); se cansa y le sigue otro y así algunos más. Veo otra vez los escudos. Ahora sí parece que me desmayo. Se dan cuenta, me bajan, me quitan amarras y, mientras lo hacen, comentan: “qué ango este cabrón, parece que fuera carchense”. Otro policía decía: “déjalo nomás que ahora si se jodió porque lo agarra mi Mayor”. “El abuelo” se muestra furioso y lo expresa con palazos en mi espalda.
Me van a amarrar las manos. Uno de ellos dice: “no, hay que esposarlo ¡no ven que estos son mañosos y pueden romper esa cuerda!”. Mandan por las esposas. Las traen sin demora.

Cuando me las pone el “abuelo” dice: “apriétenle duro, ojalá le corte las manos y le dañen hasta el hueso”. Esposado, manos atrás, me sacan del salón. Me llevan al fondo del corredor. Se acerca el alto de bigotes. También está furioso. Me agarra del pelo y golpea mi cabeza contra la pared “ya vas a ver cómo terminan los héroes”, me dice. Que me siente en el suelo, lo hago. Inmediatamente llega otro agente. El alto de bigotes se va. Este es un tipo indescriptible, se acerca amable: “ve habla, yo te doy la libertad, pero dime dónde está la plata, dónde está el carro y dónde tienen las armas”, nada respondo. Entonces, con los tacos (grandes) de sus zapatos empieza a dar golpes en mis pies, sobre todo en los dedos. Yo estaba descalzo. Cuando me detuvieron me hicieron quitar lo zapatos. Además en el frío los golpes duelen mas. Ese corredor es tan lúgubre y denigrante, lo mismo que el salón grande, que hasta el sol tiene vergüenza de alumbrarlo, se niega a calentarlo. Paso un largo rato en ese corredor, escuchando insultos, “amabilidades”, soportando taconazos, golpes contra la pared, promesas de libertad a cambio de hablar.

No fue mucho tiempo el que estuve en ese corredor, tal vez media hora o un poco más. Que me ponga de pie, y otra vez al salón. Ya me disponía a otra guindada cuando, en la puerta del salón, me hacen detener. En el interior están unos cinco agentes haciendo semicírculo y de espaldas a la puerta. La soga está lista. Por un momento no entiendo qué pasa. El alto de bigotes regresa a ver a la puerta, hace una seña, todos se retiran. ¿Qué veo? Una sorpresa muy fea: Consuelo, una amiga de la Organización, está lista a ser guindada. Entonces me dicen: "Ya ves héroe hijueputa por tu culpa le vamos a colgar a ésta, si quieres ayudarla, habla". Son feos esos momentos, el corazón se calienta hasta arder y la cabeza se enfría como el Polo Norte. Veo que le guindan, oigo sus primeros gritos, también le dan palazos, le preguntan de la plata. Esos lloros duelen en la razón y en el corazón. Uno de ellos grita: "sácale el pantalón y el calzón para verle a esta gran puta".

Me sacan del salón otra vez al corredor. No sé qué tiempo transcurrió mientras oía lloros y ayes. Se me hicieron largos esos minutos. Estaba en el corredor con la misma fórmula anterior.
Luego para abajo. Otra vez a la "oficina" donde me aplicaron la funda. Ahora, que me arrodille contra la pared y que permanezca allí. De rato en rato venía alguien y me golpeaba la cabeza contra la pared. No sé si por error o por vanidad, en la misma oficina "mi capitán Vaca" ordena empezar a elaborar los informes para la prensa. Da una lista larga de nombres, entre ellos el de mi hermana Beatriz y el de mi cuñado. Eran puñaladas. Luego se arrepiente y dice: "pero mejor hagamos varios partes, en cada uno otros nombres para que vean nuestra eficacia".

A mi hermana aún no la detenían. A ella la detuvieron en su lugar de trabajo. Era -no sé si siga siendo- profesora de un Jardín de Infantes en un barrio marginal de Quito. Cuando oí que a Beatriz Jarrín le iban a detener , pensé en ella, en mi hermano Miguel, en mis padres, en el resto de la familia. En 1983 a mi hermano y a mí nos acusó el Ministro de Gobierno de entonces de haber asaltado un banco en el Oriente. Desde entonces yo estaba clandestino y por ello es que los papeles de identificación que yo cargaba eran de un tal Jorge Albán. Continuaba el triunfalismo de "mi capitán". A poco, se da cuenta que yo estoy ahí, decide ponerme en algún lugar en donde no los escuche. "En el water no, porque ahí están tres; abajo tampoco, acá no vale". –"Llévenle al calabozo de los contraventores un rato". –"Ahí está otro mi capitán", le informan. –"Bueno -dice-, que el guardia cuide que no se hablen entre ellos: uno debe estar en el extremo y el otro en el otro lado".
Siempre había escuchado lo denigrante que es un calabozo, así que no fue mucha la sorpresa. Pero este era "elegante",

tenía piso de madera, luz eléctrica. En un espacio de unos 20 metros cuadrados estábamos casi 35 presos; habían algunos maricones que insistían a viva voz que estaban ahí por puto y no por ladrones, así que exigían un buen trato. A mí no se debía acercar nadie, pero a la menor oportunidad que daba el guardia, se acercaba uno a darme un sorbo de café, otro una pitada de cigarrillo, otro que me ofrecía comida. Yo no quería comida y tampoco podía comer; me jodieron las mandíbulas, el solo moverlas para hablar me dolía. No sé con qué cara estaría, lo cierto es que inspiraba pena. Tanta pena que, al rato que me tiraron en ese calabozo, entró un grupo de unos 14 hombres: siete maricones y el resto indocumentados. Uno de los maricones se acercó a limpiarme la cara, arreglarme el pantalón, cobijarme el pecho, ofrecerme un caramelo. De pronto aparece el guardia y ve que "Gisela" (así creo se llamaba) me estaba ayudando; le reta y le amenaza; el homosexual se disgusta y le responde al guardia que yo le gusto como hombre y que no le joda. Yo estaba hecho mierda, solo podía estar sentado, pero me causó risa la discusión entre "Gisela" y el guardia. Claro, ganó el último, pues obligó a "Gisela" a retirarse, señalándole que a los guerrilleros no se les puede dar papaya.

Pero ahí se acercó un preso y me consuela: "tranquilo panita, que así mismo es, solo aquí se dan de machos los rayas, aguante un rato y yo le aflojo un chance las esposas". Cuando intentó hacerlo no pudo, pues estaban aseguradas y era cierto que me empezaban a comer la carne.

A poco, llaman a la puerta: "Albán". Como no puedo pararme con mis solas fuerzas, vienen dos presos a ayudarme. "¡Que salga al patio!". Me conducen otra vez a la "oficina". Yo esperaba más tortura, pero me hacen ver un álbum de fotos. Ahí están los del "caso Briz", mi hermano, yo y otras caras. El "abuelo" afirma que ya saben que yo soy Arturo Jarrín y que los papeles que llevaba eran falsos, que ahora si me prepare a hablar o morir y ver morir a mi hermana. Veo por la ventana, mi hermana ya está detenida: ¿su delito?, ser mi hermana. Me dan palo para que reconozca mi identidad. Una vez hecho esto, otra vez al calabozo.

Yo esperaba que en cualquier rato me llamaran para seguir "investigando" (porque todos deben saber que, en Ecuador, los gobernantes respetan los derechos humanos, aquí no se tortura, se "investiga", y aquel que lo dude puede escuchar las declaraciones oficiales). Así fue. En la puerta gritaron: "Jarrín". Igual que hacía un rato, me ayudan a incorporar. El agente que me lleva dice: -"te jodiste loquito, con mi mayor Vinueza la cosa es seria". Entro en una "oficina". Supongo que la de "mi Mayor". Un hombre de pelo

y bigotes canos me recibe a golpes: “aquí quiero la verdad y solo la verdad”, dice a la vez que me echa gas lacrimógeno en la cara. Como reacciono abriendo la boca, aprovecha para echar gas dentro de ella. - Sáquenle las esposas, ordena, y uno de ellos lo hace rápidamente. Son casi diez agentes los que ahí están. Yo no sé a quién cuidan, a “mi Mayor” o a mí.

- Desvístete, me ordena. Me desnudo.
- Espósenle
- Lo hacen.

Luego de algunos golpes con tolete, cacha de revólver, puños, por todo el cuerpo, y luego de muchas descargas eléctricas con un aparato que no sé cómo se llama, me tira al suelo. Son bastantes las cosas que me “pregunta”. No hay que olvidar que me está “investigando”. Banco de Lago Agrio ¿dónde está mi hermano? Banco del Pacífico, Banco de los Andes (el martes 12 de junio habían asaltado la sucursal de ese Banco en el norte de la ciudad, para hacerlo, los asaltantes se disfrazaron de cura y monja); Ecuacambio, Multicambio; El Busto de Alfaro, las Espadas de Alfaro y Montero; ¿Quiénes pusieron la panfletería en la Plaza Grande?, ¿La bomba en la Embajada Norteamericana?, ¿quiénes son mis jefes? ¿dónde están?, etc. Mientras “pregunta”, casi vocifera: me desgonza (yo boca abajo, él me lleva hacia arriba las manos esposadas, y flexiona con un pie en las esposas y el otro en mi nuca).

Los huesos sonaban troc-troc y las manos empezaban a sangrar. Descargas eléctricas en todo el cuerpo, sobre todo en los testículos. Me amenaza con “hacerme maricón” y pide vaselina y crema. Me echa gas lacrimógeno por el recto. Luego, boca arriba, se ensaña con las descargas eléctricas. Como para hacerme sentir todo el “peso de la ley” se para encima de mi cuerpo. Con un pie me da taconazos en el abdomen mientras que con el otro, asfixia mi garganta. Luego pone ese maldito aparato transversal en mi garganta y flexiona los extremos del mismo. Es feo: asfixia y descargas eléctricas. Como para que nunca olvide el “peso de la ley” luego brinca encima de mi cuerpo: un agente me pisa los hombros, él se apoya en los hombros de ese agente y brinca encima mío. A cada brinco siento que las costillas y el esqueleto se aflojan. Yo solo grito.

Luego de tan larga sesión de “investigación” interrumpida no sé por qué, me piden otra vez que me vista y que me siente, siempre estoy esposado, “mi Mayor” empieza a entrar y a salir de la oficina. Viene una máquina de escribir, la ponen en el escritorio y “mi Mayor”, en un estado indescriptible, me grita: “ve, mariconcito, los héroes ya se acabaron, ahora solo quedan los pendejos y

los estúpidos como vos. Aquí está la máquina, ya viene la secretaria, quiero todo, todo, todo. Si no, ya vamos a ver cuál es más varón".

Me reta a duelo, y se va.

A poco regresa con un señor elegante, alto, blanco, de bigotes, lleva gafas, -"Aquí traigo una cara conocida para vos", me dice. Le pregunta al señor: -"¿ese es, no es cierto?" –"Sí, ese parece que es", responde aquel señor. Se van los dos. Estoy seguro que ni el mejor fisonomista me hubiera reconocido, tenía la cara hecha un verdadero relajo.

Luego viene solo. "Ya ves que tú eres el del Banco del Pacífico. Ya sé quien manejó" y me da un nombre que nunca he oído. "¿ya ha hablado?" "nada todavía", le responden. Saca su revólver, me golpea la cabeza, la rompe, brota sangre, bastante negra, está calientita, me baña toda la cara, me llega hasta el brazo izquierdo y el pecho. Me calienta, pues el pecho está desnudo.

Me grita otra vez:

- "Ve, si te la quieres dar de muy estudiado, yo también lo soy. Yo sé muy bien lo que hizo la inquisición y lo que hizo Hitler. Eso te voy a hacer. Ve, ya se viene la noche y eso para mí es mejor". Entran unos agentes con carpetas, los saluda y los hace sentar. Sigue "hablándome".

- Lo que viste hace un rato es solamente la introducción. Eso no es nada para lo que te voy a hacer en la noche. Ordena que preparen las ruedas para estirarme.

"Mi Mayor" entraba y salía; se lo veía fuera de sí. Nunca había visto a una persona en un estado parecido: entraba, me insultaba, hablaba en voz baja con un agente y salía otra vez. Así, en algunas ocasiones. Hasta que, en una de esas, entró como quien trae un gran descubrimiento. Después de conversar con algunos compañeros, mucho después, concluí que las entradas y salidas de "mi Mayor" obedecían a que simultáneamente "investigaba" a varios de nosotros. Me dice:

Ya sé todo. Tú sí estuviste en el asalto al Banco del Pacífico. Ya sé que Fausto Carrera manejaba, (era la primera vez que oía ese nombre. La detención de este señor, como muchas otras, causa risa y espanto).

"Mira -continúa- tienes que hablar o hundes a tu familia. A tu papá ya le tenemos en la prevención; tu mamá está siendo buscada; a todos tus hermanos les vamos a traer para que te acompañen. Y para que sepas, los bienes de tu familia van a ser confiscados porque son malhabidos". Después lee un papel e insulta a mis padres y a toda mi familia.

Sentí dolor, me ofusqué, imaginaba a mis viejos en ese tanque o guindados. ¡No, qué va!

- Está bien, -le digo al Mayor- usted haga todos los escritos que quiera, acusándome de todo lo que quiera, que yo acepto la responsabilidad, pero ya deje tranquila a mi familia.

- No, no, ¿qué te has creído pendejo? Tú tienes que decir todo lo que has hecho y con quiénes. Si no, ya sabes lo que va a pasar. Y prepárate para esta noche. Ve, ya está oscuro. A vos y a tu hermana les voy a sacar la chucha.

Se me unía cielo y tierra. Aparece el hombre de bigotes me grita, "ve nosotros somos humanos y queremos ayudarte, habla, tus taitas también se van a joder". ¡Qué ingenuidad la mía! Está bien, digo y empiezo a "declarar". La secretaria que me había estado diciendo que no fuera tonto y que hablara, sonrió y empezó a teclear la máquina: nombre, edad, lugar de nacimiento, domicilio (este tipo tiene varios domicilios, que diga todos, dijo uno), estudios, etc. Luego, yo expongo los objetivos políticos, las aspiraciones históricas del movimiento, y no me queda más que idear "mi participación" en el asalto. Luego comprendí que lo que querían era una razón legal para encarcelarme.

Termino de "declarar" y los agentes que habían entrado con las carpetas empiezan a interrogarme y a hacer acusaciones: que yo saqué las espadas, y me enseñan la foto de alguien a quien no conozco, que yo había asaltado el Banco de Lago Agrio junto con mi hermano, que mi hermano es el jefe, que yo debo saber dónde está. Me acordé que a Miguel, mi hermano, lo detuvieron en agosto de 1982, casi tres semanas, creo. Estuvo incomunicado, le acusaban de ser palestino y de intentar atentar contra el embajador israelí en Ecuador. Eran los días de la masacre sionista contra el pueblo palestino, y por lo visto andaban con los pelos de punta. Las pruebas del intento de atentado eran: un destornillador en la bolsa de herramientas de la moto de Miguel, que había transitado tres o cuatro cuadras junto al auto del embajador, el tráfico le obligaba y la moto era grandísima (Harley Davidson 1000). Que yo me había llevado el busto de Alfaro. Que tienen razón de joder a mi familia, insultos para ellos: "toditos han de ser guerrilleros, esta es la tercera vez que están en problemas" me dicen.

Recuerdo a mi madre: ella era profesora de escuela, ya se jubiló. Es alta, blanca, hermosa, con la cara arrugada ya, pero más linda que antes. La veo levantándose a las 6 de la mañana para prepararnos el desayuno y hacernos levantar para ir a la escuela o al Colegio. La veo lavando

nuestra ropa y cocinando; la veo ir a la escuela a trabajar y luego a seguir en actividades. Mi mamá es incansable. Recuerdo sus consejos: “tienen que ser responsables, tienen que ser serios, buenos entre los buenos, rabiosos entre los malos; tienen que respetar al Ecuador; sean caritativos”. Y esos valores se quedaron grabados para siempre en mí, quizá más desarrollados. Veo a mi padre, pequeño. Sé que le gusta chupar y ranclarse, salir a sus viajes largos, lleno de cartones grandotes. El mismo los cargaba. Al despedirse no sabíamos si regresaría o si un fatal accidente nos dejaría sin papá. Al irse siempre nos decía “¡pórtense bien, cuiden a la mamá, sean obedientes, hasta la vuelta!” y nosotros: “¡qué le vaya bien!”. La felicidad más grande era cuando regresaba. Dependiendo de a dónde iba nos traía bastantes recuerdos: pomadas y bizcochos, caramelos colombianos, pan de Ambato y alfeñiques, dulces y bizcochuelos, cocadas y guineos. De todo nos traía.

Al oír lo que esos agentes me decían, recordaba los consejos y preguntaba a mi memoria: ¿qué de malo hay en todo esto? Si esto es ser guerrillero, daba las gracias a mis padres y prometía no defraudarles.
Que yo había puesto una bomba en la Embajada Norteamericana; que yo había comprado unos sanduches con no sé quién, en Pululahua cuando la Organización hizo la primera conferencia de prensa; que yo sé dónde están las espadas y el busto o por lo menos quién los guarda. Lo único que me piden es que diga eso. Que ellos van, las traen y asunto terminado. Bueno, según eso, yo era el hombre orquesta, había estado en todo y sabía de todo.

Acepté haber estado presente en la conferencia de prensa; “Efectivamente -dije-, yo estuve ahí. Fui para ayudar con mi “archivo” de publicaciones y revistas. Nunca supe donde estuve. Esa tarde, apenas casi de noche, escuchaba que había sido en Pululahua”. Me enseñaron unas fotos grandes para que reconociera, pero nada podía yo reconocer. Nada había visto aquella vez.

Me dicen que incluya esto último en mis “declaraciones”. Lo hago. Entra “mi Mayor”, lee todo lo que había declarado y dice: “esto es paja, ya lo sabemos de memoria, lo mismo repiten en todas las pendejadas esas que sacan. Lo que queremos son pistas para acabar con todos. Pero bueno, ven acá -me acerco al escritorio- firma aquí. “Verás que yo sé tu firma verdadera y de la cédula que tenías” -firmo- “y para que no te las quieras dar de sapo, también pon tus huellas”. Yo no podía manejar las manos y peor los pulgares, así que él mismo me tomó del dedo pulgar derecho e imprimió

mi huella en esos papeles.

Hecho esto, habló para todos:

Este hijueputa lo vamos a entregar a los militares para que ellos lo jodan. Uno de los de las carpetas dice: “mejor lo dejan en nuestras manos y verán como éste vomita todo”.

Uno ya se acostumbra a que lo insulten, lo amenacen, lo vejen, pero de todos modos duele en lo más profundo. Claro que no dejan huellas, igual que no deja huellas externas el chantaje. Yo pensaba “a mí me pueden matar, pero con mi familia que no se metan”. Qué tonto y qué ingenuo. El solo hecho de ser familia ya es un delito ¿Por qué? Sencillo: la cobardía política y la calumnia son recursos permanentes de quienes defienden el poder de oligarcas e imperialistas. Aquí, en Ecuador, ha sido una constante histórica.

¿Por qué hablo de cobardía política y de calumnias?

Cuando era estudiante secundario fuí partidario de la educación liberadora; era el auge de Paulo Freire y de su “Pedagogía del Oprimido”. Tenía mis inquietudes pero no pasaban de ser eso: inquietudes. Leí a Montalvo, a Proudhon, a Kropotkin, Kusinen. Con esas inquietudes y con esas lecturas fui dirigente estudiantil. En el Colegio había buenos profesores, uno de ellos era Fausto Molina, nos puso el ojo a algunos, nos invitaba a reuniones. En esas reuniones nos hablaba de la necesidad de poner fin al poder de la oligarquía y de que nosotros debíamos jugar un papel en esa tarea histórica. Luego hablaba de la necesidad de realizar en el Ecuador la Revolución Personalista, a fin de establecer el socialismo comunitario. Insistía en que “a problemas ecuatorianos soluciones ecuatorianas”, que si no éramos parte de la solución, éramos parte del problema. Fausto Molina, era bueno hablando, sabía mucho. Fue nuestro profesor de Economía Política. Nuestros textos de estudio, eran dos: Dos mundos superpuestos y La organización popular en el Ecuador, ambos escritos por Osvaldo Hurtado. Pasado algún tiempo nos invita a un seminario político en FESO (Federación Ecuatoriana de Estudios Sociales). En este seminario conocí a Osvaldo Hurtado, a Ramiro Rivera, a Carlos Ramos, a Wilfrido Ruiz y a otros dirigentes del Partido Demócrata Cristiano de quienes no recuerdo los nombres. Especialmente habíamos estudiantes, sobre todo hombres, y casi únicamente del San Gabriel y La Salle. Hablaron algunos, y todos decían ser de izquierda, ser la solución viable para el Ecuador, acerca de la necesidad de la Revolución Personalista y del socialismo comunitario. Se criticó al Marxismo por obsoleto y ajeno a nuestra realidad, ya que se postulaba como ejemplos

a seguir a los Partidos Comunistas de Italia, de Francia y España. Hablaron de democracia y de justicia social, de seguir el ejemplo de Camilo Torres para alcanzar esos ideales. Se expuso la amarga realidad del pueblo ecuatoriano. Dos días y una noche duró el seminario. Una vez concluido, Fausto Molina (yo le llamaba licenciado, él insistía en que lo llamara Fausto, pero nunca lo hice) se acerca a nosotros a decirnos que él es miembro del Partido Demócrata Cristiano; que en este seminario habían hablado dirigentes del partido y de la juventud; que si nosotros estábamos de acuerdo con esos planteamientos podíamos colaborar con el partido. Le respondimos que lo íbamos a pensar.

Mientras pasaban los días siguieron reuniones con el licenciado Molina. Leíamos algunos libros que supongo, eran de los ideólogos de la Democracia Cristiana. Ya nos habíamos graduado de bachilleres y yo debía esperar varios meses hasta que iniciaran las clases en la Escuela de Sociología, así que disponía de todo el tiempo del mundo para estudiar, y claro, también para "vacilar". En octubre de 1975 o quizá un poco antes decidí vincularme a la Democracia Cristiana y lo hice. Las actividades en el Partido las desarrollaba muy cerca del máximo dirigente de la juventud, Ramiro Rivera. Eran tiempos de la dictadura militar, del cuartelazo de González Alvear, de la agitación social en el campo (grandes movilizaciones campesinas exigiendo el cumplimiento de leyes y decretos de la reforma agraria) y en la ciudad (primera huelga obrera de alcance nacional, basada en la unidad de las centrales sindicales), del cambio de Gobierno, Triunvirato militar en lugar del General Rodríguez Lara. Los partidos tradicionales entraban en crisis: había escisiones y acusaciones mutuas de todo tipo.

El lenguaje radical de la Democracia Cristiana, no correspondía con las cosas que hacía. La Juventud Demócrata Cristiana publicó un periódico: "¡CARAJO!" se llamaba, (no sé por qué ahora hablan de Alfaro Vive ..., con puntos suspensivos; ¿será que CARAJO es mala palabra?) en el que se hablaba sobre todo de seguir el ejemplo de Camilo Torres. Pero el lenguaje tan radical no tenía nada de concordancia con los hechos: conversaciones reservadas con el "conservadurismo progresista", de manera especial con Julio César Trujillo, para fraguar la unión; planes para conservar el control sobre la CEDOC a como dé lugar, incluso dividiéndola si era el caso; arreglos y arreglos que distaban mucho de las palabras.

Yo empecé a lamentarme de la equivocación, al comprenderla mejor me ayudaban las conversaciones con mi abuelo. Par febrero de 1976 yo ya

me alejé, ya rehuía a toda reunión y lo expresaba, criticaba la inconsecuencia. Hasta que llegó mayo de 1976. Vi lo que la dirigencia de la Democracia Cristiana planificó e hizo para dividir a la CEDOC, este era un crimen de lesa humanidad contra los obreros ecuatorianos que con sudor y esperanza fabricaban la unidad. Pero la Democracia Cristiana lo hizo y no descansaba en sus declaraciones radicales, ya me sabía a verborrea.

Para junio o julio escribí una carta a Osvaldo Hurtado, Presidente del Partido, manifestándole mi decisión de desvincularme de ese partido, señalándole las inconsecuencias y la no viabilidad de las veleidades de la Democracia Cristiana en el Ecuador. Que no hay tercera posiciones: o que se está con el pueblo o se está con la oligarquía, y que yo consideraba que para la liberación de la patria y de su pueblo, el marxismo leninismo es una guía para la acción. Este fue mi gran delito.

Fuera de toda duda, los años de gobierno de la Democracia Cristiana (ya en unidad con el "conservadurismo progresista" y por lo tanto con otro nombre: Democracia Popular) han demostrado la verdad de lo dicho en esa carta. Pero tan grave delito como el que yo había cometido, no podía ser perdonado, había que joder mientras podían: seguimientos, controles, pesquisaje a fin de cuentas, más rápido y más directo acusar de asalto a un banco (Lago Agrio) y declararnos guerrilleros. Cuando yo oí aquello sentía orgullo y a la vez lamentaba no haberlo hecho.

Coincidencialmente esa acusación, con toda las conclusiones necesarias salió del Ministerio de Gobierno, que coincidentemente lo ejercía un alto dirigente de la Democracia Popular y coincidentemente, también era Subsecretario de Gobierno, Ramiro Rivera.

Esta acusación ni me sorprendió, ni me asustó. Sirvió únicamente para ratificar una vez más la actitud del gobierno de la Democracia Popular: provocar a la guerrilla con acusaciones oficiales y pretender resolver los problemas sociales con medidas policiales. Es que es difícil enumerar los casos de guerrillas y guerrilleros que "descubrió" ese gobierno: en el Oriente, en Quevedo, en Esmeraldas, en Manabí, en Chimborazo, en manifestaciones callejeras, en Imbabura. En todas partes y en todos lados. Tanto se habla y se ha hablado de la guerrilla, que uno se pregunta: ¿Por qué es que los poderosos y sus defensores tienen tanto miedo a la guerrilla?

Por el grave delito que había cometido era perseguido desde enero de 1983. Por ese grave delito me detuvieron y me estaban "investigando". Claro que a ese

delito personal, ahora se sumaba uno más grave y más peligroso: ser miembro de una organización democrática, nacionalista, anti imperialista, es decir ser alfarista. Ese delito es más peligroso y hay que. "curarlo por lo sano", deben pensar.

Los agentes de las carpetas se preparan para salir, antes de hacerlo, uno de ellos se acerca a donde estoy sentado y habla, refiriéndose a mí a la vez que me da golpes con su revólver: "este pendejo es sarcástico, no le ven esos ojos, cada vez que habla no le ven cómo se sonríe, este se burla de nosotros", dice, termina gritando: ¡ya vamos a ver cuánto te dura esa sonrisita; de nosotros nadie se burla!. Recogen sus carpetas, se van.

"Mi Mayor" con un cabo plástico celeste, en la mano, ordena que salga de la "oficina" y que vamos arriba. Lo hago. Otra vez las gradas. Otra vez los corredores, otra vez el salón. Ya es de noche. Caminamos él y yo, mientras lo hacemos me dice:

- Ve, estamos llegando a la conclusión de que tú eras el jefe y te voy a dar como a jefe. Cojudo, por un juramento pendejo que hiciste no quieres hablar, pero ya vamos a ver.
Al dar la vuelta para entrar en el segundo corredor me tira al suelo, me da puntapiés, "¡así que por esa pendejada de juramento no quieres hablar!" repite.
En el salón grande, no hay luz, los escudos ya no se notan pero los ojos del cóndor resaltan, no hay duda que me vigila, igual que vigila la majestuosidad del Guayas y el Chimborazo.

Toma un palo "mi Mayor" y empieza a descargar su ira sobre mi cuerpo. Luego de minutos entra el agente y "mi Mayor" se va. Quedamos los dos, pude tener la primera conversación, el agente dice que él estaba de acuerdo con nuestra lucha, que si él pudiera hacer algo lo hiciera, me pide que aguante y me indica que después de la guindada debo flexionar todos los dedos a la vez que darme masajes en los brazos, yo pensaba cómo lo iba a hacer, si a los brazos ni se los siente. Nada me pregunta. Yo le explico los objetivos políticos de la Organización. Esperamos un buen rato, yo estaba tenso, "mi Mayor" ya creo que se olvidó, dice, así que vamos abajo; caminamos para abajo; me deja en el patio al cuidado de otros agentes, él se va.

Quito en la noche es frío, esa noche no era la excepción, hacía mucho frío. De pronto se acerca un oficial de Policía, uniformado, joven. "Vamos a conversar como buenos amigos", dice. Yo no vengo a investigarte, puedes hablar en confianza, que tus secretos, y también pueden ser míos "no soy pendejo", afirma, yo sé que tú sabías dónde estaba

la plata y el carro, claro y que ahora ya no sabes, así que de eso ni para qué hablar. Hace un paréntesis de consejos y alabanzas. Prosigue, señalando que la organización a la que yo pertenezco lucha por el pueblo y eso está bien, nosotros también somos pueblo dice. Me expone la dura situación de la tropa y la oficialidad policiales, por eso es que a veces hay corrupción, señala. Yo le respondo que nunca dudé sobre la extracción popular de la Policía, entiendo que hacen lo que hacen por ganarse la vida, que lo que resulta difícil entender es por qué siendo pueblo defienden intereses ajenos al pueblo. Nada responde. Empieza a hablar de la ETA, del M-19, de la guerrilla centroamericana, de Sendero Luminoso. Yo sé mucho, dice, y los admiro y comparto sus ideales. Ve aquí en confianza, decime "¿quién es el contacto con Colombia?", pregunta. Nada respondo. Le pregunto si es cierto que mi padre está en la prevención, le pido de favor vaya a verlo y me lo venga a decir. Me mira molesto, llama a dos agentes, ordena: a este pendejito llévenle al calabozo.

Camino al calabozo, "mi Mayor" me dice: "ahora te libraste, pero mañana nos vemos".

Ordena a los agentes que me pongan sólo en un calabozo y que nadie se acerque. Atravesamos todo el patio, llegamos a las gradas que llevan al tanque de agua sucia, bajamos; aquí les traigo estito, abren el calabozo, me tiran allí.

Pero que raro, no estaba solo, era un corredor largo de unos 2 metros de ancho y no sé cuánto de fondo, apestaba, había gente en cantidad. Por ahí veo a cuatro, una cara conocida, están también esposados, se los mira en la lona.

A poquito llega "mi Mayor" a preguntar por Jarrín. Le informan que estoy en el calabozo No. 1 (creo que era ese). "mi Mayor" les insulta, les pregunta si saben o no oír: ése debe estar sólo y que nadie se le acerque a la puerta, grita. Me sacan de ese calabozo, era hediondo y caliente. "mi Mayor" está con Consuelo, me hace unas preguntas y se va.

"A MÍ ME ECHAN EN UN CUARTO OBSCURO Y MUY FRÍO. YO QUERÍA DESCANSAR, NO PODÍA, ME DOLÍA TODO EL CUERPO, LA CABEZA; DE MANERA ESPECIAL, EL CORAZÓN "

A mí me echan en un cuarto obscuro y muy frío. Yo quería descansar, no podía, me dolía todo el cuerpo, la cabeza; de manera especial, el corazón.

De todas maneras pensaba en el daño que hace la delación y hasta el momento me parecía increíble que un compañero hubiera sido capaz de hacerlo; simultáneamente, entendía en toda su magnitud la validez de la compartimentación, norma organizativa de "Alfaro Vive, ¡Carajo!", quien nada conoce, nada puede delatar, era ese mi caso. Pensaba ya no tanto en mí, sino en la Organización, tiene que seguir adelante.

¿En verdad seremos tantos? me preguntaba. En la tarde, mientras nos "investigaban", un rato nos llevaron a todos al patio y nos hicieron poner en fila para que nos conocieran, conté como 14, habíamos hombres y mujeres, éstas lloraban. A mi hermana, -es delito ser Jarrín-, le pusieron una tela en la frente y alguien dijo "-sí ella es-" ya, demostrado: era la monja que asaltó el Banco de los Andes; luego a mí: -"sí éste era", pero ya se le ha quitado la barba; demostrado: este es el cura que asaltó el Banco de los Andes. Yo me reí y me burlé, mi hermana lloraba, y no entendía qué pasaba. En contra de mi hermana había otra "prueba irrefutable": los zapatos que usaba PARECIAN de monja. El absurdo ya estaba, otra infamia se consumaba.

Meditaba: ¿será cierto que la Organización está en capacidad de hacer recuperaciones económicas pasando un día? Si es así, estamos bien. Pero ahora ¿todos los que estamos aquí seremos de la Organización? Mi hermana, mi cuñado, ¿será que son miembros?, yo sabía que Consuelo y sus dos sobrinas no eran miembros de la Organización, sin embargo estaban detenidas, ¿cuántos como ellas habrán? La noche fue larga, tediosa.

Con mucha claridad escuchaba las "investigaciones" que hacían en la noche a quiénes detenían: palo, tanque, golpes, insultos. Las respuestas de los detenidos casi siempre eran iguales: -"yo no he sido jefecito", después "si jefecito yo fui", "ya no me pegue jefecito". Las causas de las detenciones por lo general: un reloj, una radio, aretes, un anillo, un aparato de televisión. Con el pensamiento salía a la calle y veía muy campante a Icaza Candell, a Sevilla, a los desfalcadores, a los que han hecho negocios en su beneficio con recursos del Estado (por estos días había expectativa por dos desfalcos: de ENPROVIT el uno, relacionado con fraudulentas importaciones de arroz; contratación de DDT el otro). Esto es tan rutinario, que hay gente que ya se acostumbró. Veía a los narcotraficantes gozar de sus comodidades (por estos días se "investigaba" la participación de diputados en el narcotráfico, existen muy serias denuncias al respecto).

Esta era otra bambalina de la democracia de oropel. Hubo un momento en que bajaron a dos mujeres, no sé de qué se les acusaba, pero les obligaron a desnudarse mutuamente; oí lloros y quejidos de mujer, fruto de palazos, golpes de patadas, amenazas, tanqueadas, duele el alma. Por un momento creí que era mi hermana a quien estaban "investigando", me acerqué a la puerta a tratar de ver algo, inmediatamente una voz me hizo acuerdo de que debo irme al fondo y no moverme de ahí.

Es feo escuchar llantos de mujer, luego de largos momentos, ellas terminaron aceptando, acusándose mutuamente, la "investigación" dio sus frutos, podía considerarse terminada.

Escuchaba, también, que cada cierto tiempo, pero durante toda la noche y madrugada, iba un guardia al calabozo No. 1 y gritaba: Formar, luego numerar, después a ver esos de los Bancos. Caso Bancos nos llamaban. Terminado ahí, venía a donde yo estaba: Jarrín. Aquí respondía, "acércate a la puerta que quiero verte". Esposado, con los huesos que traqueaban debía incorporarme y llegar a la puerta, una vez ahí, me miraba y decía: "ah ya, anda no más".

Va amaneciendo, lo dice la radio del guardia. Son las 5:45. Llega un guardia y a viva voz dice:

"¡Buenos días señores delincuentes!", -parece que muy pocos le responden; grita más duro: -estos hijueputas no les gusta que les traten bien, ¡digo que buenos días delincuentes hijos de puta!; se oye un gran coro que responde. -¿Ya vieron? dice el guardia y echa a reír.

Como a las siete llegan a sacarme del calabozo. Las "investigaciones" van

a continuar, me “informa”. Otra vez al patio, mi hermana intenta hacerme llegar un poco de alimento. Le niegan. “Mi Capitán Vaca” se acerca, le dice al que me llevaba: Teniente ya no lo maltrate, solo si es necesario hágalo, porque verás, me dice: lo que ayer declaraste no sirve, tú estás bajo mis órdenes, vaya Teniente. Caminamos, otra vez las puertas negras entreabiertas, otra vez las gradas, los corredores y el salón. Adentro están dos agentes “investigando” a un compañero: entramos nosotros, salen ellos.

Ve, dice el Teniente, a mí no me gusta maltratar, pero cuando me obligan nadie me aguanta, así que habla nomás. Repito más corto lo que declaré la víspera.

¡No!, dice, yo quiero saber dónde están y cuántos campamentos tienen, a dónde llevaron la plata, dónde está tu hermano, cuántos estuvieron en Lago Agrio, dónde tienen las espadas. Respondo que nada de eso sé y que yo no he estado en el asalto del Banco de Lago Agrio.

Me mira, ya empieza a desfigurarse y a manifestar su furia, consigue un palo y palo conmigo. Un breve paréntesis para sacarme las esposas y preparar los dedos pulgares.

Otra vez la guindada, otra vez el dolor ya conocido, otra vez el cóndor que me vigila, (solo que ahora lo veo más claro) otra vez los palazos. Ahora me balanceaban como a un columpio y que estire las puntas de los dedos de los pies hacia abajo.

Este no habla, dice el Teniente, así que vamos a desayunar, al regreso ha de pedir a gritos que le bajemos de ahí, o habla o se pudre colgado. Salieron, solo quedó uno, joven y alto, que en tono amigable preguntaba las mismas cosas. Ve, tú aquí colgado como huevón y los otros han de estar gozando la plata, dinos a dónde la llevaron. Tus compañeros saben dónde estás vos, por qué no te vienen a sacar, ellos ya te dejan aquí jodido. Hablaba. Preguntaba, siempre en tono amable.

Yo quería desmayarme, sudaba, pensaba, que luego de dos días sin comer ya mismo vendría la pérdida del conocimiento: mas para que no me desmayara el “joven amable” me hacía cosquillas en las axilas y en el abdomen. Después de mucho tiempo regresa el Teniente, ¿qué fue? Pregunta.

Nada, le responde. Bueno, ya vas a ver, dice, y otra vez: tirones hacia abajo agarrándome de la correa del pantalón (son tan fuertes que la soga no aguanta). Se rompe y caigo pesadamente al suelo. Palazos para que me levante, arreglos en la soga, conseguir otra soga es mejor, lo hacen, otra vez para arriba.

Ahora ya son solamente tirones hacia abajo. Fue larguísimo, perdí el conocimiento un buen rato, con las cosquillas me vuelven en sí, me bajan. Los brazos no los sentía, otra vez las esposas.

Nuevamente al patio, de ahí al calabozo. El "joven amable" me dice: conversemos tranquilamente, El cuerpo ya está en la mierda así que ya no lo vamos a tocar, ahora vamos al cerebro. Primero te aplicaremos la gota, me explica en qué consiste, -quedan locos o con alguna tara-, dice. Si sales de ahí, vendrá el suero de la verdad, me explica en qué consiste. Sigue hablando y preguntando.

Yo le respondo que nada sé, que lo que sabía ya había declarado, le pregunto: ¿qué tiempo tendré inutilizados los brazos? Unos dos meses, me dice. Me ayuda a beber una leche que me envía mi hermana. Nuevamente el Teniente. Nuevamente la pregunta: ¿qué fue? Nuevamente la respuesta: Nada.

Déjalo ahí, -vamos-, le dice. Después de unos minutos para recordar "secuestro y capucha", los testimonios de los Tupamaros y de los brasileños, la versión sobre la tortura de Iván Marino y de Alvaro Fayad, pensaba en Bautista Van Showen, en sus palabras: "Ustedes no saben por qué me matan, yo si sé por qué muero". Estos pensamientos fueron interrumpidos y rotos. Salí que las "investigaciones" siguen. Subimos las gradas, ya no atravesamos el patio, ahora seguimos recto, subimos otras gradas, pensaba en la gota, aspiraba a sufrir un pronto desmayo. Pero la "técnica investigativa" parece impedir que el "interrogado" se desmaye.

Me conducen a otra "oficina", ahí veo a los agentes de las carpetas. Las mismas preguntas de la víspera, con otras que se aumentan. ¿Dónde hacen el periódico y las publicaciones? ¿quiénes escriben? ¿dónde se reúnen? Les costaba creerme que en la calle, en plazas o en parques, en restaurantes. ¿Cuáles frecuentan más? Igualmente incrédulos se mostraban frente a mi respuesta: ninguno, en ninguna parte nos reunimos dos veces. Bueno, al final uno de ellos, se mostró muy disgustado y sacando de su bolsillo el periódico de la Organización, Montonera N° 4, me dice: para que vos sepas no somos treinta (es que en una sección del periódico se dice que treinta efectivos de las fuerzas especiales están haciendo un curso de contrainsurgencia en Parcayacu, y que los instructores son norteamericanos). Somos tres mil y estamos en todo el país. Que ya me van a llevar para que conozca esas instalaciones, que como de ahí no se sale vivo, me van a pegar un tiro y de seguro no habrá un perro que me ladre. El otro, se muestra más calmado, retorna a las preguntas: que donde conseguí

los documentos que llevaba, ¿cómo es Ramiro? ¿a quién entregué las espadas después de sacarlas del museo? (El Teniente les persuadió, comparando fotos con mi cara, que no era yo), que reconozca fotos, que ¿por qué me llevaron a mí a la reunión de Esmeraldas con guerrilleros de Colombia y Centro América? A cada pregunta la respuesta era la misma: -yo no sé, desconozco, yo no he estado en reuniones internacionales, nunca he estado en reuniones en Esmeraldas-.

Más preguntas y afirmaciones. Que si soy comunista: - ¡No¡- yo soy alfarista, les digo, que sí, qué partido marxista nos encubre; que si conozco a Nicolás Romero Barberis (en junio de 1983 se separó del partido liberal cuestionando su dirección política: unirse en el frente de reconstrucción nacional con los conservadores, social cristianos, CID y arosemenistas; e inmediatamente formó el Movimiento Político José Peralta. Esto todo mundo lo sabia), a Jaime Galarza, a Fernando Maldonado, a Jaime Hurtado, a Jorge Chiriboga. Estos son hombres públicos cuyas caras todos los ecuatorianos conocemos, continuamente se los mira en los noticieros de TV, han sido candidatos varias veces.

Inmediatamente viene la "declaración oficial"; luego de exponer los objetivos históricos y políticos, de exponer los principios organizativos, la propuesta política actual (unidad antioligárquica y antimperialista) de la organización, acepto "libre de toda presión", la participación del asalto al Banco del Pacífico, con la historia ideada el día anterior.

Hablo de Ramiro, de la forma en que empezamos a estudiar a Alfaro , de los estudios históricos. Fue larga mi declaración, casi tres horas, muchas hojas de papel llenas, luego la firma y las huellas. El argumento legal para mi encarcelamiento ya estaba. Habían triunfado, poco después me lo habría de expresar "mi Capitán Vaca".

Eran las 3 de la tarde, estoy en el calabozo. Reflexionaba sobre lo estúpido que es uno a veces, yo decía, si la Constitución prescribe 24 horas de incomunicación, ya podían hablar conmigo mis familiares, quería pedirles que se cuidaran, empezaba a sentir directamente las consecuencias de la cobardía política. La estupidez más grande creer por un momento que en Ecuador se respetaba la Constitución. Pensaba: ¿por qué la insistencia en que aceptara que la madrugada en que me detuvieron andaba en un automóvil Cóndor rojo? Casi un mes después relataba a mis padres las "investigaciones", al oír lo del carro Cóndor rojo, a mi mamá casi le da el patatús, papá rió: y es que mis padres habían comprado un automóvil Cóndor rojo. Hasta dónde pued1e llegar la

"viveza": "pretender" que el hijo acuse y condene, hijueputamente, a los padres!. Qué actitudes y comportamientos más indignamente democráticos.

Yo seguía pensando en la gota, en el suero de la verdad, en Parcayacu, en el tiro para desaparecerme. No me preocupaba. Quería que salieran libres mi hermana y todos los que habían sido detenidos sin motivo alguno. Al menos, en mi contra pesaba el más grave delito contemporáneo en la tierra, la tierra de la vasija de barro: ser Alfarista.

De los casi 20 detenidos, lo supe después, uno era mi hermano menor (Edwin, a él lo detuvieron solo unas horas); otras dos jovencitas menores de edad, sobrinas de Consuelo; la Directora del Jardín de Infantes donde trabaja mi hermana (dizque constaba en una foto con mi hermana y su esposo), y el esposo de ella. Fausto Carrera, subarrendatario de la casa donde vivía mi hermana, a él lo detienen en esa casa; él, dizque enseñaba la tarjeta timbrada de su lugar de trabajo con lo que demostraba que él, el día del asalto y a la misma hora, estuvo en su oficina, así lo atestiguaban sus compañeros de trabajo. Pero no, qué va. Él había conducido la camioneta el día del asalto, debía acompañarnos algunos días en el calabozo del Penal García Moreno. La novia de Fausto Carrera, mi hermana y su esposo, cada uno detenido en su lugar de trabajo, viajaron a Latacunga para detener a Washington; ellos salieron con "libertad provisional" mientras continuaba el juicio "por asociación ilícita". Pero a mi ñaña ya le acusaron de asaltar el Banco de los Andes, así que debe estar perseguida o encarcelada. Conversando con Washington en el Penal supe que ella estaba embarazada, me dió pena y alegría, pensaba que ella tendría que dar a luz a su hijo en la cárcel, criarlo allí. Luego ella salió con "libertad provisional", gran alegría, pero gran tristeza cuando conocí que por efecto de las descargas eléctricas de la "investigación" había abortado. ¿Verdad que es un crimen muy insignificante como para preocupar a los gobernantes? Consuelo Benavides, amiga de la Organización, decía ya antes, que comíamos en su casa a veces, buena persona; me daba pena y no sé que más, verla detenida. Un señor de un automóvil Mercedes Benz que casualmente había estado pasando por la calle Maldonado, en esa calle está el Banco, la había "reconocido". No sé quién o quiénes más. Los otros seis, de una u otra manera tenemos relación con la Organización, en uno u otro nivel somos miembros.
Otra vez los pensamientos son rotos e interrumpidos. Desde la puerta gritan; Jarrín, ven que nos vamos afuera.

" CUANTAS BOMBAS HAS PUESTO?
NO SE CÓMO FUNCIONAN LAS BOMBAS, MENOS CÓMO PONERLAS (A LA VEZ QUE MIRO EN SU CALENTADOR, TANTO EN EL PECHO COMO EN LA PIERNA DERECHA. FBI. AMERICAN)

Nuevamente arriba y nuevamente "investigaciones". Preguntas conocidas, tantas veces me las repetían que ya me las sabía de memoria. Espadas, busto, mi hermano, casas, nombres, algo que nos ayude porque toda tu declaración es paja, me decían en calidad de "preguntas" y "acusaciones". Preguntas y más acusaciones. Realmente es insoportable. Tratan de que uno se contradiga en el más mínimo detalle para encontrar allí la prueba irrefutable de participación en algún delito común.
Me dolía la cabeza, me encontraba tres días sin comer y quería desmayarme de una vez por todas. Después, otra oficina para hacer una ficha con mis datos, ponen mis huellas. El alto de bigotes se acerca, me toma del brazo y me dice: tranquilo hermano, ahora ya te vamos a dejar descansar, queremos que te pongas bien, para después seguir.

Bajamos. Antes de llevarme al calabozo hace un alto en el patio. Ven dice, conversemos tranquilamente.

Empieza aconsejándome que no sea cojudo, que está bien que asalte, pero que la plata me la debo llevar yo y no entregar a otros para que lo gocen. Le explico que la organización lucha para que en el Ecuador haya democracia, justicia social, soberanía nacional, independencia económica, que quienes la integramos no somos ni bandidos, ni asaltantes. Eso lo entiendo me dijo, por eso es que tengo miedo de que después me den el "vire" tus compañeros. Luego de explicarle qué es una acción de recuperación, que la Organización por principio señala que hay que hacerlo solamente a la oligarquía y al imperialismo, que estos fondos deben ser puestos al servicio de la lucha por la democracia, le hago saber que la primera recuperación económica la realizó en 1879 o 1889 el joven revolucionario guayaquileño Modesto Rivadeneira, quien siendo pagador del Municipio "robó" diez mil pesos y se los entregó personalmente a Alfaro, que luego el General escribió una carta muy bella a la madre de Rivadeneira, en

la que entre otras cosas le decía que esa acción muestra la nobleza y la pureza de principios de Modesto. Luego de esta explicación, le señalo que pierda su miedo porque los alfaristas aprendimos del Viejo Luchador a respetar la dignidad humana y al hombre en toda su extensión, que la organización en su corta edad ha dado muestras de ello.

El se nota interesado, hay algunos agentes que nos rodean, todos oyen callados.

Tenía la boca seca, pero sigo hablando: la situación del país ... El alto de bigotes corta mi exposición:

-¿Quién te va a ayudar ahora?
-Yo no espero ayuda de nadie. Solo sé que la pelea sigue.
-¿Cuántos años crees que te pongan?
- Diez o doce. No me preocupa. Lo único que lamento es no estar fuera cuando las papas quemen. Tal vez salga antes, le digo, seguro que la democracia triunfa antes de diez años.
-Pero, y tú eres de los "bravos". ¿Ahora cómo harán para conectarse contigo?

- Mire, la Organización no tiene "bravos" y "no bravos", todos somos luchadores de la causa. Por el contrario no me preocupo. Lo único que importa es que avancen y sigan adelante. Por el contacto me preocuparé después de diez o doce años.

No puede abandonar su situación de "investigador" y empieza a hablarme de carros (blazer con vidrios ahumados, ahí andan los "bravos" y ahí andabas vos; un Volkswagen celeste; una mazda blanca; un cóndor rojo, no sé cuántos más); de casas (en la Kennedy, en la Rumiñahui, en la Colmena, en Santo Domingo de los Colorados, en Esmeraldas, en Guayaquil), de Nicolás Romero, de Fernando Maldonado, de Jaime Galarza. Yo pensé: tienen tanta información, ¿por qué no los agarran?

La conversación es cortada por la presencia de "mi Capitán Vaca". Todos se fueron, menos el de bigotes, "mi Teniente" asomó por ahí. "mi Capitán" me habla, seamos amigos, tú y yo, jugamos a ganar o perder, ahora gané yo, tienes que reconocerlo, estás derrotado y es mejor que lo reconozcas, así que debes hablar todo lo que sabes.

Yo dije todo lo que sé, respondo.

No, no. Tú quieres meternos el dedo con esa declaración. Mira, nosotros sí sabemos de leyes, por eso es que ahora ya tenemos causa para detenerte y que no nos vengan con hábeas corpus o pendejadas. ¿No ves? los militares, como no saben de leyes, en octubre del año pasado dejaron ir a una célula subversiva en Esmeraldas. Con nosotros eso no va a pasar.

¿Qué va a pasar?, pregunto
Que las investigaciones van a seguir. Yo no estoy contento con tus declaraciones, todos los otros te conocen a vos y vos no los conoces. Todo descargas en Ramiro y no sabes ni su apellido, ni dónde vive, ni dónde trabaja, nada de él sabes. Las investigaciones tienen que continuar.

- ¿Y hasta cuándo?

- Hasta que demos con todos los jefes, uno eras vos o al menos eres el jefe de estos, y eso ya es bastante para nosotros. Le agradezco el cumplido; ser jefe. Vuelvo a insistir en que soy uno más de la lucha. Vamos a hablar claro, dice, yo estoy de acuerdo con los objetivos que ustedes proclaman, diferimos solamente en los medios, porque mientras ustedes van por caminos ilegales, nosotros vamos por caminos legales. Los ideales son los mismos, estáte seguro.

La conversación se pone alhaja, pienso.
- Mire Capitán, le hago una propuesta muy seria, -le digo (se me queda mirando, lo miro también. Mientras, recuerdo la madrugada en que me detuvo): -Si coincidimos en los objetivos debemos unirnos, yo depongo lo que usted dice que son los medios ilegales y me uno a los suyos con una sola condición: que si en 10 años no hemos logrado los objetivos, usted y yo abandonemos esos medios y asumamos los medios ilegales, verá que en no más de cinco años lo logramos. Además, que yo no puedo fallar al compromiso porque todos esos años voy a estar preso.
Se ríe, da un giro la conversación, me enseña una tarjeta con una foto, me pregunta:

-¿Conoces a este?
-No, yo nunca lo he visto.
-Ah, pero él sí te conoce, dice que estuvo contigo en Lago Agrio. Si me vas a mentir, ya no te enseño más. ¿Ahora qué piensas hacer?, me pregunta.

- Bueno, la respuesta la dan ustedes, contesto, yo creo que iré unos cuantos años al Penal.

- Claro y quizá el resto de tu vida. Porque las investigaciones van a seguir. Ve, nosotros perdemos casi cuatro efectivos cada mes. Los matan en el cumplimiento del deber, y ahora este problema con ustedes nos va a traer peores consecuencias, es seguro que ustedes matarán a varios efectivos.

No, de ninguna manera, le digo. Insisto en las enseñanzas de Alfaro , en el respeto a la dignidad humana y al hombre en toda su extensión. Le señalo que a los hombres que integran la policía no los consideramos nuestros enemigos. Que nosotros vemos dos polos: pueblo por un lado y oligarquía e imperialismo por el

otro, que en esos polos nos alineamos. Que lo que haga el pueblo depende de lo que hagan los oligarcas e imperialistas.
Ojalá sea cierto lo que me dices. Porque, ve, un policía hace días hizo parar un carro y le pidió papeles al que manejaba, éste le sacó un revólver y le disparó, de no ser por el carro que lo protegió, ahí matan al policía. ¡Claro! el carro se fue y, ¿sabes las descripciones de ese carro?; corresponden a las descripciones de un carro que llegaba a la casa de tu hermana. Yo no sé, le digo, pero dudo que lo haya hecho alguien de la Organización, nosotros andamos desarmados y jamás dispararía un alfarista contra un hombre del pueblo, le digo. A la vez pienso que a toda costa buscan un "motivo legal" para encarcelar a mi hermana. Ayer en la tarde fue el Banco, ahora es esta historia, después ¿qué será?

Ya está obscuro, otra vez el frío intenso, la conversación termina. "Mi Capitán" ordena que me lleven al calabozo y que tengan mucho cuidado conmigo. Cuando me dejan en el calabozo, el guardia me pide un favor: que en el turno de él no me escape, que lo haga a cualquier otro rato, si no me caga, dice.

En el calabozo trato de poner la mente en blanco, de descansar, y creo que lo logré, y habría seguido así, de no ser por el cambio de guardia. Asume la guardia un policía que fuera de toda duda estaba chumado o medio chumado, hablaba a gritos insultando a la oficialidad de la policía: que los oficiales se llevan los laureles y era la tropa la que se sacaba el aire trabajando, que él sí era hombre, no como unos maricones que dan órdenes desde el escritorio sin arriesgar para nada el pellejo. Yo ponía mucha atención a lo que él hablaba. Al otro o los otros, no sé, no los podía ver, le pedían que se callara, que no hablara boberías, que lo podían oír, que lo van a mandar al calabozo. El guardia le respondía que él no tenía miedo a nadie, que el calabozo no le ha de matar y que por qué le van a tirar al calabozo si está diciendo la plena verdad. Creo que siguieron tomando, por las risas parecía que contaban cachos. En la madrugada, tal vez las tres de la mañana del domingo, (tenían una radio prendida) vino un Mayor (por la voz distinguí que no era "mi Mayor") se armó un gran escándalo, reprendió al guardia, le insultó y le preguntó si es que no sabía que tenía unos presos peligrosos, le dijo que ya va a hacer el parte, ordenó cambio de guardia inmediatamente, a él le envió al calabozo. Zhumir, así le decían al guardia, trató de reclamar. El Mayor le hizo callar en el acto, de un golpe lo envió para el calabozo.

Ya en el Penal, en una de las "horitas" de sol que nos daban, un compañero me conversa que lo que había pasado es que Zhumir se quedó dormido y que entregó

las llaves de los candados al caporal, que el “chupe” había sido con el caporal y otros presos, que cuando el guardia se quedó dormido, el “capo” proponía fugarse a todos, lo más difícil es ese candado, lo demás es huevada, dizque afirmaba, pero no lo hicieron. Cuando llega el Mayor, Zhumir está dormido, cuando le solicita las llaves, éste se las pide al caporal, inmediatamente el Mayor se abalanza a la puerta. A ver, los de los Bancos, había gritado, los compañeros habían alzado las manos. ¡Ah qué alivio! había dicho el Mayor, agarrándose la cabeza.

Igualmente conversa, muy contento un compañero, que Zhumir había entrado a dar un discurso a ese calabozo; que los ponía de ejemplo a los compañeros de lo que tiene que ser un hombre, señalaba que él también es progresista, que por último, llamaba a los ladrones a no robar pendejadas y a seguir el ejemplo de estos señores (señalaba a los compañeros); robar Bancos y dar esa plata al pueblo. Treinta días le mandaron al calabozo a Zhumir. Un verdadero plato este policía.
Luego del incidente con Zhumir, volvió a repetirse la historia de la noche anterior. Un guardia que a cada rato gritaba “formar, numerar, a ver esos de los Bancos”, y después en el calabozo donde yo estaba: “a ver Jarrín acércate a la puerta”. “Las investigaciones” a los detenidos, también continuaban, más bien dicho nunca se habían interrumpido. Qué tan borracho estaría Zhumir para dormirse con esa bulla, o qué tan acostumbrado a oírla estaría, que ya no le molestaba ...
Llegó el domingo, y con él las investigaciones. Traen a un compañero para que me reconozca. Acá en el Penal supe que su nombre es Patricio Baquerizo. No me conoce, se lo llevan. El tenía la cara hecha mierda; uno de sus ojos estaba enteramente rojo y por todo el rostro tenía señas de golpes y raspones. Siguieron las preguntas, un poco de palo y más amenazas, como para no perder la costumbre. Yo me sentía mal, era el cuarto día sin comer, había dormido muy poco y había estado sometido a “investigaciones”. Estoy recostado; no sé cómo, cuando llega el Teniente con un señor alto blanco, con calentador rojo, se acerca a donde yo estoy y el Teniente le dice: éste es. El calabozo es obscuro, seguramente por eso no me ve bien, así que “vamos para afuera”. El Teniente ayuda a que me incorpore. Fuera del calabozo se me queda mirando, y pregunta:

- ¿Cuántas bombas has puesto?

- No sé cómo funcionan las bombas, menos cómo ponerlas, (a la vez que miro en su calentador, tanto en el pecho como en la pierna derecha: FBI. American).

- ¿Dónde están las espadas?

-No sé.

- Así que tú no sabes nada. Es mejor que no te dejes maltratar dos veces. De la Policía no te vas a burlar, así que hablarás nomás todo. Si hasta muertos he sacado, no voy a sacar bombas o pendejadas, dice. Continúa hablando para el Teniente: "mire, Teniente, me avisa no más todos los puntos blancos que deje, que en cuanto se ponga bien lo agarro yo".

Me palmea la espalda e insiste en que no sea pendejo y hable todo lo que sepa. Otra vez al calabozo. Estuve largo tiempo en el calabozo, escuchaba las "investigaciones". Entre los agentes se disputaban cuál hace hablar más rápido: " ¡ah! si con vos no habla, déjame un ratito con este tal y cual, verás cómo le hago hablar todito", se decían entre ellos.

Yo parecía una pieza rara. Cada momento, gritaban desde la puerta del calabozo: Jarrín. Yo respondía: aquí. Cuando no respondía daban la alarma de fuga al guardia. Dos veces entró asustado al calabozo a verificar si era cierto. A mí me produjo chiste. Es tan grande la ingenuidad en ellos, que se imaginan los absurdos mas grandes. Después de mi respuesta me decían: ven, acércate a la puerta, el esqueleto y los músculos sonaban ¡trac¡. Yo iba. Me paraba en la puerta, me miraban de pies a cabeza; unos se burlaban de que andaba descamisado y con unos zapatos chinos viejos (me los regaló el caporal del calabozo donde estuve un momento el viernes), con tantos millones siquiera es de que te compres ropa, decían; otros "conversaban" y otros me daban ánimos, pero todos o la gran mayoría, decían así que vos eres el jefe no, de vos tenemos que cuidarnos, verás que yo ni un pelo te he tocado, y si me ordenan que te maltrate ahí mismo renuncio, yo no quiero problemas con ustedes. Esta "exhibición" duró como cinco horas. Yo quería dormir y no podía, porque a cada rato: Jarrín y otra vez Jarrín y otra y otra y quién sabe cuántas veces.

En la tarde una pequeña dosis de "investigaciones" como para no olvidar que éstas continuaban.

Durante la noche era incontable la cantidad de "investigados" unos llorando pedían clemencia pero más les daban, y al final tenían que "hablar". Toda la noche la fórmula ya conocida: formar, numerar, a ver caso Bancos, después Jarrín y eso a cada rato. Es imposible intentar descansar, peor hacerlo efectivamente.
El lunes en la mañanita sacan a todos los detenidos a pasar lista. Del calabozo N° 1 salieron bastantísimos. Con razón era tan hediondo, vaya a saber el funcionario ecuatoriano que declare: "aquí se respetan los derechos humanos"

- ¿Cómo comerá esa gente? En el patio todos en cuclillas. A mí me sacan al último; los agentes (deben haber oficiales también) están muy elegantes: terno y corbata, de civiles. Me quedan viendo y empiezan a hacer comentarios: Este angelito es el jefe de los guerrilleros, ha sido dura la tarea que hemos tenido. Ordenan que me ponga delante de todos y que baje la vista, que no los vea, que por qué los miro tanto. Pretenden humillar e intimidar a uno. Dan el nombre y ese tiene que ir de vuelta al calabozo. Esa mañana lo único que les preocupaba era el caso de los Bancos. Hacían cuentas: uno aquí, 4 allá, 3 por más allá, 2 en ni sé dónde, la cosa es que sumaban 13 (este número nunca me gustó, no tanto por el Judas, sino más bien por el Cristo), 9 hombres y 4 mujeres, dos hombres y 3 mujeres salieron "libres", relativamente rápido.

Dos horas más en el calabozo. Llega un agente, pide que me entreguen a él. Feliz, sonriendo y frotándose las manos, afirma: ¡Ay, Jarrín!, al fin nos vamos a ver!. Subo las gradas arrimándome a la pared. El dice: no hombre, ven te ayudo, me toma del brazo, atravesamos el patio. Yo voy pensando en la gota y en el suero de la verdad. Pero no me lleva a una oficina grande, entramos a otra pequeña, ahí están en fila esperando algunos al pie de una máquina de escribir. A golpes los hacen mantener la fila y estar de pie. Es el archivo, lugar donde elaboran la ficha delictiva. Llenan mis datos, al llenar lo relativo a especialidad: escribe TERRORISTA. Señas particulares: ninguna. No, espérate, dice el que me condujo allá, ya le voy a dar un palazo en la cara y verás la señalita que le queda.
Huellas digitales. Ya estoy fichado. En adelante mi récord policial dirá sí registra antecedentes delictivos.

Luego va a la fotografía. Me toman fotografías primero con la barba crecida en estos días y con el pelo desarreglado. Después me afeitan. Ya eran algunos días los que no me veía en un espejo. Me asusté al ver mi cara y la expresión que ésta tenía. Luego, más fotografías, tantas y de tantas maneras que no creo merecer el honor de que posean álbumes fotográficos míos.

A todos nos ficharon. ¿Verdad que no es violación ni de la Constitución, ni de la Ley, ni de los Derechos Humanos? La Constitución de la República dice que toda persona será considerada inocente mientras no se pruebe lo contrario, lo mismo las leyes e igual cosa los Derechos Humanos. Pero en este caso (y lo sorprendente es que esto es una práctica rutinaria, lo que quizá explica el hecho de que funcionarios y mandatarios se hayan habituado tanto a ella que ya no la consideran violatoria de ley alguna), a todos nos ficharon, con todo y las consecuencias que ello tiene.

Después de pocos minutos en el calabozo, otra vez: Jarrín afuera, vamos a declaraciones. Subimos las gradas y me llevan a la oficina donde me "investigaron" el viernes. El que escribía a máquina estaba sentado en el escritorio donde "mi Capitán" Vaca preparaba el informe el viernes en la mañana. Datos rutinarios. Sintéticamente repito la "declaración" del sábado: Cuál será mi importancia, me preguntaba, porque me grababan todo, además de escribir a máquina. Terminado todo esto, me enseñan unas 15 fotografías a ver si conocía o reconocía a alguno de ellos. Yo no conocía a nadie.

Nuevamente en el calabozo. La "exhibición" seguía. Era una pieza muy rara. Bastantes se acercaron a preguntar por mí y varios me "aconsejaban" que dejara de ser pendejo, "Ve, para hacer lo que vos has hecho se necesita cabeza, ya te alzas un buen billete, ¿para qué lo entregas a otro? Lo que debías hacer es guardarlo vos y cuando salgas, así sea después de 10 años, ya sales a gozar ese billete", decían basados en los comentarios que con seguridad circulaban entre los agentes. Yo no entendía qué es lo que había hecho, les decía y les señalaba que para luchar, además de cabeza se necesita corazón y muy caliente, que no era necesario ser demasiado inteligente para darse cuenta de la injusticia y la desigualdad social, de la dependencia del Ecuador, de la venta del Ecuador a potencias extranjeras. Oían, creo que algo entendían, porque respondían: claro que sí, pero si no trabajo en esto muero de hambre.

" LOS HÉROES YA SE ACABARON. AHORA SÓLO HAY PENDEJOS QUE SE DEJAN MALTRATAR MIENTRAS OTROS GOZAN DE LA PLATA. TÚ SABES QUE TODOS ESTAN PRESOS? TAMBIÉN YA HAY DESAPARECIDOS A VOS TAMBIÉN TE HARÉ DESPARECER "

EL CEMENTERIO DE LOS VIVOS

Cerca de las 3 de la tarde me hace salir del calabozo un agente. El que el viernes me puñeteaba como a un cuchimbolo mientras me tenían guindado. Aparece muy preocupado: "Ve, todos estos días tú no has comido nada, dile a 'mi Capitán' que te deje sacar unos mil sucres de los 20 que te quitaron y que te tienen en la prevención". -No, le digo, esa plata no es mía, es de la Organización, además creo que aguanto unos días más sin comer; mejor vaya usted y pida unos dos mil sucres de ese dinero, con cualquier "paro", y quédese usted con ellos, pero a ver si nos ayuda. Claro, dijo (no cabía duda de que era eso lo que quería), antes de irse pidió que "mis" esposas no se las entregue a nadie, que solo él me las quitaría, me dio el número, pero ese mismo rato lo olvidé. Se fue muy feliz.

Como a las cuatro de la tarde, otra vez al patio. Veo a todos los del "caso Bancos". En fila van subiendo a un camión cerrado, del servicio médico de la policía. El local del SIC está resguardado totalmente en el interior, no sé cómo estaría por afuera. Las puertas negras completamente cerradas. En último lugar me hacen subir al carro; mientras, veo a mi hermana y a Consuelo que las embarcan en un automóvil. Se las llevarían a la cárcel de mujeres. En el camión veo las caras. Todos, excepto Washington y Fausto Carrera, mostraban huellas innegables de haber sido investigados intensamente. Fue una sensación rara la que sentía, no la puedo describir. Tenía alegría, ira, rabia, felicidad, me acordaba de los cuadros dantescos del Penal que me pintó mi abuelo, optimismo pleno, seguridad en la causa. Bueno, indescifrable.

Al fondo (visto desde atrás) se podía ver al chofer, iba armado. Junto a él un agente también armado; en la puerta trasera dos agentes armados de carabinas. Nosotros, esposados y debíamos ir sentados. Uno de los agentes que "cuidaba" la puerta trasera (fue él, uno de los que me detuvo, fue quien me encañonó al pecho) manifestaba que ya está cabreado de toda esta huevada. Uno es el que se parte, y otro es el que se lleva todo, dijo.

"Mejor ya me voy a meter a la organización de ustedes. Pero solo les pido que me dejen matar a uno de estos hijos de puta que dan órdenes y nada más". Le escuchamos, nos reímos.

Ibamos muy bien escoltados. Quito es una ciudad llena de "cuestas" (subidas-bajadas), en el trayecto al Penal debíamos recorrer algunas de ellas. Podía verse por el parabrisas delantero: iba una

ambulancia, más adelante algunos patrulleros, atrás no sé, no podíamos ver, pero supongo que deben haber sido bastantes los de la escolta, pues al llegar al Penal teníamos un comité de recepción muy grande. Ordenan que bajemos de uno en uno. Soy el primero en bajar. En la puerta, grande, de rejas de hierro con grandes candados, me detienen para quitarme las esposas. El mismo de los 2.000 sucres es quien lo hace. ¡Qué alivio sentir que tenía manos!, aunque no las podía utilizar.

Uno a uno vamos entrando a un corredor largo a mano derecha de la puerta. Es frío y feo, se nota que es una construcción centenaria. Todos adentro hacemos las primeras bromas. Llegan unos señores con traje azul de gabardina, en el pecho llevan escrito D.N.R.S. (es el nombre pomposo de la dirección carcelaria: Dirección Nacional de Rehabilitación Social). Uno de esos señores, se lo ve viejo, pelo cano, mirada fría y escurrida. Nos habla, nos da la bienvenida y nos pide que nos comportemos bien, que dos veces por día debemos pasar lista y ya, a esa hora, hay que estar en la celda, si no, seremos castigados y que lo demás lo iremos aprendiendo con el tiempo.

Y ahora, ¿a dónde les llevamos?, pregunta. El mismo se responde: al reservado, allá les vamos a poner. Antes de hacernos entrar, nos "requisan" a ver si traíamos armas. ¡Qué inseguridad y qué desconfianza en sí mismos!.

Que formemos una fila, que le sigamos; un corredor, una puerta de hierro y rejas, sigue el corredor, otra puerta igual, un lugar lleno de presos ("internos" en lenguaje oficial) que están esperando nuestra entrada para ver qué pueden revolar; una puerta enrejada más pequeña, un patio, una piscina vacía, un local lleno de presos, una cancha de voley criollo, una puerta de latón grueso (o planchas de hierro), un gran candado. Yo no veía nada, venía hecho mierda y los gritos y las vaciladas de toda esa gente me fastidiaban. Se abre esa puerta, nos hacen entrar: resulta que, como en lenguaje oficial todo es cambiado de nombre, en la pretensión inútil de creer que con ello ya una cosa es otra, el reservado era el calabozo del Penal García Moreno.

Es muy obscuro; un corredor lleva a una puerta; ésta da salida a un patio pequeño con unos muros altísimos y encima las mallas; a cada lado del corredor hay celdas; quizá unas 10 a cada lado, éstas son obscuras, frías, piso de cemento, puerta de hierro (plancha, no enrejada), una "ventana" de 50 cms. con cuatro barrotes de hierro. No hay servicios higiénicos, no hay ducha o algún lugar para bañarse, no hay lavamanos, o algo que lo sustituya, no hay lugar para lavar la ropa, escasea el agua, para conseguirla

hay que reunir la que chorrea por un tubo roto. Esa es toda el agua.

El piso todo de cemento y piedra es el lugar usado para castigar a los indisciplinados o a quienes cometen cualquier tipo de falta. El calabozo tiene muchas historias escondidas, a nosotros nos referían algunas.

En este lugar debíamos permanecer aislados e incomunicados, "mientras las investigaciones continuaran". Nadie debería atreverse a dudar de las constantes violaciones legales y constitucionales, del sistema jurídico del país, que las leyes digan 24 horas y no más de incomunicación es un asunto, el que se las acoja es otro radicalmente distinto. Desde aquí no podíamos tener una visión completa o al menos parcial de que es el penal; pero ya los días han pasado, la incomunicación de más de 45 días y el aislamiento de otro tantos días, no han sido gran obstáculo para poder asimilar la realidad y la situación de este Penal.

Claro que en los diez días que permanecimos en el calabozo ya nos hicimos una ligera imagen de lo que era este mundo: asaltos entre los presos, asesinatos nunca conocidos públicamente, homosexualismo, locos, hermanos protestantes, tráfico de drogas, drogadicción, robos, apuestas, juegos; en fin, una lucha a muerte por la subsistencia. Cuánta razón tiene Charle Darwin. Pero no cabe duda de que era sólo un "pálido reflejo de lo que vendría después".

Al nuevo le sacan todo: saco, camisa, pantalón, zapatos, correa, todo. Te dan otros viejos para que te los pongas. Aquí empieza la "guerra". O te paras o te jodiste para siempre. Las armas que se utilizan: mierda para ponerte en la cara y cuchillos fabricados aquí mismo (el filo lo hacen con piedra). Lo que le quitan a uno, lo venden y luego esa plata sirve para droga.

Cuando llegamos al calabozo, habían algunos ahí. Desde afuera les pasaron cuchillos. Al principio cedimos, luego nos paramos, y eso nos sirvió para entender como era la "movida": es que los "pesados" mandan a cobrar y a asaltar a otros, éstos lo hacen y entregan a aquel, quien a su vez le da a quién robó lo que él crea conveniente. Nos sirvió, también para hacernos "panas" de uno de los "pesados": ¡Cocoliso!.

Creo que definitivamente ganamos respeto. Una tarde. Era miércoles, día de visita. Algunos habían cometido faltas intencionalmente para que los lleven al calabozo a "atarzanar" a esos "giles" recién llegados. Era el caso de Tarzán y Terremoto. Nosotros ocupábamos una

sola celda, dormíamos en el suelo y a pesar de nuestra incomunicación y de la miseria en que viven los presos, hubo algunos que nos prestaron sus cobijas para abrigarnos en la noche, hubo otro que nos fió para comprar una niquelina (reverbero eléctrico hecho en ladrillo), otro, que nos fió para poner luz en la celda (quienes hayan estado en el penal podrán entender mejor la grandeza de estas acciones, no todo es podredumbre).

Con Tarzán y Terremoto ya habíamos cedido. Esa tarde quisieron llevarse una de las cobijas que nos habían prestado, nos paramos duro y a punto estuvimos de ir a la pelea, ellos con cuchillos, nosotros con manos. Por nosotros había curiosidad. Algunos visitantes de los otros detenidos, nos llamaban para que nos acercáramos a la puerta, para vernos por una rendija, conocernos. Esa tarde, me llama una muchacha. Me acerqué, ella se dió cuenta del "trobo" que había y muy enojada gritó a los "atarbantes": ¡cuidado! con ellos no se metan, ellos no son delincuentes comunes, son revolucionarios, y si les llega a pasar algo, van a tener que vérselas con mucha gente. De inmediato cambió la actitud de ellos: "Así que ustedes son revolucionarios, era que dijeran antes" dijo Terremoto. Nos pidieron disculpas, estrechamos las manos, hasta cigarrillos nos regalaron.
Es tanta la crisis material y moral que se vive en el Penal, que hasta las calzas dentales (las de oro) quieren sacarle a uno para "fumárselas". En el calabozo tuve cerca de cuatro propuestas de que nos fumáramos la placa que uso y de algunas vanas pretensiones de sacármela.

Del calabozo recuerdo tres imágenes:

Caicedo: es negro, alto, ex-futbolista profesional. En la cárcel de Ibarra se hizo protestante, y desde entonces predica el Evangelio. Dice que está loco, tiene conciencia de ello y se burla. A momentos parece imagen de estampa sagrada. A nosotros nos predicaba e invitaba a orar, decía que si el Señor Jesucristo entraba en nuestros corazones podíamos estar tranquilos y estaríamos en capacidad de resistir cualquier investigación. Conoce la Biblia, sobre todo el Nuevo Testamento, tiene segundo grado de escuela primaria, pero lee muy bien, que el Señor le enseñó a leer escudriñando la Biblia, dice. A la celda viene a "visitarme" y siempre dice que está orando por nosotros, para que nos quiten esos "maldecidos" candados. El está de voluntario en el calabozo pues quiere estar lejos de los vicios y de la "atarbancia". También quiere estar separado de los que le persiguen. Está preso sin fórmula de juicio. No es rara esta situación, y por tanto, quien sabe cuánto tiempo estará detenido.

El tío o "vecino": es negro, pequeño, usa

barba. Es temido y mitológico. Dicen que él es quien "habilitó" el calabozo. A él lo habían llevado castigado a ese lugar que era un basurero con ratas, cucarachas, y toda clase de insectos. El lo aseó, se convirtió en cazador de ratas y lo dejó "limpio". Por ese trabajo él cobra a todos los presos que llegan por primera vez. A nosotros nos pidió "quina por cabeza" (cinco sucres cada uno) apenas llegamos, estamos "chiros" (no tenemos dinero), le dijimos; "bueno, espero hasta el sábado que hay visita".

Después, nos mandó un vale por una "gamba" (cien sucres), estuvo puntual a cobrarnos, y siendo como es, una ley carcelaria, tuvimos que pagarle. El hace el aseo de los patios del Penal, se encarga de cuidar que no se lo ensucien.

Hermano Mina: negro, mediana estatura, muy fuerte. Nos habían dicho que era muy malo, y que de él había que cuidarse. Que está loco. En la mañana siguiente a nuestra llegada conocimos al hermano Mina, un hombre que desborda energía y vitalidad, se la pasaba tumbando muros y paredes con un tubo galvanizado en las manos. Tumbó la pared que asegura la puerta del calabozo para salir al patio; puso en jaque a todos los guías y policías; amenazaron con echar gases lacrim6genos, él les decía que: "si son hombres vengan a cogerme, yo estoy solo y no tengo arma, ustedes son bastantes, están armados, vengan". Cuando intentaron agarrarlo, él les tiró mierda en cantidad. Tuvieron que valerse de un pariente para tranquilizarlo, lo llevaron a la enfermería para inyectarle un tranquilizante, de regreso le encerraron con candado en una celda. Al día siguiente, tumbó la pared y salió de la celda, estaba muy bravo. Volvió a tumbar la pared de la puerta del calabozo, estaba fresco el cemento, y salió a retarlos a todos, le tenían miedo. Otra vez la misma treta, al rato le trajeron en brazos, inyectado el tranquilizante y esposado, le botaron a la celda con candado. Estuvo ahí unos días, siempre esposado, comía muy poco, cada día le inyectaban.

Un buen día se lo llevaron al Hospicio San Lázaro. Había momentos en que se paraba en el patio a hablar en voz alta y reclamaba muy cuerdamente: "solo cuando hay elecciones llegan al campesino a ofrecerte todo, allá fuiste vos Presidente!, y ahora ya ni te dejas ver, para otra vez ya no nos hacen pendejos!"; decía. "¡Los quiteños son ladrones!, todo el petróleo solo ellos se han llevado", reclamaba.

Hubo una tarde en que quisimos ocupar otra celda, menos fría y más segura, fuimos a la última, junto a la del hermano Mina (fue antes de que lo "tranquilizaran"), él se dio cuenta y nos pidió que saliéramos de ahí, que al lado de él no

duerme nadie, porque a él lo quieren matar aprovechando que duerme. “Si no salen de ahí, nadie va a dormir en este calabozo”, dijo.

Los otros presos nos decían que como él, hay bastantes. Un loco que come ratas, otro que ya tiene la libertad y no se va. Yo no sé hasta que punto el hermano Mina sea loco: a él lo traen detenido por una causa ridícula y absurda. En el campo ecuatoriano es normal que un hombre tenga varias mujeres, claro, con una convive oficialmente. La madre de los hijos Mina, celosa le acusa de que él la había violado. Suficiente: “investigaciones” y al Penal. El había reclamado mucho, pero no tenía dinero para el juicio, así que lo mejor fue declararlo loco, mantenerlo en condiciones vergonzantes para la especie humana, por tiempo indefinido, en ese calabozo.

Del calabozo nos sacaron una noche (28 de junio, nosotros llegamos el18 de junio) a la Serie “B”, junto con la “A” son las más peligrosas. Aislados e incomunicados cada uno en una celda con candado de alta seguridad en la puerta. Esta situación limita, pero no impide, asimilar la realidad, del pomposamente llamado “Centro de Rehabilitación Social”.

A pesar de que nadie puede acercarse a la puerta de las celdas, hay muchos que lo hacen, conversan su situación, por qué están aquí, la situación general. .. Cada uno de los mil cuatrocientos casos es indignante. Puede parecer apresurada esta afirmación, pero no es así.

A este Penal, uno entra por la “puerta principal”, luego de haber pasado la “cadena”, sigue la “puerta intermedia” y a mano izquierda, tienes la puerta que lleva a la Serie “E”, la de los políticos, puesto que en el tercer piso de esa serie, está la celda donde mataron a Alfaro. Sigue el corredor y está la “puerta de la bomba”, en cada puerta hay un guía, inspector o “guachimán”. En la bomba, a mano derecha está la Serie “A”, luego una puertecita que lleva a una cancha de fútbol y a unos lavamanos, al canchón, a la cocina, al comedor y al salón de actos. En torno a la cancha de fútbol se forma una larga hilera para agarrar el “bunde” (la comida).

Luego de esta puertecita, está la puerta que te lleva a la Serie “B”, otra puertecita que te saca a un patio pequeño que sirve para cancha de indorfútbol, en donde están los poquísimos talleres que existen. Luego está la puerta de la Serie “C”. Esta serie es remodelada, tiene dos accesos, el otro está al comienzo del patio de la cancha de indor, que te lleva a la segunda y tercera plantas. Hay otra puertecita, por la que vas al patio de la “piscina”, siempre vacía, luego a las lavanderías, a la cancha de voley, al calabozo y a otro “salón de

actos", que está lleno de presos. Después tienes la puerta que lleva a la Serie "D". Cualquiera que entra puede darse cuenta del hacinamiento que existe.

Todos los pabellones tienen tres plantas. Son construcciones muy antiguas. García Moreno lo construyó hace más de 110 años. El pabellón es una especie de corredor largo, a cada lado tiene celdas, que tienen un picaporte muy grande por fuera. En las segunda y tercera plantas, encuentras una especie de acera de un metro de ancho al borde de las celdas, eso te sirve para caminar, pasamanos rudimentarios. De la parte alta tienes plena visibilidad a la parte baja. Si un cementerio te lleva a la meditación y a la tristeza, éste te vuelve lúgubre, porque es el cementerio de los vivos.

En la Serie "A" verás a 80 personas albergarse en 27 celdas, en la Serie "B" a 390 hombres, vivir en 98 celdas, en la "C" a 117 hombres vivir en 59 celdas, en la "D" a 360 hombres vivir en 98 celdas, en la "E" a 95 personas en 23 celdas. En el salón de actos 80 personas, en el canchón otras tantas y en la capilla quién sabe cuántas. ¿Cómo será la capilla? Sé que está en la parte alta de la bomba, pero no la conozco.

Esta situación sería, "llevable", si hubiese racionalidad. Mas, existen los altamente peligrosos, con informe psicológico y todo, que deben vivir solos en una celda pues, "pueden matar". Qué descaro de las "cosas oficiales", por lo general, son traficantes que necesitan de la soledad para proteger su negocio, no es invención ni supuesto, con un momento que te detengas a mirar esas celdas concluyes con facilidad. Tienen puertas muy bien aseguradas por dentro, llega el comprador, siempre con alguien que le "campanee" y le guarde las espaldas, se para en la puerta, golpea; del interior alzan la perilla que cubre la "mirilla" de la puerta, se hablan, por la rendija entra el billete, se baja la perilla por un momento, vuelve a alzarse y sale un paquetito. El negocio quedó hecho.

La consecuencia más visible de esta irracionalidad es e1 hacinamiento, la siguiente es la promiscuidad. De ahí para adelante, faltará imaginación para idearse los restantes efectos; falta idioma para describir. Tal vez la pluma de Don Juan Montalvo sería la única capaz de radiografiar esta realidad.

Tienes un servicio médico, con 4 médicos y dos enfermeros, un servicio social, una central de teléfonos, una panadería, y un consultorio dental; todo esto, antes de la puerta intermedia. y claro, la Dirección y la Secretaría que están fuera de la puerta principal.

Este panorama, aunque se los quiera

dorar con nombres pomposos, es lacerante y degradante. Si vergonzoso es ver los cuadros que aquí existen, exaspera el describirlos. Pero no se violan los derechos humanos en Ecuador, esto no hay que olvidarlo.

Imagínate una cocina completamente sucia, con ratas muertas (nosotros fuimos una sola vez, era nuestra "hora de sol" y aprovechamos para ir a conocerla, esa tarde estaba un periodista recogiendo datos para un reportaje), inmunda. Ahí se preparan los alimentos que uno come ...

El comedor tiene un piso que de sólo verlo da vómito. Es una capa de algunos centímetros con mezcla de lodo, grasa y porquerías. Las mesas y asientos son de cemento recubiertas con azulejo. Tiene capacidad para doscientas personas, pero debido al hacinamiento no se usa, y sirve para algo así como la bodega. La gente come como puede y donde puede. Por el comedor subes al salón de actos, a nosotros nunca nos han permitido ir allá, a pesar de solicitudes expresas que hemos hecho para que se nos permita presenciar presentaciones de teatro del grupo penitenciario "La Campana", o a pesar del "mitin" que hicieron los "internos" para que nos saquen a ver a los Grupos Folclóricos latinoamericanos que se presentaron en este Penal, luego del Festival de la Nueva Canción en Quito. Ese salón de actos es para nosotros un enigma.

La fila para la comida es horrible. Tú ves la miseria en su más alta expresión, ves de todo; piensa en gente harapienta, sucia, hambrienta, formada una tras otra, los que tienen dinero no cogen comida, cocinan ellos mismos. Es raro ver plato y cuchara, ahí vas a ver papeles, recipientes plásticos, ollas viejas, esos son los utensilios de comida, la cuchara es casi un instrumento de lujo, aquí lo mejor para comer es la mano. Imagínate a un hombre sentado en el suelo, hay polvo, con un papel periódico en la mano, ahí tiene su comida, con la otra va comiendo, termina: lame las manos, arroja el papel al suelo, escupe y listo. Imagínate ese cuadro y vas a entender lo pomposo del nombre: Rehabilitación Social. Es ese cuadro, no es la excepción, es tan normal, que la gente se habitúa.

Imagínate una Serie la "B", tiene 98 celdas y cerca de 400 "internos". Que privilegio el nuestro, uno en cada celda. Vas a ver 6 y hasta 7 personas vivir en un cuarto de 2 metros por cuatro metros. Vas a ver a mucha gente dormir en el suelo de los corredores, peor que en los portales de Santo Domingo. Vas a ver gente que se tiende sobre periódicos y que se cubre con unas hilachas que hace mucho tiempo deben haber sido cobijas; vas a ver gente que hace de todo en "su" celda: taller, sanitario, cocina, dormitorio. ¿Los

desperdicios? Por la noche los arrojas al patio, sabes que a las 5 a.m. pasan los barrenderos. Vas a ver 400 personas disponer de 5 “sanitarios” y una “ducha”, tres lavamanos y punto. ¿Agua? Cuando estás de suerte. Si quieres bañarte, nadie puede usar el lavamanos, por estos problemas hay broncas y puñaladas.

Tienes dos sanitarios que están bajo llave ¿quiénes lo usan?, vayan a saberlo las autoridades de la “rehabilitación social”. Vas a ver tiendas que venden todo a doble precio, vas a ver el tráfico de droga más descarado, vas a ver a homosexuales que ofertan sus cuerpos, y un entrar y salir de “mozos” de las celdas que ellos ocupan, vas a ver a dos “internos” que arman un gran “trobo” por una “sota” (diez sucres), una quina o un cigarrillo, vas a ver a gente que está “rehabilitándose”, ansiosa de un “tueny” (veinte sucres) para mi “grifito” o de una “media gambita” para un bazuco, vas a ver a esa gente dispuesta a matar por lograr esa “guita”, vas a ver miseria y miseria y más miseria.

No sé qué produce. A mí no me ha dado asco, ni pena. He visto los mismos cuadros en la 24 de Mayo, en los tugurios, en los suburbios, en todo lado donde esté el pueblo. Me produce rabia, indignación y coraje, ese cuadro más enerva el cinismo del oligarca y sus defensores, de funcionarios y ... son cínicos no cabe duda. Produce vergüenza, mucha vergüenza, y es cierto que quien quiera sentir vergüenza de su condición de hombre, debe venir a visitar este Penal. Como la Serie B son todas. Esta y la D son las más grandes, son las series donde está la gente con menos recursos económicos, los absolutamente desarrapados, así: absolutamente desarrapados. En lenguaje oficial: en estas series están los más peligrosos y los no sentenciados. Imagínate, entre las dos series suman casi 800, o sea que solo 600 estarían sentenciados, y esto es falso, porque hay lugares, como el canchón y “salón de actos” donde vas a encontrar a muchos sin sentencia. Aquí están los “atarbantes”. Las otras son más pequeñas. Quizá se exceptúa la “E”, la de los “bacanes” como la llaman. ¿Quieres saber cuántos presos políticos hay en Ecuador? Según el gobierno ni uno. ¿Sabes cuántos presos ocupan esa serie? Casi un centenar. Ahí están plin Méndez, gordo Flipper, son de los que por orden de Jarrín Cahueñas asesinaron al dirigente del FRA. De acuerdo a versiones de algunos presos, ahí están mafiosos, que con plata se compraron un puesto en la serie de los políticos.

Imagínate una construcción prefabricada, instalada al filo de la cancha de fútbol, de unos 30 metros de largo por unos 6 de ancho. Ese es el canchón, ahí vas a ver “vivir” a más de 70 personas. “Acomodadas” como pueden, y en el más

descarado hacinamiento. Ahora vamos al "salón de actos", el que está frente a la piscina, vas a ver a otras 80 personas, encerradas en un local de no más de 150 metros cuadrados. En ninguno de los dos encontrarás agua, sanitarios o lavamanos.

Tú vas a ver más de mil trescientos detenidos, de los cuales, mas del 80% no están sentenciados, vas a ver que han "caído" presos por robar una gallina, una cerveza, un par de aretes, un anillo. Claro que, también hay quienes han matado, han traficado y siguen traficando droga. Vas a ver una "escuela" con un profesor belga, y te vas a dar cuenta, que la única escuela que existe, es la del crimen, el robo, el asalto, la drogadicción, el homosexualismo y todos los hermosos emblemas de una sociedad en crisis y descompuesta.

Pero vas a encontrar, también a "internos" preocupados por esta situación y que luchan por cambiarla, o al menos volverla menos dura. Ellos saben que mientras persistan las condiciones sociales generales, la situación de la D.N.R.S. no cambiará en sus aspectos fundamentales; vas a ver la angustia expresándose en el periódico "La Voz del Preso", claro que sale cada que hay cómo, pues la falta de recursos es un obstáculo difícil de vencer; vas a encontrar a "internos" preocupados por el arte, tratando de hacerlo, practicarlo, emitir un mensaje; vas a ver en acción a "La Campana". Quienes ven sus presentaciones terminan sorprendidos y dándose golpes de pecho, prometiéndose a sí mismos luchar para transformar la situación penitenciaria, mas cuando chocan con las estructuras políticas y sociales que mantienen esta situación, es cuando termina su empuje, en todo caso, la buena voluntad existe, las buenas intenciones ya son un paso importante.

Vas a encontrarte con un 90% de jóvenes, entre 20 y 30 años. Hay muy pocos viejos. Son jóvenes que entraron presos sin fórmula de juicio, por robar un anillo, unos aretes, una gallina, etc. Por lo general hombres de pueblo con muchas necesidades, llenos de ilusiones, pero sin trabajo y con un nivel de instrucción muy bajo. Como todo hombre de pueblo, han enfrentado las consecuencias de la desigualdad social, desde niños, en lugar de escuela tuvieron un cajón para betunar zapatos, un charol para vender caramelos, una montaña de periódicos, un machete para rozar la "tierrita"; pero vieron, oyeron y lloraron los lujos de esta sociedad. Claro, ansiaron poseerlos, alcanzaron aunque fuera una parte muy pequeña. Negados de educación, negados de trabajo, negados de salud, viviendo en tugurios en medio del hacinamiento, creyeron que tomando por la fuerza ("robando") lo que día a día se

les negaba, iban logrando; ¡qué ilusos!. No lograron otra cosa que llegar a este lugar, a “rehabilitarse”.

Vas a ver a jóvenes que llegaron sin saber lo que es la droga y aquí se han convertido en drogadictos consuetudinarios, que le “entran” al grifíto (marihuana), al polvo, al basucazo; vas a ver a jóvenes “rehabilitándose” que han aprendido a asaltar, a robar, a dar puñaladas, a amenazar con matar, que odian a la sociedad que les negó todo, y que sueñan con el día en que han de salir libres, para recoger sus armas de fuego que tienen escondidas en algún sitio, dar un gran golpe, pararse de una vez y desquitarse de todos y todo lo que creen que les ha causado daño. Claro, el primer gran obstáculo que tienen es no estar sentenciados, el segundo, no tener a nadie quien se “mueva” por ellos en la tramitación del juicio, el tercero: una vez lograda la boleta de libertad, ésta toma tiempo en efectivizarse. Vas a ver una rehabilitación que produce risa, que golpea la conciencia, que desnuda la farsa del pomposo y delicado lenguaje oficial.

Si vienes a visitar, no a rehabilitarte, lo podrás hacer los días sábados, miércoles y domingos, siempre y cuando no vengas a visitar a un “extremista” de “Alfaro Vive”, pues en este caso, lo podrás hacer solo los días jueves, y únicamente si eres familia de alguno de los extremistas. En la cadena deberás informar a quienes vienes a visitar, te revisarán y requisarán, antes de pasar la puerta principal, otra revisión, dejarás la cédula de identidad, te sellarán el brazo. Pasas la puerta intermedia, llegas a la puerta de la bomba, y si no quieres ser asaltado, desde allí debes hacer llamar a tu visitado para que vaya a recibirte. Oirás que empiezan a gritar el nombre de tu visitado, los “internos” que “trabajan” en eso, quien lo encuentre te solicitará “cualquier” cariñito. En el interior podrás ver paredes sucias, podrás oler pestilencias, podrás mirar las celdas y el hacinamiento.

Si vienes a “residir”, llegarás golpeado o quizá trasladado de otra cárcel, como un castigo. Uno o dos días después, deberás ir a la secretaría donde quedarás inscrito en los “libros de vida”. En caso de “residencia” o “rehabilitación” tendrás que acostumbrarte a este ambiente: celdas con fuertes puertas de planchas de hierro; comprar una “chapa” para colocarla por adentro a fin de evitar que en cualquier momento asalten “tu celda”; que te ubiquen en uno u otro pabellón de acuerdo a tu “peligrosidad”, (los más peligrosos estamos en la “A” y en la “B”); a dos grupos de guías o “guachimanes”, cada uno con un jefe y todos con un jefe general (es el viejo que nos recibió); a una lucha sin cuartel entre los presos y los “guachimanes”, los unos con mierda, los

otros con palo, (el odio contenido a los "guachimanes" se debe a que éstos son la representación de una más odiada ley). Deberás acostumbrarte a requisas más o menos permanentes; a la presencia de "rayas" (policías) en las terrazas, armados de carabinas, haciendo disparos en las noches y vociferando en contra de los "internos"; a comer alimentos cocidos por los presos que han "merecido" por comportamiento el grado de cocineros, a ellos les pagan 600 sucres mensuales (parece que no les alcanza ni para comprar jabón para su aseo personal); a la presencia de innumerables "pasadores", (son quienes traen las cosas que envían amigos o familiares en días que no son de visita), pueden salir hasta la cadena y no es raro que a más de propina se saquen "alguna cosita" de lo que te enviaron; a los "cajoneros", son quienes sacan, en barriles grandes parte de la basura, desperdicios y porquerías, (que arrojan después en calles aledañas); a la presencia de los "sapos" y a la advertencia que te hacen los otros de que tal es "sapo" es el que ha trabado amistad con los "guachimanes", al caporal, al cuartelero, al comprador, al ofertor de droga, al "pesado". En fin, debes disponerte a emprender tu "rehabilitación". Necesitarás fuerzas: moral, voluntad y hacerte respetar para no terminar "rehabilitado" en la drogadicción, prácticas sexuales aberrantes, en el tráfico de la droga, en el asalto, en el cuchillo y el machete, en el robo y la degeneración.

Nunca me gustó emitir calificativos morales, pero, no es que la gente sea mala. En el fondo de todos, la causa del "delito" es la búsqueda de una situación mejor para él y para los que le rodean: su barrio, su vecindad, etc. Duele escuchar versiones de detenidos: tres años por un par de aretes, aún no tiene sentencia, no sabe qué tiempo permanecerá aquí; diez meses por riña con un policía, que le acusó de haber robado un toca cassette, que luego apareció en la casa de un amigo del policía, es campesino, nadie sabe que está detenido; dos años por presunción de asesinato, no tiene sentencia, el juicio no camina. Tres años y medio por sospechas de asalto a una gasolinera; un año por supuesta estafa; seis meses por presunción de robo; cuatro años por robo de un reloj; sin sentencia y el juicio está "en veremos", podrás escuchar de todo. A los únicos que no encuentras, son a los grandes peces: a los delincuentes de corbata y cuello blanco, a quienes amasaron fortunas ilegalmente, a quienes roban a diario e incrementan sus riquezas.

Estás loco si piensas encontrar aquí a Rodrigo Icaza, a Marcelo Rivas, a Sevilla, a grandes negociantes y narcotraficantes.

A eso de las 7 a.m. te despiertan golpes

en los pasamanos y gritos: ¡baja a la lista!. ¡oye baja!. ¡Al número los de la B! (o a la serie de que se trate), ¡Esos últimos que bajen!. Hay alguien que no aparece, se pasan gritando su nombre: fulano de tal, es cuando cualquier preso responderá: ¡tu marido!, ¡por el culo! o cualquier otra zanganada. Pasa la lista y al desayuno. Eso sí, no sé cómo será, puesto que a nosotros nos traen la comida a domicilio, el encierro es total. Luego, los "sanitarios" y "lavamanos" se llenan de gente, tendrás que hacer colas para usar los "lavamanos", son también lavaplatos y lavanderías de ropa, no hay llave de agua, solo un tubo por el que ésta brota, como no hay cañería para el desagüe, el piso se llena de agua, y a la vez que aseas tus manos y tu "vajilla", das un pequeño baño a tu calzado, no debes sorprenderte si mientras estás en el aseo, entran unos cuantos, cuchillo en mano a intentar asaltarte, tampoco debe sorprenderte que mientras, tú te aseas, haya dos o tres que están defecando en un solo "sanitario", lleno de papeles y rodeado enteramente de heces. Si este día quisiste darte un baño, bueno, debes esperar mucho y al fin, pelear para que tapen el tubo del lavamanos, si no lo haces, no caerá agua por el tubo que hace de ducha y no podrás bañarte.

Como a las 8 de la mañana, oirás que empiezan a sonar las máquinas de los talleres, éstos no son más de 10 y cada uno tiene algo así como un dueño propietario. En esos talleres trabajan muy pocos, todos los ingresos son para beneficio personal, te darás cuenta y sin mucho esfuerzo que son verdaderos monopolios, conocerás a los "maestros" de los talleres, podrás saber que uno de ellos salió libre, y afuera volvió a matar para que lo condenen a otros 16 años, volvió a su taller, amasa buenos dineros. No hay duda: se "rehabilitó".

Durante el día te aburrirás de tanto ver vagar; comprenderás en toda su magnitud, aquello de que esta sociedad se basa en la economía del desperdicio. Un partido de fútbol jugado a muerte por una apuesta, un partido de indorfútbol, un partido de voley, jugados durante todo el día; apuestas, naipes, planes de asalto, tráfico descarado. Nosotros hemos salido muy poco a los patios, pues el aislamiento es absurdo, cuando exigimos se nos saque a recibir sol, lo hacen a diferentes horas y a distintos lugares, esto permite hacerse una idea global de este cementerio.

A las diez treinta, verás que empieza a formarse la cola para la comida, el fútbol debe terminarse, hay 3 y 4 "guachimanes" que controlan esa fila con el palo en la mano, verás miseria en alta escala, además de riñas, pleitos y trompadas, no pueden usar las "platinas" (cuchillos) porque se los decomisarían e irían al

calabozo. A las once, podrás, ver los cuadros más feos de hombres comiendo, con tu pensamiento te trasladas a la edad de piedra. El hambre es el estado normal de los “internos”, comes caldo y cagas pólvora, ¿entiendes?.

Antes del “almuerzo” y a las dos de la tarde escucharás a un vendedor: ¡sí hay corviches!, ¡solo maduros!, ¡empanadas y maduros!. El hace esos fritos y luego sale a vender, se la pasa gritando por todo el penal. Como a las diez, también escucharás al voceador del periódico: “El Comercio”, “Hoy”, anda gritando, son presos a los que les pagan una “poquedad” para que vendan la prensa, quien lo haga, lo hace muy contento pues ya asegura para el grifito.

A las tres y treinta de la tarde, otra vez la fila para la merienda. A las cinco todo el mundo en los pabellones, otra vez la lista, y desde las seis de la tarde ya nadie puede salir de sus pabellones, los peligrosos duermen con candado en la puerta. Si es un día de visita, en la mañana habrá algunas variantes: grandes puteadas del caporal al cuartelero para que barra y asee rápido corredores y servicios, grifos que ofrecen limpiar los zapatos, la congestión en los “servicios” es mayor, puesto que hay que estar “pituco” para recibir la visita. Durante el día, verás a muchos presos en la puerta esperando hacer un “revuelo”; al menor descuido de un “gil”, viene el atarzanamiento y ya hay guita para fumar.

La noche es la más interesante.

Verás a todos que hasta las 6 de la noche ya deben haber conseguido el dinero para el “cuarto de pollo”, el “caldo de gallina” o el “grifito” (son sinónimos) que les permite ruquear (dormir) en chévere. Te pedirán un “cuento” (cigarrillo) o algún cariñito. Podrás ver a Lola (la dama de rojo), Carola, Pepa o Concha, Martha Julia, la Lucero o cuantos otros homosexuales que entran en acción. Salen coquetos y elegantes a “lucirse” en los corredores, galantean y reciben piropos, hacen programas y empieza un desfile interminable de gente a esas celdas. Desde la rendija de la puerta de mi celda, pueden verse los movimientos: la celda de Carola y Pepa está en la tercera planta, casi frente a la mía, que está en la segunda planta.

Oirás largas y tristes serenatas en los pasillos especialmente. Podrás concluir fácilmente que la gente está chupando.
Oirás pitos de los guachimanes y disparos de los rayas. No será extraño si de pronto escuchas el ruido de todos los cerrojos, es la seña de que habrá requisa, yo hasta ahora no entiendo qué requisan, porque después igual verás cuchillos y drogas. Escucharás repetidamente el himno del Penal, “Juanito Alimaña”.
La noche es lo más degradante, dentro de la degradación.

Durante el día y la noche podrás escuchar pleitos, problemas, amenazas de muerte, sonar de cuchillos, la causa de ellos es siempre una "barbacha", 25 huevos, diez sucres, una escoba para barrer, una camisa, una "mala" mirada, una apuesta, un pelotazo inintencional, un pantalón, un tropezón. Cualquier tontería.

Escucharás también, a eternos vendedores, venden de todo, un foco, tres cigarrillos, una manzana, un colchón, una sábana, una cobija, una camisa, una camiseta, un par de medias, calzoncillo, dentífrico, jabón, una celda, una cama, una correa, un plato, una cuchara, un esferográfico. Cualquier chuchería, siempre con el grito: ¡habla con tu cama oye! Me recuerda la propaganda de Casa Baca ... sorda.

Podrás ver matar a un hombre sin que sea novedad, ni merezca atención en autoridades o medios de información. El último asesinado fue "pleito fijo", un colombiano, muerto el 18 de julio por una apuesta de cincuenta sucres, en un partido de fútbol, un par de puñaladas y al "hueco", lo velaron los amigos y punto. Para quien lo mató queda una "culebrita", los panas de "pleito fijo" no estarán tranquilos mientras no lo bajen al hueco. Aprenderás que aquí hay dos cantos de sirena: "oye hermano regálame un cariñito, a mí nadie me viene a ver, nunca recibo visitas"; el otro: "Déjate de huevadas conmigo que yo estoy por muerto; no tengo miedo a comerme otras corvinas, así que me das o ya sabes que pasa".

Podrás reír a ratos con los reclamos de los "internos", oye Maldonado, bota la luz; oye Chasin déjate de pendejadas, a viva voz, casi todas las noches.
Podrás tener escalofrío al escuchar a uno de los "rehabilitados" ofrecerte droga, o al escuchar broncas: "colombianos hijos de puta, mamadores de verga, yo soy super ecuatoriano, colombiano chucha de tu madre". Podrás ver que aquí hay ecuatorianos de todas partes del país, que hay colombianos, peruanos, italianos, belgas, chilenos, estadounidenses, de todas partes.

Podrás enervarte un momento escuchando los gritos que emiten hacia afuera: "oye tronera: tírate la chucha en funda; oye tronera: échale un pedito, tírame enfundado", etc.

Podrás ver esto y mucho más.

Podrás comprender todo el significado de por qué éste es el cementerio de los vivos. Está bien ese nombre me dijo un joven, no ve que aquí hay bastantes aburridos que por cualquier pendejada le meten el chuzo y mandan al hueco a uno, aquí tenemos los días contados.

"" EN ESTE CEMENTERIO, HE PODIDO COMPROBAR GLOBALMENTE QUE ""ALFARO VIVE"" TIENE RAZÓN DE SU LUCHA, ALFARO VIVE. AQUÍ FUE DONDE LO MATARON, Y AQUÍ HE COMPRENDIDO TOTALMENTE LA DESESPERACIÓN DE MI ABUELO POR LA AUSENCIA DE ALFARISTAS ""

Desde el encierro de más de un mes y medio he podido ver, palpar, sentir esta vida. Ver a jóvenes con un poco de solución en una funda, dándoles a trabarse: ver a jóvenes desesperados por un "cariñito"; "ver a vivos", que con cuentos quieren sacarte cosas: ver a gente que quiere mantenerse digna, que "camella" todo el día; ver a un desesperado caporal que llega a cobrar diez sucres semanales por acuartelamiento, ver letreros de Fruit o Coca Cola con la leyenda mercado o víveres, ver que asaltan la celda de un compañero, que desorejan la puerta, que se llevan el candado de alta seguridad, el colchón, la cobija. Ver a inspectores que trabajan aquí porque no tienen en dónde más hacerlo, que aspiran a salir lo más pronto de aquí.

No sé cuántos años estaré aquí, lo único que sé es que aquí nadie se rehabilita, que aquí se perfecciona la delincuencia, que aquí se da la lucha más feroz por la existencia.

En este cementerio, he podido comprobar globalmente que "Alfaro Vive" tiene razón de su lucha, Alfaro vive. Aquí fue donde lo mataron, y aquí he comprendido totalmente la desesperación de mi abuelo por la ausencia de alfaristas. Para "rehabilitar" a los "internos" hay que rehabilitar antes a las bases de la sociedad. Es como si se descubriera América en 1984, pero hay que decirlo. Mientras la democracia sea un mito, la justicia social un grito farisaico, la soberanía nacional una careta de vileza, la independencia económica un eructo malsano; mientras haya pobreza y miseria, insalubridad e ignorancia, falta de salud y vivienda, mientras la tierra del barro dolorido sea un valle de lágrimas, este Penal seguirá siendo el cementerio de los vivos. Alguien me dijo que la Penitenciaría de Guayaquil es peor, ¡¡Qué gran consuelo!!, hay por lo menos dos de estos cementerios.

Ni una solución posterior, ni el consuelo de que haya más de estos cementerios, me tranquilizan. Sé que atrás de esos

candados nos espera una gran tarea. Al toro se le agarra por los cuernos.
Cuarenta y cinco días encerrados en una celda, 24 horas bajo llave. La situación es insoportable. El solo trabajo intelectual cansa, agota y desgasta, con facilidad empiezas a especular, a ver fantasmas. Candados especiales nos custodian, guías que cuidan a los candados (son muy raros, fueron enviados especialmente por el Ministro de Gobierno, para que nos los pongan, con esos candados cierran las ánforas electorales) o a nosotros. Nunca lo supimos ni queremos saberlo.

El lunes 30 de julio de 1984 iniciamos la huelga de hambre. Quedábamos 7 detenidos en el Penal, acusados de asociación ilícita todos, y de asaltar Bancos: cinco de nosotros. La huelga fue absoluta, indefinida y escalonada. Empezamos dos, luego (en caso de que muriéramos) la seguirían dos, y así hasta lograr que se pusiera fin a la incomunicación y al aislamiento; que se reconociera oficialmente nuestra situación de presos políticos.

Cuatro días duró la huelga. El jueves dos de agosto nos comunicaron que se ponía fin a la incomunicación y al aislamiento, el otro punto lo dejaban en manos del juez. Nosotros desde siempre lo dejamos en manos del pueblo ecuatoriano, de la historia, de la Patria. Uno de los mediadores, la Hermana Elsie Monge, de la Comisión Ecuménica de Derechos Humanos, nos solicitó que habiendo logrado lo primordial depusiéramos la huelga, nosotros accedimos. Los dos que la iniciamos todavía estábamos bien, aunque teníamos sed, el médico nos señaló que los trastornos empezaríamos a sentirlos en 20 o 24 horas más, nos pedía insistentemente que consumiéramos agua. Nuestra disposición era vencer o morir.

El jueves 2 de agosto (el dos de agosto es la fecha fatídica heroica en la historia libertaria del pueblo ecuatoriano). Los "internos" del Penal realizaron un día de ayuno y oración pidiendo con sus rezos ser atendidos en varias de sus reivindicaciones: aumento en 15 o 20 sucres, al diario de 35 sucres que se otorga para la alimentación de cada interno; capacitación artesanal, uso del salón de actos para ensayo de los grupos de teatro (La Campana y Chupasangre), mayor diálogo con el Director, mayor eficiencia administrativa, pues hay boletas de libertad que toman varios meses en hacerse efectivas, o se da el caso de que demoran las calificaciones de conducta, etc. Además, pedían que cesara para nosotros el aislamiento. Esto fue visto como un amotinamiento, enseguida la represión se hizo sentir.

En todo caso, desde ese jueves en la tarde recién empezábamos a conocer más directamente la vida de este Penal. Claro que continuamos hasta un mes

después con restricciones en las visitas, y quién sabe por cuanto tiempo más con candados especiales durante las noches (de 7 p.m. a 7 a.m.). Dicen que es progresivo al régimen de la llamada rehabilitación. Por otra parte, cuál será el temor que tienen que a toda costa prohíben que la prensa pueda conversar con nosotros.

Realmente, es diferente "ver" el cementerio de los vivos desde el encierro en una celda, a vivir en él sin estar 24 horas encerrado. La relación con los internos es más directa, se pueden sentir plenamente las condiciones infrahumanas de vida, hay cómo asimilar globalmente una realidad a todas luces lacerante.

Esto quiere decir poder tocar, ver, sentir a los "panas" que pueden matar o les pueden matar en cualquier momento. La pelea empieza por un asunto "líchigo", el primer reto es a los "puños", el siguiente paso, es el reto de pelear "como varones", con "toledos" (cuchillos pequeños) o "samuráis" (machetes descomunalmente grandes). En cualquier lado que estés te llega el rumor: el tal se entrobó con el tal y se hicieron ambos, el tal apuñaleó al pascual, el tal mató al viejo tal.

Cuando llega a tus oídos una noticia de este tipo entiendes que es absolutamente cierto que vives en el cementerio de los vivos. Que tienes los días contados o corres el riesgo de quedarte a vivir por 25 años en este cementerio, esta posibilidad vuelve más cierta a la primera.

Se dirá que no es posible hacer una transformación en el lumpen. De acuerdo. Por eso que de lo que se trata es de cambiar a la sociedad que hace del lumpen una condición, un producto necesario para su existencia. Mas, a pesar de esa descomposición, tú encuentras a verdaderos artistas, artesanos, inventores, descubridores, que trabajan en condiciones deplorables, más que primitivas.

Estar palpando más directamente este cementerio significa ser testigo ciego, mudo y sordo, de la guerra declarada entre bandas: consumidores de droga versus expendedores de la misma. De amenazas, asaltos, calabozo prolongado, huelgas de hambre a lo lumpen (comiendo "entrepiñado" y fumándose un matrimonio -marihuana con polvo- para aguantar más), puñaladas a mansalva (por la espalda).

Palpar la situación significa ser parte de una fila más que mendicante para ir a recibir "la baza" -es el nombre vulgar que recibe la comida-, significa ser un número más que participa de la insalubridad, de las condiciones antihigiénicas. Es que, créeme, resulta imposible describir un servicio sanitario de las series "B" o "D": un hombre defecando en medio de mucha

mierda, otro aseándose la boca, otros en disputa, porque, mientras unos quieren bañarse, otros quieren lavarse, otros lavar su "vajilla" y otros lavar su "ropa". No falta en la polémica el cuartelero que pugna por realizar el aseo de los servicios. Si quieres bañarte, debes recorrer todo el penal en busca de agua, si la encuentras, deberás pugnar por lograr un turno que te permita hacerlo. Si quieres defecar deberás buscar no mancharte los zapatos o tus pantalones. Para lo único que no tienes mayor problema es para orinar, pues puedes hacerlo en cualquier parte.
Tocar esta realidad es ver a un "interno" que lleva su producto, trabajando en condiciones muy duras, ser asaltado por otros que pretenden arrebatarle ese objeto. En la pugna, el objeto se hace leña y varios días de trabajo han ido a parar a la basura.

Tocar esta realidad es tocar la puerta del infierno, recorrerlo con Dante una y mil veces, preguntarle: ¿por qué? Tener la respuesta y saber que por luchar para que esa respuesta (democracia, justicia social) sea realidad palpable es que estás preso. Este hecho te da respeto entre los otros "internos", te consideran, te respetan quizá, conversan contigo como si fueras el "paño de lágrimas", comparten su arte contigo, te piden ayuda de todo tipo. Algunos se cabrean, ven que quienes más se acercan a estos guerrilleros trabajan en lo que sea, con lo que sea, como sea y empiezan a abandonar el vicio; a otros les parece bien, y lo expresan en "cortijo", no se acercan porque temen recibir una "frisca" (garrote), por estar en relación con los Alfaro.

Quiero terminar de escribir. No puedo. Me queda el sabor de que este testimonio no está completo, como nunca será completa la irracionalidad de quienes por defender sus estrechos intereses, condenan a la gran mayoría al abandono y a la miseria. Cada día habrá algo nuevo en este cementerio: un asalto por buscar dinero para fumárselo, un hilo de sangre, puntos en la llamada enfermería, tripas que flotan de un estómago, un encontrón entre bandas, grandiosas declaraciones de los funcionarios encargados de la "rehabilitación", etc. Aquí te rehabilitas para el crimen.

Hay gente que no nos entiende. En medio de un ambiente de cementerio, con miradas sin esperanza, con rostros fríos y amarillentos, con poses de varones extremadamente valientes, hay algunos hombres: los Alfaro, que sonríen, gozan, con mirada cálida y segura, con optimismo en el mañana, ¿por qué?, porque tenemos la respuesta y luchamos por ella. Solo cuando sea realidad, este testimonio estará completo. Entre tanto este cementerio seguirá siendo lo que es: el cementerio de los vivos.

COMANDANTE RICARDO JARRIN
“PRESENTE”

Manos crispadas de rabia,
grito atragantado; forzada ausencia:
de tantos y tantos luchadores del ejército del Pueblo.
Claridad interrumpida, fulgor que turbó
en fiereza de las víboras
empeño ensimismado y vano
porque la claridad irradiada sigue presente.

Ricardo:
No están rotos
tus sueños libertarios: crecen, se forjan, se esparcen
en esperanza fulgente
de tu pueblo, al que amaste en la pálida sonrisa
de los niños escuálidos;
o en el ansia justiciera
de los jóvenes impetuosos que trajinan por tus pasos;
o en los rostros resquebrajados de las madres agobiadas
de miseria.
Es la voz que afirma
que no has muerto “¡Carajo! -¡Tu Alfaro Vive!”
y late más hondo
en la tarde de la espera porque A.V.C.
es el mañana de tu aurora; A.V.C.
alfabeto de ideales
del pueblo olvidado y oprimido A.VC.
Proyecto, camino, meta tú lo forjaste
por eso
“ ¡Carajo! ¡Alfaro Vive!”